



ANDI

**MÁS
PAÍS**



2024 2024 2024 2025

Balance 2024

Perspectivas 2025



TABLA DE CONTENIDO

Resumen ejecutivo	4
Panorama mundial.....	12
Goeconomía.....	14
Balance de crecimiento: grandes ganadores y perdedores	14
Inicio de ciclo de desinflación y bancos centrales retomando expansión	16
Bears & Bulls: mercados de acciones y de divisas.....	18
Geopolítica.....	21
2024 como un año de avalanchas electorales, polarización política y debilitamiento de las democracias.....	21
Guerras frías y guerras abiertas: reconfiguración diplomática y comercial en bloques	22
Megatendencias: otro año de aceleración de la cuarta revolución industrial	25
Economía colombiana	27
Entorno macroeconómico	28
Situación fiscal	28
Presupuesto 2024	29
Ejecución presupuestal.....	33
Presupuesto General de la Nación 2025	35
Gasto público	38
Reforma al Sistema General de Participaciones (SGP).....	40
Impuestos departamentales y municipales	42
Inconveniencia de mayores cargas tributarias.....	44
Reflexiones finales	45
Política monetaria.....	46
Crecimiento económico.....	50
Industria.....	56



Sector energético.....	70
Construcción	71
Sector agropecuario	74
Entretenimiento	76
Entorno social	77
Mercado laboral	77
Empleo	77
Migración	78
Inactividad	80
Reforma Laboral	81
Reflexiones finales	83
Pobreza	83
Educación.....	87
Comercio exterior.....	90
Mercado cambiario.....	90
Exportaciones	95
Importaciones.....	97
Otras preocupaciones: seguridad física, jurídica e incertidumbre	102
Seguridad	102
Incertidumbre	110
Agenda legislativa	113
Anexo Técnico.....	116
Impacto de las reformas	117

The background features a dark blue gradient with various financial data visualizations. There are several bar charts with vertical bars of varying heights, some with numerical labels like 21.22, 21.00, 21.10, 20.90, 20.80, 20.70, 20.60, 20.50, 20.40, 20.30, 20.20, 20.10, and 20.00. A line graph with a white line and circular markers is also visible, showing a downward trend. The overall aesthetic is professional and data-driven.

Resumen ejecutivo



El 2024 ha sido un año lleno de contrastes, incierto y con grandes retos para el país, para las empresas, para los hogares y la sociedad en general. Aunque el año termina con una leve recuperación, seguimos muy por debajo de nuestro potencial; se pudo controlar la inflación al llevarla a niveles de alrededor del 5%; se detuvo la caída en la inversión, y, los mercados mantienen una alta volatilidad. En lo económico, sin duda, la mayor preocupación está en el tema fiscal, con un déficit alto, baja ejecución, un presupuesto que no corresponde a la realidad económica, una deuda en ascenso y un riesgo latente de no cumplir con la regla fiscal.

Terminamos el año con la noticia de un aumento del salario mínimo, por decreto, del 9.54% que en el agregado de salario más subsidio de transporte alcanza un crecimiento del 11%. Con una inflación del 2024 que se espera sea aproximadamente del 5% y la meta de que el 2025 sea del 5% estamos hablando de un aumento que supera el 120% la inflación de este año y en el 266% la inflación esperada del año entrante. Son muchas las implicaciones de esta realidad, preocupa inmensamente el efecto sobre la informalidad laboral, el empleo, la inflación y las finanzas públicas. Cálculos nos demuestran que este incremento traerá una presión adicional de 2.5 billones adicionales al déficit fiscal del gobierno nacional.

A todo lo anterior, se le suma un entorno internacional donde persisten tensiones geopolíticas y geoeconómicas. Una mirada de síntesis de los principales hechos geoeconómicos y geopolíticos de este año nos arroja escalamiento de tensiones entre países, intensas jornadas electorales, debilitamiento de la globalización, fortalecimiento del comercio mundial por bloques económicos y la IA aumentando su relevancia.

Desde la Segunda Guerra Mundial no se presentaba un número de conflictos tan alto como el de hoy (59 conflictos vigentes). El 2024 cerró con nuevas tensiones geopolíticas y con conflictos que se han intensificado. La perspectiva para 2025 estará influenciada por la caída del régimen en Siria y muy especialmente por la toma de funciones de administración de Trump, que ya ha hablado de Panamá, Groenlandia, Israel o por ejemplo de condicionar el apoyo armamentístico de EEUU a Ucrania.

En lo electoral 2024 fue un año de gran actividad. Casi 100 países tuvieron elecciones (presidenciales, parlamentarias, municipales o legislativas), generando así una reconfiguración interna y cambios en las relaciones diplomáticas y comerciales



internacionales. Una gran cantidad de analistas hablan hoy en día de un debilitamiento de la calidad democrática y una tendencia creciente a la polarización.

En un panorama internacional con grandes ganadores y perdedores en la adopción de nuevas tendencias tecnológicas y en dinámicas comerciales, el desempeño económico de las diferentes regiones fue heterogéneo en 2023 y se prevé una mayor dispersión en las proyecciones de 2024. Mientras que los países emergentes asiáticos crecen por encima del 5% en los dos años, América Latina y el Caribe crece alrededor del 2% y la zona euro pasa de un estancamiento a un crecimiento inferior al 1%.

El año 2024 también fue un período de grandes retos para Colombia, donde como lo anotamos anteriormente la principal preocupación está en el comportamiento de las finanzas públicas. El alto déficit, la baja ejecución, el mayor endeudamiento, la falta de claridad en las finanzas públicas y los presupuestos desajustados que no corresponden a la realidad del país, configuran un escenario incierto que envía mensajes negativos a inversionistas y a los mercados. El resultado una pérdida de confianza y una baja dinámica de la inversión y una deuda pública tiene que asumir mayores costos, lo que afecta negativamente las finanzas públicas por causas atribuibles a la equivocada estrategia del gobierno. Recordemos que hace unos años los costos de la deuda colombiana eran de los menores de la región, hoy están entre los más altos.

La situación actual de las finanzas públicas nos deja grandes interrogantes: ¿está el gobierno construyendo el presupuesto reconociendo las limitaciones de recursos que tienen el Estado? ¿Lograremos cumplir la regla fiscal en 2024 y 2025? ¿cuál es el tamaño del Estado que soporta Colombia? ¿Cómo se implementará la reforma del SGP?. Se ha hecho evidente la necesidad de retomar la sostenibilidad fiscal como objetivo principal de la política pública, muy especialmente con la búsqueda de la ampliación de la base de contribuyentes y la eficiencia del gasto, tema sobre el cual hay muchos interrogantes.

En materia de crecimiento para Colombia, el 2024 fue un año de moderada recuperación: pasamos de una tasa del 0.6% en 2023 a un crecimiento que en 2024 probablemente termine alrededor del 1.9%. Es sin duda positivo. Sin embargo, resulta insuficiente: no alcanza el potencial de nuestra economía; no logra impactar todos los



sectores económicos; la inversión sigue rezagada y perdemos nuestra posición de liderazgo entre las economías emergentes y en la región.

En el año que termina los sectores más dinámicos fueron: entretenimiento, agropecuario y administración pública, salud y educación. En el caso de entretenimiento Colombia tiene oportunidades indiscutibles y un posible cambio en los patrones de consumo. En este punto reiteramos nuestro llamado a profundizar la información sobre las cifras del sector de servicios. Consideramos que es importante que el país conozca a profundidad las nuevas actividades que se están desarrollando, que se desagreguen, que identifiquemos lo que se exporta en materia de servicios y qué tanto contribuiría este sector a fortalecer la balanza comercial y por supuesto cuánto empleo genera.

En el 2024, las actividades que continuaron en terreno negativo fueron minería, industria y telecomunicaciones. El sector minero-energético que durante muchos años fue uno de los grandes motores de la economía, en la actualidad se ha venido rezagando lo que se traduce en menores recaudos, un menor flujo de divisas y un serio impacto sobre el suministro y seguridad en materia energética. Es urgente que Colombia reasuma su estrategia de abastecimiento energético confiable y competitivo. En industria, en este año se alcanzaron 24 meses consecutivos con tasas negativas en producción y ventas. Sin duda es un sector que requiere la política de reindustrialización que anunció el Gobierno y que realmente no se ha ejecutado. Construcción es una actividad que empieza a mostrar tasas positivas, pero explicado fundamentalmente por infraestructura. En la edificación de vivienda, se mantienen caídas de dos dígitos en licencias, iniciación de obras y los insumos para esta actividad también se ven impactados. Las perspectivas de este sector son preocupantes, teniendo en cuenta que toda la cadena se ve afectada y por el inexplicable anuncio reciente del Gobierno que suspenden los subsidios para “Mi casa ya”.

En el análisis desde el enfoque del gasto, la mayor preocupación está en la inversión productiva, la cual registró tasas negativas durante 5 trimestres consecutivos y solamente en los últimos meses empieza a reactivarse. Como lo hemos afirmado en múltiples ocasiones, la inversión es necesaria para modernizar el aparato productivo, avanzar hacia una infraestructura eficiente que reduzca los costos logísticos, mejore nuestra conectividad y atienda las necesidades de los hogares en materia de vivienda. La productividad de la economía y del trabajo solo se aumenta con significativos crecimientos en la inversión.



Como ya vimos, el 2024 terminará con un crecimiento ligeramente por debajo del 2%. Esta tasa se compara favorablemente con el muy bajo desempeño en 2023. Nos queda, sin embargo, una gran tarea por realizar. De un lado, mantener y afianzar la incipiente reactivación que se está presentando y hacerla extensiva a todos los sectores. Más importante aún, hay que asumir una ambiciosa estrategia de mediano y largo plazo que vaya más allá de una reactivación, que piense en el desarrollo del país supere las discusiones de corto plazo y nos dé una visión de futuro trascendiendo los gobiernos y que realmente nos inserte en la economía global. Al tiempo que tenemos que retomar las agendas de largo plazo, hay que cuidar el 2025 con el objetivo de alcanzar una tasa que tiene que ser superior al 2,5%, de lo contrario estaremos perdiendo mucho con nuestros pares regionales.

El crecimiento a tasas relativamente bajas de 2024 ha impactado el mercado laboral. Si bien se generaron algunos puestos de trabajo, la creación de mayor empleo se ha venido desacelerando y seguimos con una tasa de informalidad que no cede y que supera el 55%.

La seguridad es sin duda otra gran preocupación afectando los hogares, las empresas y la actividad económica en general. Como lo registran los diferentes indicadores, se detecta un aumento en homicidios, extorsiones, enfrentamientos entre grupos armados, entre otros. También son cada vez más frecuentes los temas asociados a la ciberseguridad. Igualmente vale la pena mencionar nuestra inquietud alrededor de ambigüedad que se ha venido construyendo ante el derecho a la protesta, los permanentes bloqueos a las vías, y los derechos civiles, humanos y económicos del resto de la población.

Como vemos, son múltiples las preocupaciones que enfrenta el país en la actualidad: las finanzas públicas están descuadradas, el sector energético presenta grandes dificultades, la salud de los colombianos está en riesgo y enfrentamos grandes problemas de seguridad, con el agravante, que no se ven decisiones oportunas para afrontar esta retante coyuntura. Esto es lo que podríamos llamar incertidumbre.

Considerando el impacto que la incertidumbre ha tenido sobre la actividad económica en general, conviene detenernos en algunos hechos que han generado este ambiente.

La forma como el Gobierno Nacional ha decidido tramitar las reformas legislativas ha sido fuente de inmensa incertidumbre y zozobra. Reformas maximalistas,



desproporcionadas, no planificadas, sin evaluación de impacto, con costos desconocidos para el Estado, los ciudadanos y las empresas. Reformas basadas en la idea de que hay que aumentar la presencia del Estado en la economía, en que los sistemas construidos hasta ahora deben cambiar radicalmente, en que los análisis técnicos no son válidos porque son una representación pseudo científica del neoliberalismo, lo que desvirtúa totalmente cualquier posibilidad de tomar decisiones basadas en análisis profundo. Tramitadas en el congreso sin debate real por parte de la maquinaria clientelista, con fuertes rumores de corrupción. Todo esto ha conducido a que en este momento una muy buena parte de la economía haya estado casi tres años frente a inmensa incertidumbre tributaria, fiscal, energética, de salud, de inversión, laboral y hasta política.

Hoy, las redes sociales y los mensajes en tiempo real no solo se convierten en formadores de opinión, sino que también pasan a ser insumos en la toma de decisiones. En este punto, cabría preguntarse si se está haciendo un uso adecuado y se está aprovechando debidamente un mecanismo de comunicación que tiene una gran utilidad. En este tema, la incertidumbre surge por el exceso de mensajes, el cambio continuo en las señales que estos dan y la falta de contenido técnico y análisis de estos.

Además de lo anterior, la coyuntura actual está enmarcada por una intensa agenda legislativa que genera inseguridad jurídica y un posible deterioro en la solidez de la economía que caracteriza a Colombia. Una de las grandes preocupaciones en las reformas estructurales presentadas al Congreso es la falta de rigor técnico en las estimaciones realizadas por el Ministerio de Hacienda, que se traducen en un alto costo para el país en términos de la incapacidad para la planificación económica a mediano y largo plazo. Esta situación deja a Colombia en una posición reactiva y no estratégica frente a los riesgos causados por shocks externos e internos.

Destacamos, sin embargo, el papel de la rama legislativa y la judicial, no sólo han cumplido con un papel de fortalecimiento del sistema democrático, sino que también han moderado las tensiones generadas por los cambios propuestos, buscando un equilibrio de pesos y contrapesos que produzca un balance entre la transformación estructural y la estabilidad del país.

Finalmente, entre algunas posibles explicaciones de la incertidumbre está la posición ideológica frente a algunos sectores que va en contravía de la racionalidad económica.



Veamos algunos ejemplos. El sector minero-energético ha recibido incentivos adversos y mensajes claros que no se van a aprobar nuevas exploraciones y que esto sería un sector que tiende a marchitarse. El resultado es una caída dramática de la inversión extranjera directa hacia esta actividad; menores recursos fiscales para el país y las regiones, y, menor generación de divisas, para mantener un tipo de cambio que no golpee la competitividad del país. A lo anterior se suma una creciente preocupación que el país no cuente con seguridad energética. La transición hacia energías renovables debe ser una transición ordenada, donde no se vulnere el abastecimiento adecuado de los insumos energéticos que se necesitan para la actividad productiva, hogares y la sociedad en general.

Otro sector que se ha visto fuertemente impactado es el sector de la salud, hasta el punto, que, se podría hablar de una crisis del sistema. Las entidades de toda la cadena no han recibido los recursos mínimos para operar con la consecuente intervención de muchas EPS. Hoy tenemos un aumento en las quejas y reclamos, un mayor gasto de bolsillo, una reducción en las atenciones, en la entrega de medicamentos y en general una industria que está operando a pérdidas y que difícilmente es sostenible. Este sector requiere una acción inmediata que pasa por un aumento de la UPC que el equipo técnico de la Andi ha estimado debería estar del orden del 16,9% si se quiere cubrir las necesidades del sistema y se quiere ofrecer atención adecuada a los pacientes. Esto debería estar acompañado de medidas que resuelvan los problemas estructurales y de sostenibilidad del sector.

A lo anterior se suma la inmensa preocupación por la reforma a la salud, que no aborda los problemas de falta de financiación y complejidad operativa del sistema. Antes de cualquier discusión de reforma, es de vital importancia estabilizar la operación corriente del sistema y garantizar los recursos necesarios para cubrir los gastos en salud de los colombianos, pues ninguna cadena de prestación de servicios y proveeduría de tecnologías en salud puede operar bajo una situación de déficit recurrente.

En este punto, no se puede pasar por alto los mensajes desafortunados alrededor de la actividad empresarial del sector privado. En general, no se reconoce la importancia de las empresas para la generación de riqueza, para la generación de empleo y para el desarrollo económico y social del país.



Este análisis resumido de la situación actual nos arroja un panorama difícil, donde el 2025 posiblemente sea un año muy similar al actual en estos frentes. Así las cosas, resulta paradójico reiterar nuestra percepción que Colombia es una economía con oportunidades. En el ambiente de incertidumbre y preocupación que se siente en el país, estamos en el momento adecuado para buscar estas oportunidades y pensar en un país con un futuro promisorio.

El mundo se viene reconfigurando en grandes bloques comerciales que responden a criterios económicos y geopolíticos: oriente y occidente para solo mencionar dos de ellos. En este nuevo escenario, Colombia debe explorar cuales la estrategia que le permite posicionarse mejor en esa nueva realidad. Buscando Colombia se apropie de las nuevas tendencias y avance en su proceso de globalización.

Otra oportunidad estaría en la dinamización de sectores que vienen creciendo. El sector agropecuario ha sido una de las actividades con mejor comportamiento en la coyuntura reciente. No obstante, hay una gran cantidad de obstáculos jurídicos y operaciones que conducen a que este comportamiento no sea generalizado a toda la cadena, aquí hay que pensar en la agroindustria, en la identificación de productos con alto potencial en los mercados nacionales e internacionales y en facilitar el acceso y distribución de los productos agropecuarios. El sector de entretenimiento también puede ser una actividad jalonadora si se contemplan incentivos para el sector hotelero, gastronómico, transporte, y no podemos olvidar el tema de seguridad.

Pero también se deben generar oportunidades en los sectores que están rezagados. Es necesario reactivar la industria, impulsar la infraestructura y enviar mensajes claros que la vivienda no se va a abandonar.

Finalmente, pero no menos importante, el 2025 constituye una oportunidad para ir más allá de las discusiones del día a día y retomar los temas y la perspectiva de mediano y largo plazo. La competitividad debe ser nuevamente parte crucial en nuestra agenda, también lo debe ser una estrategia de crecimiento de largo plazo y evaluar reformas estructurales que realmente resuelvan los problemas del país.



Panorama mundial



Si bien 2024 ha sido un año permeado por un aterrizaje “suave” en la mayoría de las economías, también se ha caracterizado por un panorama económico internacional turbulento. En el ejercicio de síntesis de los principales hechos geoeconómicos y geopolíticos de este año se deben mencionar el escalamiento de tensiones entre países, las intensas jornadas electorales, el fortalecimiento del comercio mundial por bloques económicos y las nuevas tendencias tecnológicas.

Desde la Segunda Guerra Mundial no se presentaba un número de conflictos tan alto como el experimentado en los últimos 3 años (59 conflictos vigentes). Se podría decir que el final del cuarto de siglo está marcado por una nueva ola de conflictos y violencia. Ad portas de cumplir tres años del comienzo de la guerra entre Rusia y Ucrania, también se tiene la disputa en el Mar Meridional de China, la guerra de Israel – Palestina, la crisis en el Mar Rojo, entre otros y se tienen grandes implicaciones económicas y pérdidas humanas. El 2024 cerró con un balance de alta tensión donde, no solo se sumaron nuevas tensiones geopolíticas a la coyuntura mundial, sino que también se han intensificado los conflictos ya existentes.

Sin embargo, la perspectiva para 2025 estará influenciada por la caída del régimen al final del año en Siria, donde confluyen guerras como la de Rusia y la de Israel. Por otra parte, se entiende, que en 2025 llega la administración de Trump, que ha hablado de tarifas y aranceles, de Panamá, de Israel, de Groenlandia y que anuncia que condicionará el apoyo armamentístico de EEUU a Ucrania. Esto significaría mucho para las líneas rojas de una parte de occidente, pero también el cese de hostilidades y desgaste humanitario. Para Europa, la invasión Rusia a Ucrania es la invasión a un estado europeo, significaría llegar a la frontera con Georgia y por lo tanto gran cercanía a los países OTAN.

En cuanto al enfoque político electoral, 2024 fue un año con mucha actividad. Casi 100 países tuvieron elecciones (presidenciales, parlamentarias, municipales o legislativas), generando así una reconfiguración interna y cambios en las relaciones diplomáticas y comerciales internacionales. Los resultados de este año electoral tuvieron un balance duro para el gobernante y partido de turno en el mundo. La oposición en varios países, o ganó el poder, o ganó influencia. Aquí se unieron la economía y la política, ya que la desaceleración y el alto costo de vida les pasó factura a los gobiernos de turno.



En lo electoral 2024 fue un año de gran actividad. Casi 100 países tuvieron elecciones (presidenciales, parlamentarias, municipales o legislativas), generando así una reconfiguración interna y cambios en las relaciones diplomáticas y comerciales internacionales. Una gran cantidad de analistas hablan hoy en día de un debilitamiento de la calidad democrática y una tendencia creciente a la polarización.

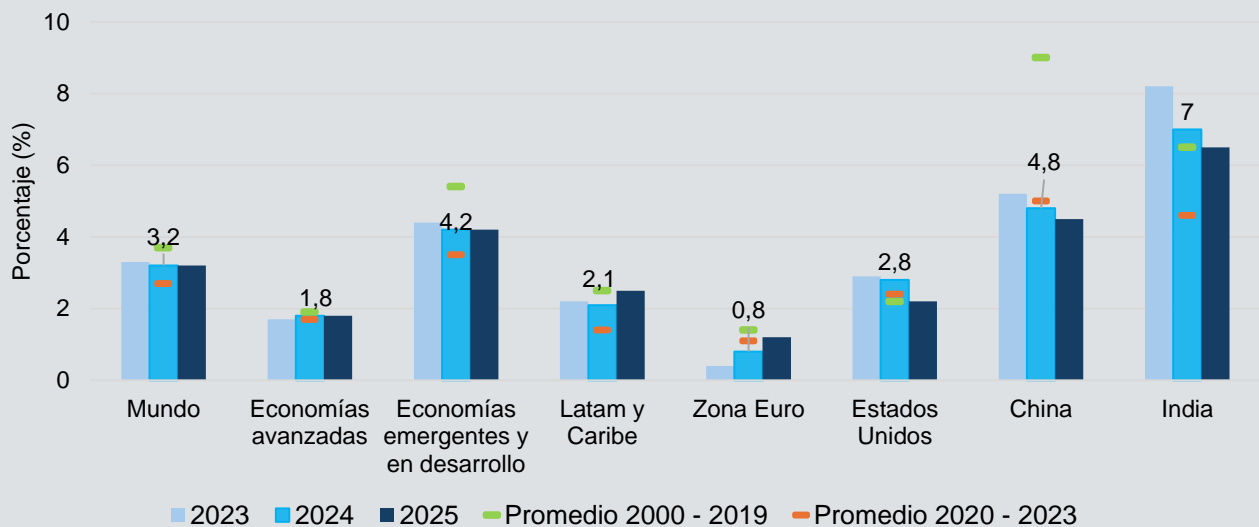
En un panorama internacional con grandes ganadores y perdedores en la adopción de nuevas tendencias tecnológicas y en dinámicas comerciales, el desempeño económico de las diferentes regiones fue heterogéneo en 2023 y se prevé una mayor dispersión en las proyecciones de 2024. Mientras que los países emergentes asiáticos presentaron un crecimiento para 2023 de 5,7% y un crecimiento proyectado para 2024 de 5,3%, otras regiones como América Latina y el Caribe, y la zona euro registraron crecimientos bajos para 2023 (2,2% y 0,4%, respectivamente) y una proyección débil para 2024 (2,1% y 0,8%, en el orden correspondiente). De igual forma, las economías avanzadas crecieron tan solo el 1,7% en 2023 y, según el último *outlook* del Fondo Monetario Internacional se espera un crecimiento del 1,8% en 2024.

Geoeconomía

Balance de crecimiento: grandes ganadores y perdedores

La proyección de crecimiento mundial para 2024 no ha presentado variaciones significativas en los diferentes informes del Fondo Monetario Internacional. En su versión más reciente del *World Economic Outlook* (octubre 2024) se estima un crecimiento de 3,2%, tanto para 2024 como para 2025.

Crecimiento económico por regiones y países



Fuente: elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional

Las divergencias en el crecimiento entre regiones se han marcado mucho más en los últimos años, y han estado impulsadas por factores estructurales, tecnológicos y geopolíticos.

El conjunto de las economías emergentes y en desarrollo de Asia presenta crecimientos superiores al 4% en 2023 y se espera una continuación de esta tendencia para 2024 y 2025. Esta dinámica económica está liderada por India y China, países que presentaron crecimientos en 2023 de 8,2% y 5,2%, respectivamente y, en el mismo orden, crecimientos proyectados para 2024 de 7% y 4,8%. Gracias a su rápida adopción de tecnologías de la cuarta revolución industrial y al fortalecimiento del comercio intrarregional se prevé aumentos en la economía de ambos países para 2025, más moderados en comparación con 2023 y 2024, pero igualmente destacables.

Gracias al aumento del consumo y de la inversión extranjera, el pronóstico de crecimiento de Estados Unidos para 2024 fue revisado al alza en el *outlook* de octubre, respecto al informe de julio (2,8% Vs. 2,6%). El fortalecimiento del consumo se debe en gran medida al incremento de los salarios reales y a los efectos positivos en el bienestar. Para 2025 se espera un menor crecimiento (2,2%) como resultado de bajas dinámicas en el mercado laboral que impactan el consumo.

A pesar del aumento de la demanda de petróleo a nivel mundial y de una proyección de US\$81 por barril, el escalamiento en las tensiones geopolíticas, interrupciones en las



cadenas de suministros (en especial en el Mar Rojo), los eventos de clima extremo y disturbios civiles han generado revisiones a la baja de los crecimientos proyectados para Medio Oriente y Asia Central de 2024 y 2025 (2,4% y 3,9%, respectivamente).

Por su parte, América Latina y el Caribe es una región que no ha presentado cambios en la revisión de la proyección de crecimientos para 2024 y 2025 (2,1% y 2,5%, respectivamente). Si bien para 2024 se tienen economías con proyecciones de crecimiento superiores al 40%, como es el caso de Guyana, caso extraordinario por la entrada de ese país en la producción de petróleo también hay economías que prevén un decrecimiento (Argentina, -3,5% y Haití, -4%), manifestando así la heterogeneidad de la región. Para 2025 se prevén crecimientos positivos para todos los países y, en su conjunto, un crecimiento de 2,5%.

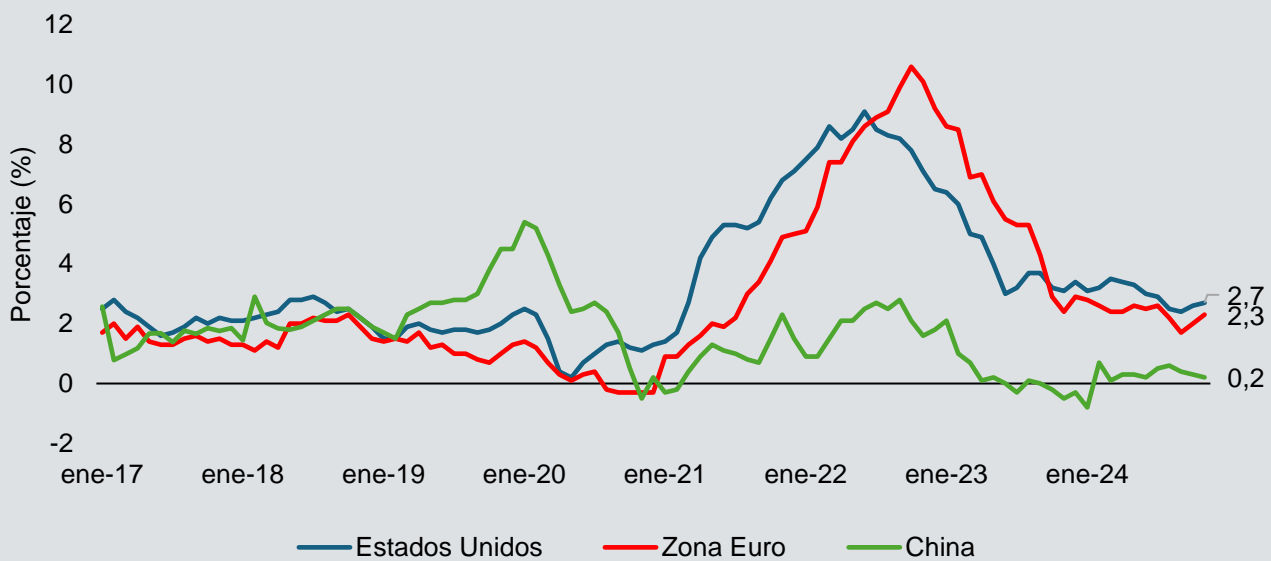
Europa después de, aparentemente, haber llegado al crecimiento más bajo registrado en los últimos años en 2023 (0,4%) se prevé un buen desempeño de las exportaciones y de la demanda interna de bienes. Sin embargo, los conflictos bélicos, las interrupciones en las cadenas de suministros y los eventos climáticos han ocasionado una baja en la revisión de las proyecciones para 2024 (0,8%) y 2025 (1,2%).

Inicio de ciclo de desinflación y bancos centrales retomando expansión

Aunque las presiones inflacionarias continúan en algunos países, 2024 fue un año de continuidad en la tendencia bajista de los precios a nivel mundial. Según el Fondo Monetario Internacional la inflación proyectada para 2024 es 0,4 puntos porcentuales menor a la inflación de 2023 (5,3% Vs. 5,7%) y en 2025 se espera una caída en los precios aún mayor (3,5%).

La inflación en la economía europea y en la estadounidense ha seguido trayectorias similares. Después de alcanzar niveles particularmente altos postpandemia, se inició una tendencia bajista gracias a las políticas de los bancos centrales. Sin embargo, después de 6 meses de registrar caídas en la inflación, Estados Unidos y Europa experimentaron una leve subida en los precios de las economías, alcanzando en noviembre una variación de 2,7% y 2,3%, respectivamente. Por otro lado, China continúa presentando una inflación cercana a 0% (0,2% para noviembre), advirtiendo así la posibilidad de desinflación.

Inflación Estados Unidos, Zona Euro y China

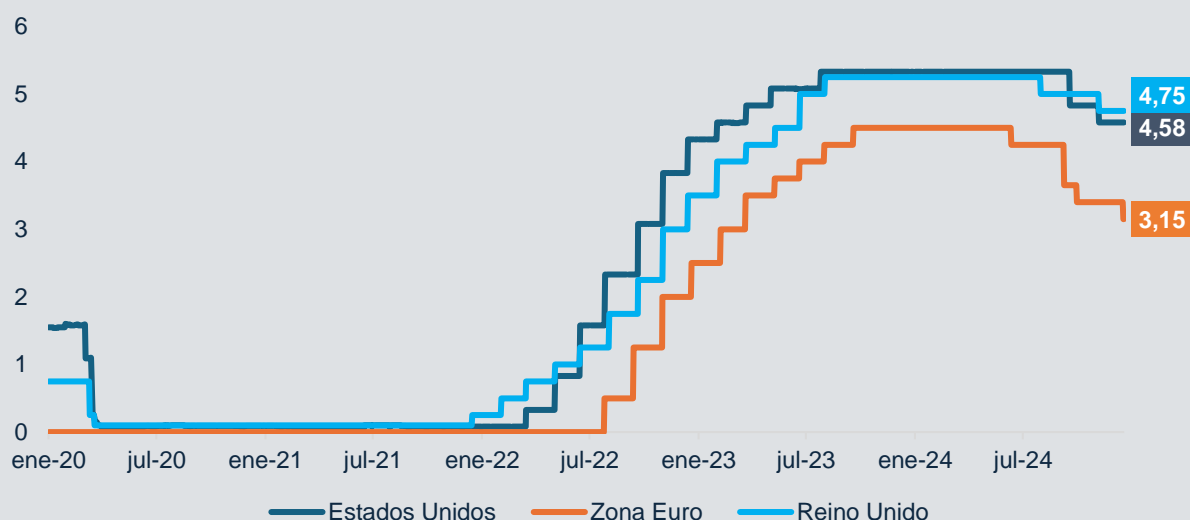


Fuente: elaboración propia con datos Bureau of Labor Statistics, Banco Central Europeo y National Bureau of Statistics of China

El retroceso del proceso inflacionario está marcado por la corrección de shocks de años anteriores (perturbaciones en la oferta, presiones de demanda, aumento en precios de *commodities* por conflictos bélicos), mejoras en las dinámicas del mercado laboral, entre otras. Pero la política monetaria de los bancos centrales representó un elemento clave para lograr anclar las expectativas de inflación e impedir un alza más pronunciada en los precios.

Tras dos años de registrar alzas sostenidas en las tasas de interés como intento de controlar la inflación, desde mediados de 2024 los bancos centrales de las principales economías comenzaron a flexibilizar su política monetaria. Estas medidas se implementaron también en algunas economías emergentes para lograr una reactivación económica y reducir los costos de financiamiento, en especial para proyectos de inversión. El 2024 dejó 4 recortes en intereses en el banco central europeo y 3 recortes del FED. La perspectiva para el 2025 es continuar la expansión. La magnitud de futuros recortes varía de tiempo en tiempo y de analista en analista. En el último recorte en EE.UU. quedó más claro un pronóstico de dos recortes adicionales para el 2025.

Principales tasas de interés (%)



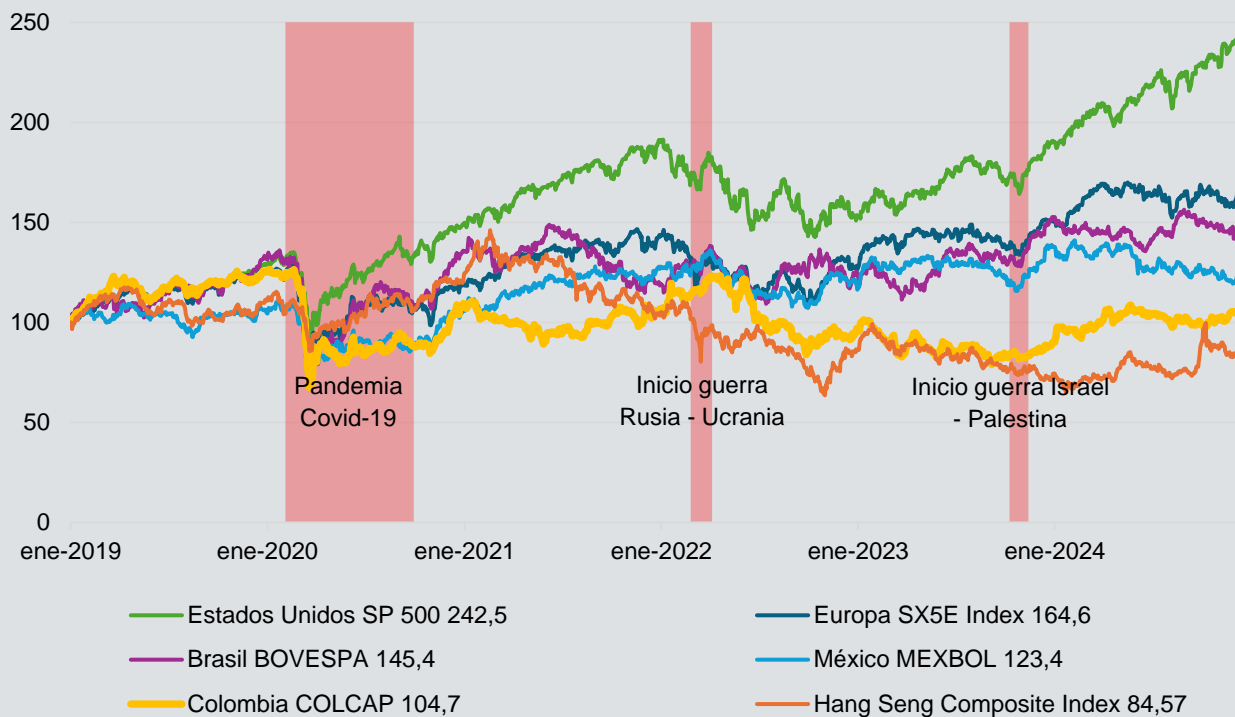
Fuente: elaboración propia con datos de la Reserva Federal, Banco Central Europeo y Banco de Inglaterra

Bears & Bulls: mercados de acciones y de divisas

Los mercados bursátiles globales mostraron dinámicas contrastantes. Entre los grandes ganadores se destaca el índice Nasdaq de Estados Unidos, con un crecimiento del 28% en lo corrido del año, impulsado por el auge de la inteligencia artificial y empresas del sector que experimentaron incrementos del orden de más de 150% en sus acciones. Esto también se reflejó en la tendencia alcista del índice Standard & Poor's 500 (SP500), el cual tuvo un crecimiento en 2024 de 27%. En Europa, el Euro Stoxx 50 (SX5E) también logró subidas significativas, pero no suficientes para lograr la tan anhelada estabilidad económica.

Por otro lado, los mercados de China y algunas economías emergentes enfrentaron desafíos. Las restricciones regulatorias en sectores estratégicos y tensiones comerciales contribuyeron a un desempeño rezagado de las bolsas asiáticas. Adicionalmente, los mercados en América Latina estuvieron marcados por la incertidumbre, como es el caso de Colombia donde el índice refleja un estancamiento.

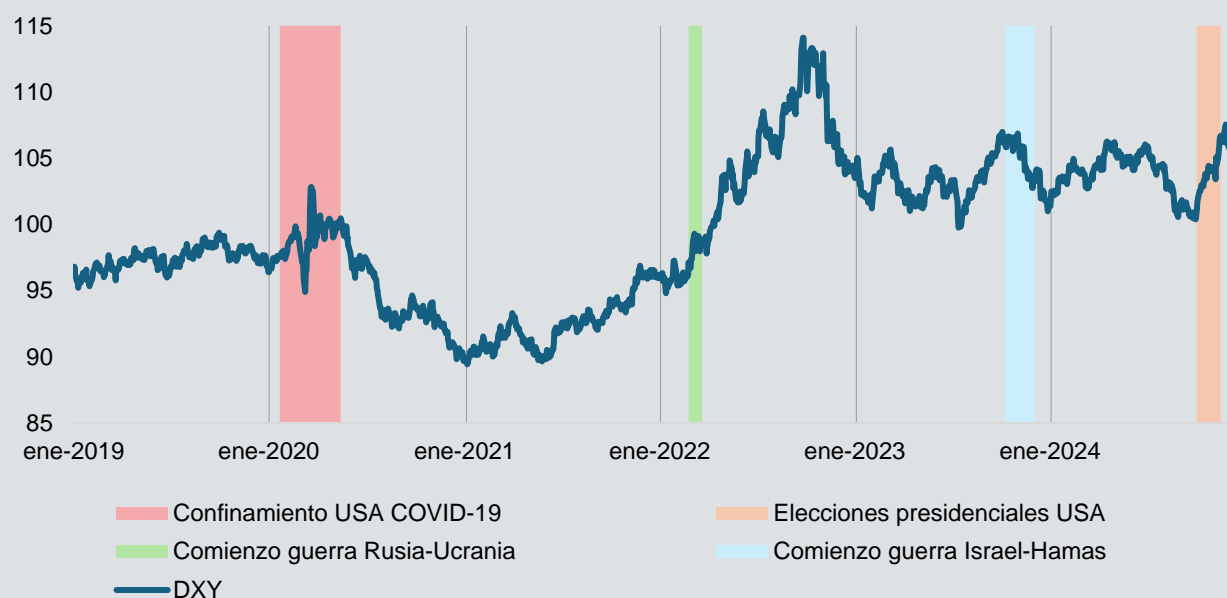
Mercados bursátiles (base 100 = 2019)



Fuente: elaboración propia con datos de Bloomberg. Fecha de corte 05/12/2024

En un contexto de disparidad en los mercados internacionales, el dólar a nivel mundial ha presentado dos comportamientos principales: en la primera mitad del año el índice DXY (índice ponderado construido a partir de una canasta de divisas) logró una relativa estabilidad, seguida de una caída del 5% entre julio y septiembre. En el último trimestre del año el dólar se fortaleció frente a las principales monedas del mundo, en parte por los resultados de las encuestas de intención de voto en las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Desde finales de septiembre hasta mediados de diciembre, el DXY ha experimentado un aumento del 7% y, paradójicamente, China es uno de los principales países beneficiados, ya que es uno de los mayores tenedores de bonos del tesoro americano.

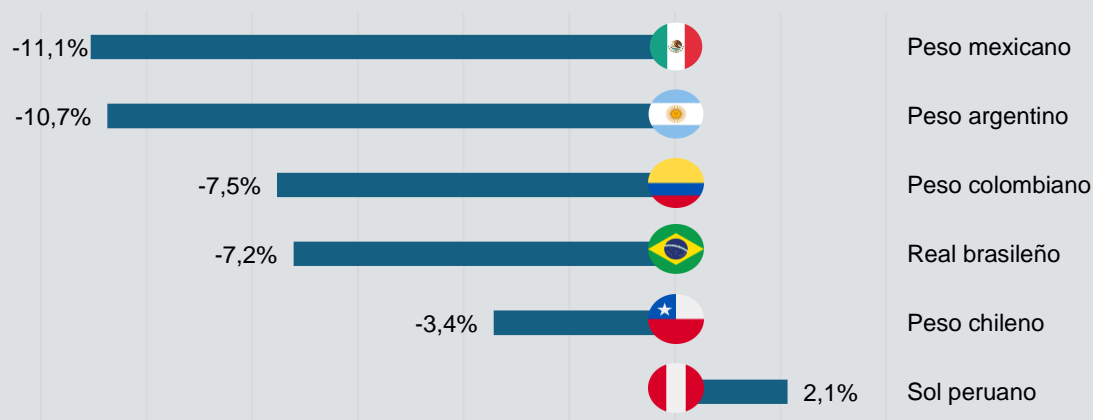
Comportamiento del dólar (índice DXY)



Fuente: elaboración propia con datos de *The Wall Street Journal*. Fecha de corte 16/12/2024

Ante el fuerte posicionamiento del dólar a nivel mundial algunas de las monedas de países emergentes han sufrido una drástica depreciación. En América Latina las monedas que más han perdido valor frente al dólar en el segundo semestre de 2024 son el peso mexicano (-11,1%) y el peso argentino (-10,7%). Sin embargo, otras economías como la peruana han logrado una apreciación de su moneda en los últimos meses (+2,1%). En el balance del año completo el real brasileño, podría llegar a cerrar como una de las divisas más desvalorizadas entre pares por crisis de confianza fiscal al cierre.

Monedas de América Latina frente al dólar en 2024-II



Fuente: elaboración propia con datos de Bloomberg. Fecha de corte 05/12/2024

Geopolítica

2024 como un año de avalanchas electorales, polarización política y debilitamiento de las democracias

Cerca de la mitad de la población global vive en países que tuvieron jornadas electorales en 2024, enmarcando este año como un punto clave de reconfiguración del panorama geopolítico a nivel mundial. En otros términos, casi 100 países tuvieron elecciones, pero desafortunadamente, junto con la alta participación de las personas habilitadas para votar, también se reflejaron tendencias preocupantes como el debilitamiento de las democracias, y la polarización política y social.

En Estados Unidos el retorno de los republicanos al poder con la elección de Donald Trump marcó un giro en la política interna y externa. En un sentido amplio, la agenda republicana se enfoca en políticas proteccionistas y relaciones pragmáticas con aliados estratégicos en América Latina, Europa y Oriente. Cuál sea el alcance y las características exactas de la política comercial de Estados Unidos es sin duda uno de los grandes interrogantes para el año que viene. La elección parlamentaria de la Unión Europea, la única democracia transnacional, registró un respaldo a la derecha nacionalista, sin presentar una tendencia masiva.

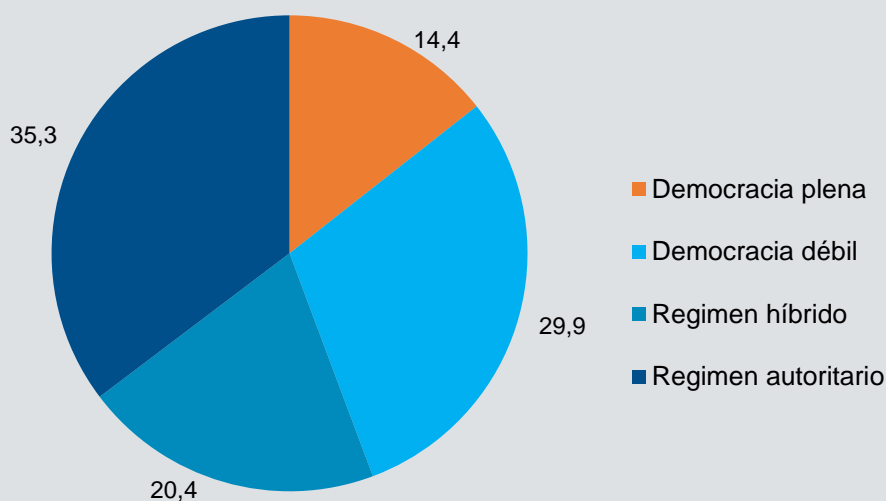
En Rusia las elecciones presidenciales reafirmaron el control de Vladimir Putin, quien fue reelegido por tercera vez en un proceso ampliamente criticado por las altas restricciones a la oposición y calificado como “farsa electoral” por la mayoría de las democracias del mundo. En la misma línea, en Venezuela la reelección de Nicolás Maduro fue catalogada como fraudulenta por la mayoría de la comunidad internacional, lo que profundizó la crisis de legitimidad del régimen.

En el resto del mundo, los resultados electorales del 2024 en la mayoría de los significaron duras derrotas para gobernantes y partidos de turno. Fue un año en el cual las oposiciones tuvieron importantes triunfos, la cual parece ser una tendencia en la mayoría de las democracias. Parecería que la realidad política, la polarización y los debates álgidos de las redes sociales hacen que la realidad actual sea más propicia para oponerse que para gobernar. Pues a nivel mundial, las fuerzas de oposición de los países que fueron a elecciones o; (i) se tomaron el poder o (ii) ganaron espacio político (Pew Research). En el primer caso, hubo relevo político en Reino Unido con el partido laborista,

Corea, Panamá, Uruguay, Portugal, Ghana, y Botswana. En el segundo caso está Francia, pero también, Japón, Sur África e inclusive India (reelegido Modi por tercera vez, pero ahora tuvieron que formar coalición).

Si bien la incertidumbre electoral no será igual de intensa en la perspectiva 2025, hay otros factores que seguirán pesando como riesgos políticos y democráticos. A nivel global, la polarización política se ha intensificado, impulsada por discursos extremistas y el debilitamiento de las instituciones democráticas tradicionalmente sólidas. En este contexto, organizaciones como el Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral han señalado que 2024 podría considerarse como un punto de inflexión para la democracia en el mundo. Esto enfatiza la importancia de fortalecer las instituciones para contrarrestar la creciente fragmentación social.

Países según su calidad democrática (%)



Fuente: elaboración propia con datos de The Economist Intelligence Unit (2023)

Guerras frías y guerras abiertas: reconfiguración diplomática y comercial en bloques

Las guerras y conflictos armados han moldeado significativamente el panorama político global, acelerando la formación de bloques económicos y reconfigurando las relaciones diplomáticas. Los conflictos en Rusia - Ucrania, Medio Oriente, y crecientes tensiones en el Mar Meridional han intensificado las divisiones entre países que respaldan posturas opuestas. En Europa, la prolongada invasión rusa a Ucrania ha reforzado la cooperación dentro de la OTAN y profundizado la dependencia de la Unión Europea en

los Estados Unidos, tanto en seguridad como en energía. Por otro lado, países como China, India y Turquía han aprovechado la situación para fortalecer relaciones económicas con Rusia, comercializando más recursos energéticos en condiciones favorables y reforzando la alternativa al bloque liderado por Occidente.

La guerra en Gaza ha desestabilizado aún más el Medio Oriente, cuestionando la sostenibilidad de acuerdos diplomáticos previos como los Acuerdos de Abraham¹. Esto ha polarizado en mayor medida a las naciones árabes, muchas de las cuales ahora enfrentan dilemas sobre su posición frente a Israel y las tensiones internas relacionadas con estos conflictos.

En Siria confluyen dos de los más importantes conflictos en un solo lugar, era el paso para los ataques de Irán a Israel, pero también era un aliado de Rusia quien tenía bases militares en su puerto para salir al Mediterráneo. La retirada de los buques rusos proporciona un golpe de uno de los pocos aliados árabes de Rusia. Los rebeldes que se toman Siria al cierre del año tampoco son aliados de Israel, pero no empeoran la perspectiva de 2025 en tanto que han tratado de estabilizar las relaciones en la región.

Esto ha ocasionado que, a nivel económico, el mundo se fragmente en alianzas estratégicas y bloques comerciales enfocados en sectores clave como las tecnologías avanzadas, los minerales críticos y la energía renovable, áreas que países como China, Estados Unidos y la Unión Europea han priorizado para garantizar su resiliencia ante las disrupciones en las cadenas globales de suministros. Estamos experimentando la materialización de una advertencia realizada por el Fondo Monetario Internacional a mediados de 2023: la mayor exposición a conflictos, desigualdades y menor resiliencia dan paso al proteccionismo en las dinámicas comerciales.

“Nearshoring”, “friend-shoring”, “onshoring” son términos para definir desde diferentes parámetros la fragmentación comercial. Según estudios realizados por Gopinath (FMI) el comercio y la inversión entre diferentes bloques económicos se ha reducido drásticamente en comparación con las relaciones comerciales efectuadas entre países del mismo bloque después de la invasión rusa a Ucrania (-1,1% Vs. -0,5%). Con el regreso de Trump a la presidencia en Estados Unidos, las tendencias proteccionistas se

¹ Acuerdos de normalización de relaciones diplomáticas entre países árabes e Israel. Países firmantes: Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Marruecos y Sudán e Israel



arraigan mucho más a las estrategias comerciales de cada uno de los países y bloques económicos.

En este sentido, si se tiene en cuenta el incremento del proteccionismo entre bloques es de esperarse disminuciones en los flujos de bienes y servicios a nivel mundial. Pero estas acciones no necesariamente implican una desglobalización, ya que están acompañadas de un aumento en el comercio intrarregional y del rol que juegan los países neutrales, pues “conectan” diferentes bloques económicos. Países como México, Vietnam e Indonesia forman parte de estos “hubs” de comercio, y no solo promueven la integración económica, sino que también mitigan tensiones entre bloques, sirviendo como plataformas de negociación y cooperación internacional.

Si algunos de estos países, como México e India, fueron los protagonistas del nearshoring en el balance de 2024 y años previos, sin duda, en las movidas empresariales comerciales, y diplomáticas, será EEUU el protagonista en el 2025. Desde la victoria de la nueva administración ha habido anuncios de inversiones en los EE. UU. como resultado de las mencionadas nuevas políticas y relaciones diplomáticas. Uno de los fondos de capital privado más grandes del mundo, Softbank, con empresas líderes en semiconductores e inteligencia artificial en su portafolio, anunció finalizando el 2024, 100 billones de dólares de inversión en EE. UU.

Los recursos de política industrial transitarán de industrias renovables (como el programa I.R.A) hacia fortalecer y relocalizar producción energética más tradicional, como hidrocarburos, en EEUU. Las perspectivas 2025 y hacia adelante, varían entre escépticos y los más entusiastas que auguran un boom energético, que contribuirá los objetivos de abaratar el costo de vida. Flexibilizar el uso de baldíos para la explotación petrolera e impulsará las exportaciones de gas natural licuado. El 2024 cierra con advertencias arancelarias que apuntan a varios países, entre otras, a Europa para presionar compras de GNL americano. Como también presiones arancelarias a importaciones que transiten por el nuevo puerto peruano de inversión china.

En cuanto a esta guerra tarifaria, se estima que, de avanzar en ese sentido, las tarifas serán posibles, pero menores de las que Trump planteó en campaña. En el 2025 la tarifa a las importaciones chinas no será más de 20% y las del resto del mundo se mantendrán de un solo dígito. Sin embargo, esto es un riesgo que será costoso para el comercio, y



podría incrementarse para años posteriores. (estimado Bloomberg economics con datos históricos de *International Trade Commission* sobre Trump 1.0)

Respecto al bloque comercial y diplomático que EEUU comparte con México (y Canadá) estará condicionado a todas las implicaciones migratorias. La designación del cubanoamericano Marco Rubio en el rol que antes Blinken desempeñaba significará mayor intervención en América Latina.

Megatendencias: otro año de aceleración de la cuarta revolución industrial

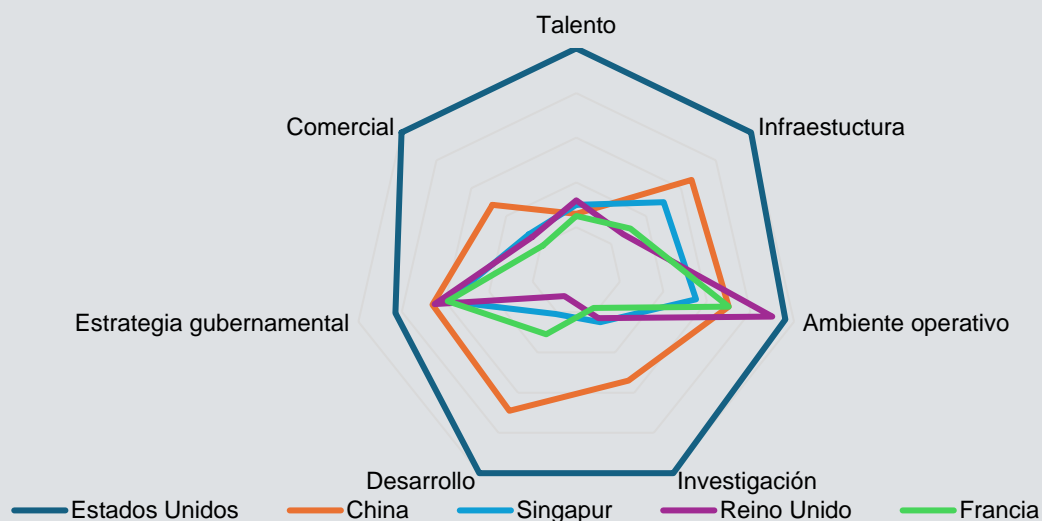
Para tener un contexto de las principales tendencias se podría partir del top 5 de productos comercializados a nivel mundial. En este ranking se encuentran los chips, únicamente superados por el petróleo y refinados, lo cual da indicios de la orientación de la cuarta revolución industrial. La Inteligencia Artificial (IA) está integrándose con otras tecnologías disruptivas como el blockchain, realidad aumentada y computación cuántica, abriendo nuevas oportunidades en áreas como el comercio, la seguridad, la educación y los sistemas de producción. Esta sinergia tecnológica está acelerando el desarrollo de ecosistemas digitales más avanzados y conectados.

Estas tendencias destacan que la IA y la automatización no solo están redefiniendo el panorama tecnológico, sino que también generan implicaciones sociales, y transformaciones en el mercado laboral, la productividad y los modelos económicos que demandan una respuesta estratégica global. Hay diversos *forecasts* que cuantifican su impacto: Goldman Sachs estima un aumento del 7% en el PIB mundial, lo que equivale a 7 trillones de dólares; McKinsey, por su lado, especifica que el impacto anual en el PIB de economías avanzadas estaría entre 1,5% y 3,4% en la próxima década. Además, Acemoglu estima un aumento del 0,7% en la productividad total de los factores en el corto plazo y de 0,55% en el largo plazo.

Si bien los niveles de adopción de las diferentes IAs son diversos en un mismo país, el Índice de Inteligencia Artificial de Tortoise de 2024 abarca muchas dimensiones y sintetiza la capacidad de inmersión de los países que han decidido invertir en esta nueva tendencia. Estados Unidos lleva el liderazgo en la adopción de IA con una ventaja

significativa (puntuación de 100/100), seguido por China (53/100) y por Singapur (32/100).

Índice de Inteligencia Artificial (2024)



Fuente: elaboración propia con datos de Global AI Index 2024 (Tortoise)



The background features a dark blue gradient with faint, semi-transparent financial charts. On the left, a bar chart shows vertical bars of varying heights. On the right, a line graph with a rising trend is overlaid with a grid. Numerous numerical values are scattered across the scene, including 21.35, 21.22, 21.00, 21.10, 20.90, 20.80, 20.70, 20.50, 20.20, 20.10, 20.00, 20.60, 20.70, 20.80, 20.90, 21.00, 21.10, 21.22, and 21.35. A solid blue horizontal bar is positioned in the lower third of the image, containing the main title.

Economía colombiana



Es claro que, en un mundo globalizado, las dinámicas mundiales afectan de diferente manera a las economías dependiendo de factores como su nivel de apertura económica, su nivel de riqueza y su poderío geopolítico a nivel global. Este ha sido un año lleno de cambios acelerados tanto en el entorno político como en los mercados y Colombia no ha estado ajena al contexto global que caracterizó el 2024. El país enfrenta en la actualidad grandes preocupaciones en seguridad física, seguridad jurídica, seguridad energética, y en el entorno macroeconómico conservar la sostenibilidad de las finanzas públicas. Este último desafío lo analizaremos a continuación.

Entorno macroeconómico

Los indicadores macroeconómicos han sido los principales determinantes de la situación económica del país en 2024. Por un lado, la inflación ha mostrado signos de moderación, pero continúa la preocupación sobre diversos factores que pueden revertir su tendencia; las tasas de interés permanecen en niveles altos; además, las tensiones internas, como la inestabilidad política y la agenda legislativa intensa, han puesto a prueba la economía colombiana. Estos factores, junto con el bajo recaudo y las presiones fiscales, la devaluación de la tasa de cambio y el estancamiento en el empleo, han configurado un crecimiento económico modesto.

En el corto plazo, estos indicadores seguirán siendo clave en la definición del rumbo económicos del país. Nos enfrentaremos a una economía sin una estrategia clara de crecimiento, con nuevos retos fiscales considerando los cambios en el sistema de pensional, las expectativas poco realistas sobre los ingresos económicos en el presupuesto de la nación, la desconfianza inversionista, la incertidumbre sobre la situación energética del país y las políticas arancelarias.

Por lo anterior, se hace importante entender la dinámica de estos factores, analizar su impacto y con ello, generar las estrategias necesarias para fortalecer la economía y garantizar una estabilidad y desarrollo a largo plazo.

Situación fiscal

La sostenibilidad de las finanzas públicas es uno de los principales desafíos que enfrenta la economía colombiana. Terminamos el 2024 con un creciente déficit fiscal; la deuda pública ha aumentado; la ejecución del presupuesto, en particular en inversión es la más



baja en muchos años; nuestros títulos han perdido atractivo en los mercados internacionales, y, no se logra cumplir con las metas de recaudo. Sin duda, estamos ante unas finanzas públicas desordenadas. Rescatamos, sin embargo, la reducción en la deuda del FEPC y, hasta el momento, el cumplimiento de la regla fiscal.

Presupuesto 2024

El Ministerio de Hacienda y Crédito Público radicó el Presupuesto General de la Nación (PGN) para 2024 por un monto de \$503,2 billones equivalentes al 29,9% del PIB y con un crecimiento muy significativo del 19% frente al PGN 2023.

Como lo manifestó la ANDI en ese momento, el PGN 2024 era no solo muy ambicioso, sino que dependía de ingresos fiscales transitorios e inciertos, por ejemplo, los litigios y la gestión de la DIAN que representaban 0,9% y 0,8% del PIB, respectivamente.

La situación fiscal actual nos da la razón. Al analizar el PGN para la vigencia 2024, inicialmente el Gobierno Nacional en su Plan Financiero de julio de 2023 estimó ingresos totales por \$352,4 billones. Sin embargo, en el Plan Financiero de febrero de 2024 redujo los ingresos a \$320,3 billones y en el Marco Fiscal de Mediano Plazo (MFMP) de junio a \$288,7 billones.

Finalmente, el Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) manifestó, el mismo mes de junio, que los ingresos totales ascenderían a \$283,1 billones. Es decir que, la diferencia entre los ingresos presentados inicialmente en el PGN y los estimados por la CARF asciende a \$69,3 billones. Ya para noviembre, la misma entidad actualizó la cifra en \$4,8 billones, quedando en \$278,3 billones. Siendo así, el recorte frente al PGN 2024 era ya de \$74,1 billones en ingresos totales.

Por su parte, la diferencia en los ingresos estimados en el PGN 2024 y las proyecciones del CARF para diciembre, muestran una diferencia en los ingresos tributarios de \$72 billones. Para el mes de noviembre, esta brecha era de \$67,7 billones, es decir, menores ingresos por \$4,3 billones. Además, teniendo en cuenta, que el CARF calculaba que la discrepancia respecto a otros ingresos del PGN 2024 era de 6,4 billones, los ingresos totales estarían en \$78,4 billones por debajo del plan inicial del Gobierno Nacional.

En consecuencia, el Gobierno Nacional ha tenido que ajustar los gastos totales para cumplir la Regla Fiscal en donde se espera un déficit fiscal neto de 5,3% del PIB. De igual manera, tanto en Plan Financiero de febrero como en el MFMP de junio de 2024,

se realizaron ajustes en los gastos primarios del GNC para garantizar el cumplimiento de la Regla Fiscal.

En el mes de mayo, el Gobierno Nacional aplazó gastos primarios por \$20 billones. Sin embargo, el CARF manifestó en su momento que aún era necesario que no se comprometieran \$34 billones de las apropiaciones del PGN 2024.

Ajuste del GNC en su Plan Financiero 2024

	Ingresos totales	Gastos Totales	Diferencia Ingresos vs. PGN 2024	Diferencia Gastos vs. PGN 2024
PGN 2024	352,4	426,4		
PF 2024	320,3	409,7	-32,0	-16,7
MFMP 2024	288,7	383,7	-63,6	-42,7
CARF (MFMP)	283,1	373,1	-69,3	-53,3
CARF (Noviembre)	278,3	372,3	-74,1	-54,1

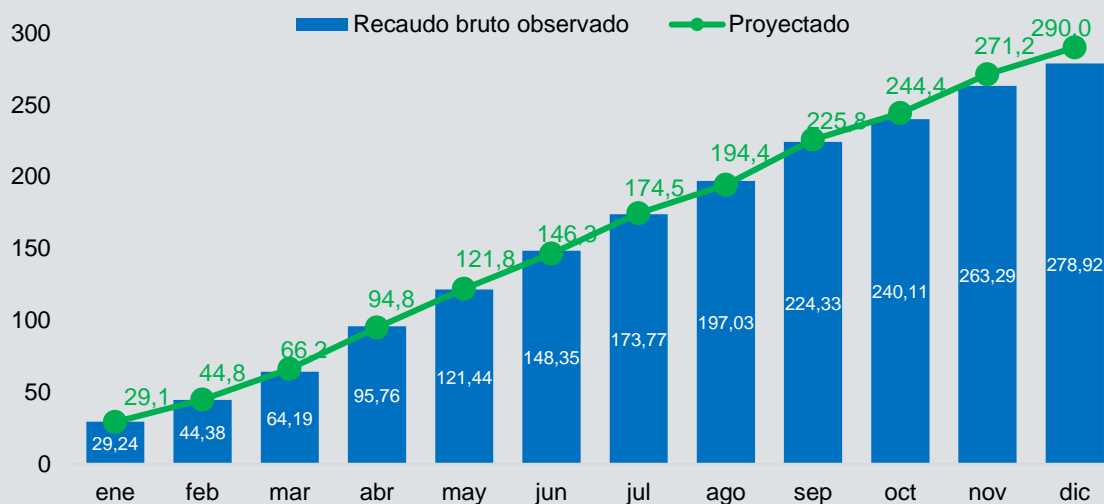
Fuente: MinHacienda – MFMP – PF – PGN; CARF

De igual manera, para noviembre el CARF consideraba que, para cumplir con la Regla Fiscal, sería necesario reducir el gasto total en \$54,1 billones. Es decir, el aumento en el déficit fiscal sería de \$20 billones comparado con el PGN propuesto inicialmente.

En el mes de diciembre, el CARF realizó un nuevo pronunciamiento, en donde considera que, para cumplir con la Regla Fiscal, el gasto primario no debe sobrepasar los \$289 billones, por lo que es necesario realizar esfuerzos (aplazamientos, recorte y ajustes en el Plan Anual de Caja – PAC) por \$40 billones, ya que esperan que el recaudo tributario se ubica en \$10,4 billones por debajo de la meta.

Es importante mencionar que, la elaboración del PGN 2024 se realiza de acuerdo con el comportamiento del recaudo tributario del año inmediatamente anterior, que tuvo un cumplimiento del 96,2% de acuerdo con las estadísticas del Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF).

Recaudo observado Vs. Metas 2023 (COP billones)

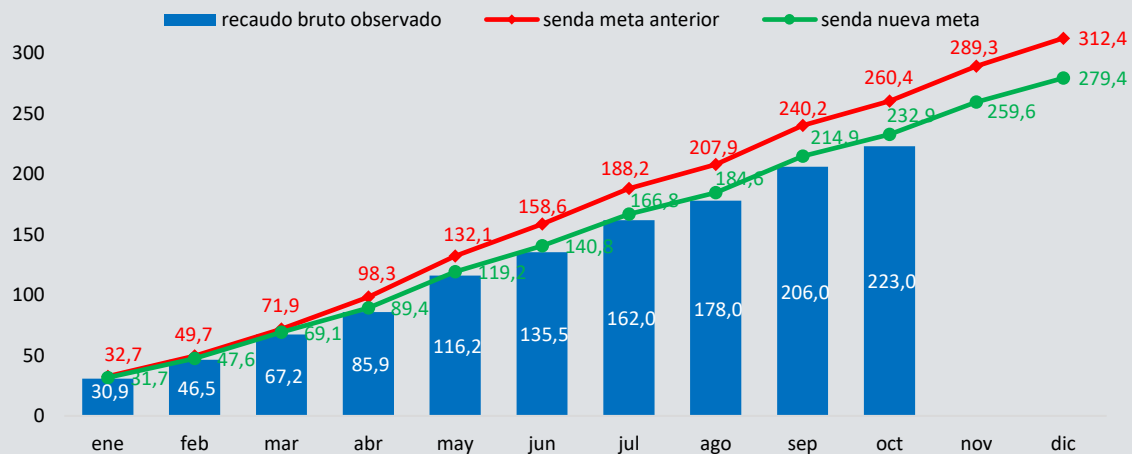


Fuente: DIAN y CARF

En consecuencia, el Gobierno Nacional esperaba que el comportamiento en el recaudo tributario se comportara de igual o mejor manera, gracias a las últimas dos reformas tributarias aprobadas en 2021 y 2022, que, por ejemplo, aumentaban la carga tributaria a las empresas y eliminaban la posibilidad de deducir las regalías del impuesto de renta para el sector minero-energético. Este último, fue demandado ante la Corte Constitucional, que resolvió en contra del Gobierno Nacional, restándole al recaudo cerca de \$6,3 billones de pesos para 2024.

Teniendo en cuenta la compleja situación fiscal en términos presupuestales y de caja. El CARF ha manifestado que el cumplimiento de la Regla Fiscal está en riesgo debido a la disparidad entre las proyecciones de ingresos frente a las observadas. De acuerdo con las metas de recaudo tributario del CARF, para el acumulado a octubre, la meta era de \$232,9 billones y de acuerdo con las cifras de recaudo de la DIAN, el recaudo fue de \$223 billones para el mismo periodo. Es decir, hay un desfase de \$9,9 billones, respecto a las metas que incluso ya habían sido revisadas a la baja. Además, como se mencionó anteriormente, se espera que ese desfase sea de \$10,4 billones al finalizar el año.

Recaudo observado Vs. Metas 2024 (COP billones y % de cumplimiento)

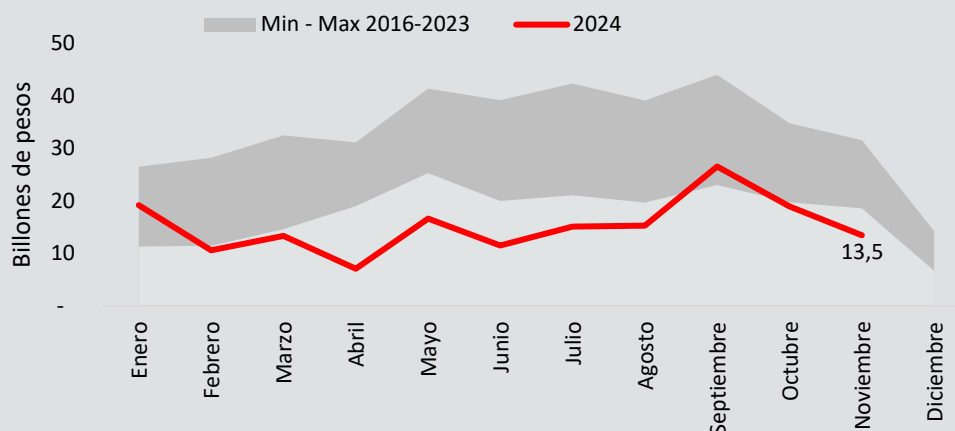


Fuente: DIAN y CARF

El menor recaudo tributario se explica por diferencias en el plan inicial tanto en el ciclo económico como en el ciclo petrolero. En concreto, para los primeros 9 meses del año la economía colombiana tan solo ha crecido 1,6% comparado con el mismo periodo de 2023 y, además, los ingresos petroleros se han visto afectados por una caída en producción, exportación y precios internacionales del petróleo.

La caída en el recaudo también está afectando la caja del gobierno. Comparado con los últimos 9 años, los depósitos que tiene el Gobierno Nacional en el Banco de la República han marcado mínimos históricos en varios meses. Debido a los problemas de caja, los desembolsos a prestadores de salud, el pago de salarios de algunas entidades del gobierno, los recursos para el ICETEX, los subsidios de vivienda, entre otros, se han visto afectados, lo anterior pone en riesgo el funcionamiento del Estado.

Depósitos del Tesoro Nacional en el Banco de la República



Fuente: elaboración propia con datos de Global AI Index 2024 (Tortoise)

Ejecución presupuestal

De acuerdo con las estadísticas del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, existe una baja ejecución a noviembre del PGN 2024 del 71,1%. En el mismo periodo, la ejecución se ubicó en el 79,4% en 2023 y de 77,8% en 2022.

Al analizar los tres principales rubros del PGN, funcionamiento, inversión y servicio de la deuda, acumulado a noviembre de 2024, encontramos que estos registran una ejecución del 75,6%, 44,8% y 84,3%, respectivamente. Por su parte los sectores que registran una baja ejecución son: deporte y recreación (24,1%), presidencia de la república (24,4%), agricultura y desarrollo rural (29,3%), transporte (40,4%), información estadística (40,6%), planeación (43,7%), hacienda (45,2%). comunicaciones (46%), ambiente y desarrollo sostenible (46,5%), entre otros.

Con el fin de no romper la Regla Fiscal, el Consejo de Ministros autorizó en noviembre, un recorte de gastos en el Presupuesto General de la Nación (PGN) por \$28,4 billones. De los cuales, \$18,3 billones corresponden a gastos de funcionamiento y \$11,1 billones a gastos de inversión.

De acuerdo con el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, se decidió respetar las prioridades del gobierno, es decir, la gratuidad en la educación, abastecimiento de alimentación, población vulnerable, subsidios tanto al adulto mayor como a las madres cabeza de familia, y la emergencia de agua potable.

PGN 2024

	2024	Acumulado a noviembre 2024			Obligaciones / Apropiaciones
	Apropiaciones	Compromisos	Obligaciones	Pagos	
Funcionamiento	308,9	248,5	233,7	232,8	75,7%
Deuda	94,5	79,8	79,7	75,7	84,3%
Inversión	100,1	78,4	44,8	44,5	44,8%
	503,5	406,7	358,2	353,0	71,1%

PGN 2024 con recorte por \$28,4 billones

	2024	Acumulado a noviembre 2024			Obligaciones / Apropiaciones con recorte
	Apropiaciones con recorte	Compromisos	Obligaciones	Pagos	
Funcionamiento	290,6	248,5	233,7	232,8	80,4%
Deuda	94,5	79,8	79,7	75,7	84,3%
Inversión	89,0	78,4	44,8	44,5	50,4%
	474,1	406,7	358,2	353,0	75,6%

Fuente: MinHacienda, cálculos ANDI

Con el PGN 2024 aprobado inicialmente, se tenía una ejecución del 71,1% en lo acumulado enero – noviembre. Con el recorte por \$28,4 billones, la ejecución es de 75,4% en el mismo periodo. Este porcentaje de ejecución se obtuvo comparando el valor de las obligaciones reportadas hasta noviembre, con el presupuesto luego de los recortes anunciados por el gobierno. Con esta reducción, lo máximo que puede ejecutar el Gobierno Nacional es el 94,3% del presupuesto inicial, es decir, \$474 billones.

Sin embargo, teniendo en cuenta que el CARF considera que el recorte debería ser de alrededor de \$54,1 billones del gasto total, si el Gobierno Nacional tiene intenciones reales de cumplir con la Regla Fiscal, todavía le faltaría ajustar cerca de \$25,7 billones. Siendo así, lo máximo que puede ejecutar el gobierno es del 89,2% del PGN inicial, lo equivalente a \$449 billones.

De acuerdo con las estadísticas del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, con cifras a noviembre del presente año, el Gobierno Nacional cuenta con \$116,7 billones sin ejecutar. De los cuales, \$96,9 billones están sin comprometer. Además, de los \$35,5 billones de rezago presupuestal de 2023 todavía están pendientes por ejecutar \$9,4 billones.

Considerando que, (i) solo falta un mes para que termine el año, (ii) el gobierno todavía tiene cerca de \$116,7 billones sin ejecutar y (iii) hay alertas sobre el incumplimiento de la Regla Fiscal, creemos que el gobierno tiene margen para realizar ajustes en el PGN 2024 y garantizar el cumplimiento de la Regla Fiscal.

Presupuesto General de la Nación 2025

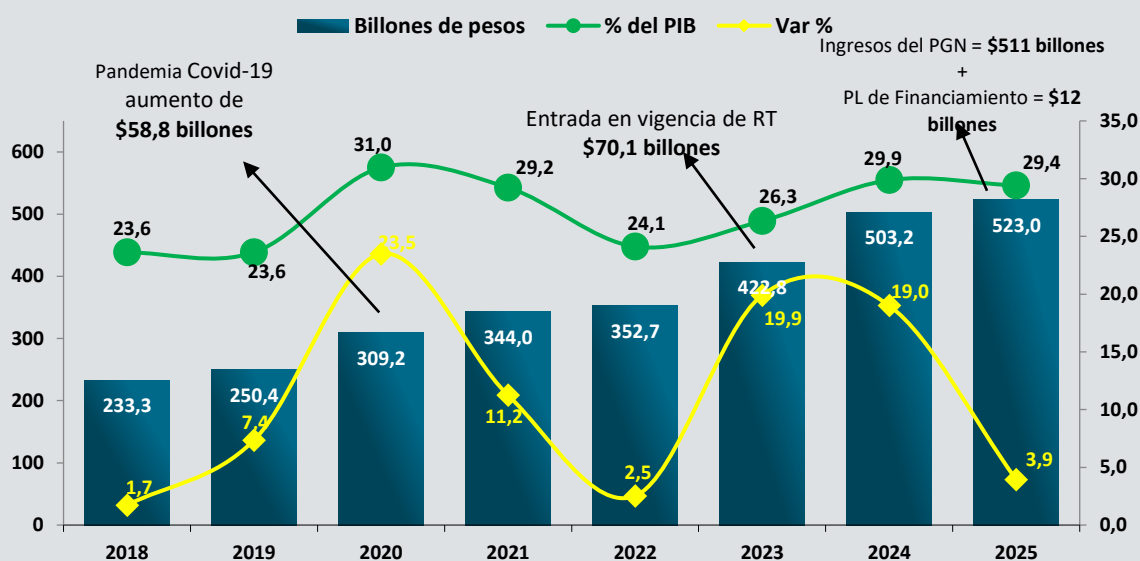
Dada la compleja coyuntura fiscal aquí expuesta que se ha venido presentando en Colombia en 2024, el panorama para 2025 es, incluso, más desafiante e incierto. Consideramos que lo más probable es que se presente una situación muy similar en el transcurso del año: PGN con cifras de ingresos sobreestimadas y desfinanciado, incumplimiento en las metas de recaudo bruto y riesgos de iliquidez que harán, que, de nuevo, se tengan que hacer ajustes sobre la marcha al Presupuesto del Gobierno Nacional.

Para la vigencia 2025, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público radicó, en julio, en el Congreso de la República un Presupuesto General de la Nación por \$523 billones, lo que equivale a un aumento del 3,9% frente a 2024 y que, además, incluía una propuesta de Ley de Financiamiento por 12 billones. Sin embargo, si se considera el recorte por \$28,4 billones en 2024, el incremento es de 10,1%. Adicionalmente, el PGN 2025 representa el 29,4% del PIB. Estos niveles del PGN son similares a los de 2020 periodo donde se atendió una emergencia sanitaria, resultado del COVID-19.

El Gobierno Nacional no solo presentó, un presupuesto alto, sino que, además, estaba desfinanciado. Los ingresos estimados en el PGN por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público ascendían de \$511 billones. Como se mencionó anteriormente, existía un faltante de \$12 billones, que se esperaba recaudar con una reforma tributaria (Ley de Financiamiento), que se presentó inicialmente el 10 de septiembre, se radicó el 9 de diciembre y las comisiones económicas de Senado y Cámara de Representantes

tomaron la decisión de archivarla dos días después. Siendo así, el crecimiento del presupuesto, considerando el recorte de los \$28,4 billones en 2024 es de 7,6%.

Presupuesto General de la Nación



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

*Si se tiene en cuenta el recorte por \$28 billones del PGN del 2024, pasando de \$523,2 billones a \$475,2 billones, el aumento del PGN para el 2025 es de 10,1%.

En cuanto al Plan Financiero del Gobierno Nacional Central, se encuentra que, en el MFMP de 2024, aparecen ingresos totales por \$312 billones y gastos totales por \$403,5 billones. Un mes y medio después, el Ministerio de Hacienda en la presentación del PGN 2025 incrementa la previsión de ingresos totales en \$31,1 billones. De estos \$31,1 billones, \$26,6 billones de pesos corresponden a ingresos tributarios adicionales y \$4,5 billones a recursos de capital. De esa mayor provisión de ingresos tributarios, \$12 billones se adjudicaban a la Ley de Financiamiento que planteaba el Gobierno Nacional, mientras que los \$14,6 billones restantes no tienen una fuente clara por lo que se asume que es derivado de una mejor gestión de la DIAN.

Consideramos que el PGN está desfinanciado en cerca de \$41,8 billones, que provienen del aumento en la previsión de ingresos del PGN comparado con el MFMP 2024 (\$31,1

billones), mientras que los \$10,6 restantes provienen de una mejor gestión de la DIAN incorporados en el MFMP 2024 para 2025.

Por su parte, el CARF estima que los ingresos por gestión de la DIAN serán inferiores en \$22,6 billones a los incluidos en el PGN 2025, mientras que la no aprobación de la Ley de Financiamiento reduce la expectativa de recaudo en \$12 billones frente al presupuesto decretado

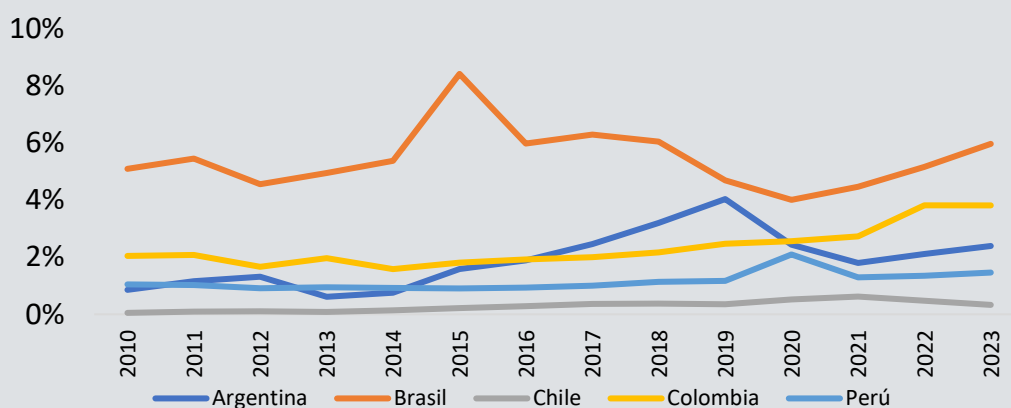
Con el PGN de 2025 estamos corriendo el mismo riesgo de 2024. Aunque, un mayor dinamismo económico se vería reflejado en mayor recaudo tributario, consideramos que difícilmente será suficiente para las metas que tiene el gobierno.

Concepto	\$MM		
	2025 MFMP 2024	2025 PGN 2025	2025 MFMP 2024 vs 2025 PGN 2025
Ingresos Totales	312,03	343,16	31,13
<i>Tributarios</i>	<i>289,87</i>	<i>316,51</i>	<i>26,63</i>
<i>No Tributarios</i>	<i>1,27</i>	<i>1,27</i>	<i>0,00</i>
<i>Fondos Especiales</i>	<i>4,36</i>	<i>4,36</i>	<i>0,00</i>
<i>Recursos de Capital</i>	<i>16,53</i>	<i>21,03</i>	<i>4,50</i>
Gastos Totales	403,52	427,39	23,87
<i>Intereses</i>	<i>83,01</i>	<i>83,01</i>	<i>0,00</i>
<i>Gasto Primario</i>	<i>320,50</i>	<i>344,38</i>	<i>23,87</i>
Balance Primario	-8,47	-1,22	7,26
Balance Total	-91,49	-84,23	7,26

Para 2025, el Comité Autónomo de la Regla Fiscal estima que los ingresos programados por el gobierno presentan un alto grado de incertidumbre. Con la información disponible a principios de diciembre de 2024, el CARF estima que se requiere un ajuste fiscal de \$52 billones para cumplir con la Regla Fiscal respecto al PGN 2025. Los supuestos de recaudo tributario con los que se hicieron el PGN 2025, están sobreestimados por lo que, en realidad, la base es menor. En concreto, el CARF estima que la menor base de recaudo de 2024 reducirá los ingresos de 2025 en \$17 billones. En ese sentido, se tendrá que hacer un ajuste estructural en el gasto del Gobierno Nacional para 2025. Como lo comenta el CARF, se espera que este ajuste, como ocurrió este año, se hará en el Plan Financiero de febrero de 2025.

Siendo así, se pone, de nuevo, en duda la posibilidad de que el Gobierno Nacional pueda cumplir con la Regla Fiscal para el próximo año, por lo que va a tener que reajustar sus planes durante el 2025 de la misma forma que en 2024. Históricamente, Colombia ha contado con un activo muy importante que es su estabilidad macroeconómica. Sin embargo, esta ventaja ha comenzado a perderse teniendo en cuenta que el pago de intereses como porcentaje del PIB ha venido subiendo significativamente, siendo más alto que países de la región. Esto pone en riesgo los flujos de capitales hacia el país, el costo de endeudamiento del Gobierno, y la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Intereses como % PIB



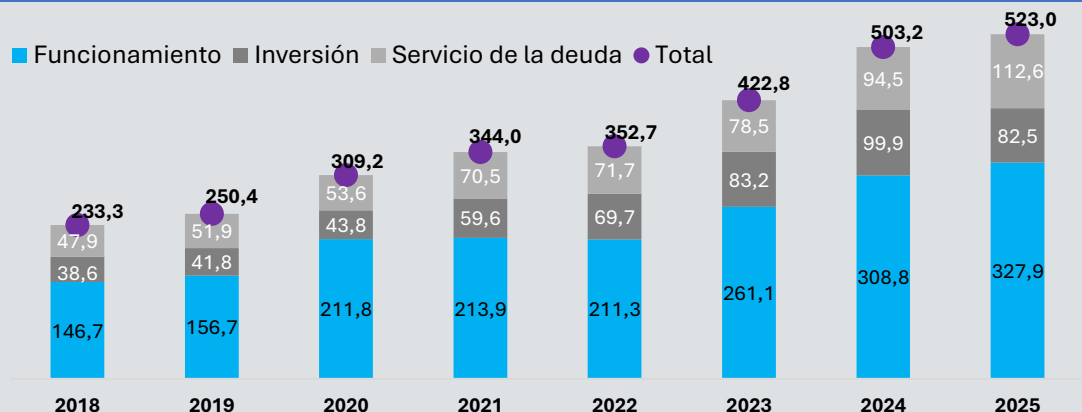
Fuente: elaboración propia con del Fondo Monetario Internacional

Desde la ANDI, hemos insistido en la necesidad de que el Gobierno Nacional presente presupuestos con supuestos razonables, precisos y acordes a la realidad nacional, de manera que se tengan finanzas públicas claras para asegurar la sostenibilidad fiscal.

Gasto público

Al desagregar el presupuesto por componentes del gasto, la mayor participación se encuentra en los gastos de funcionamiento (62,7%), seguido del servicio de la deuda (21,5%) y la inversión (15,8%). Por lo anterior, el gasto público ha crecido significativamente en los últimos dos años, en lugar de racionalizarse y ser más eficiente. Mientras que, la inversión se afecta, con una disminución del -17,4% para 2025.

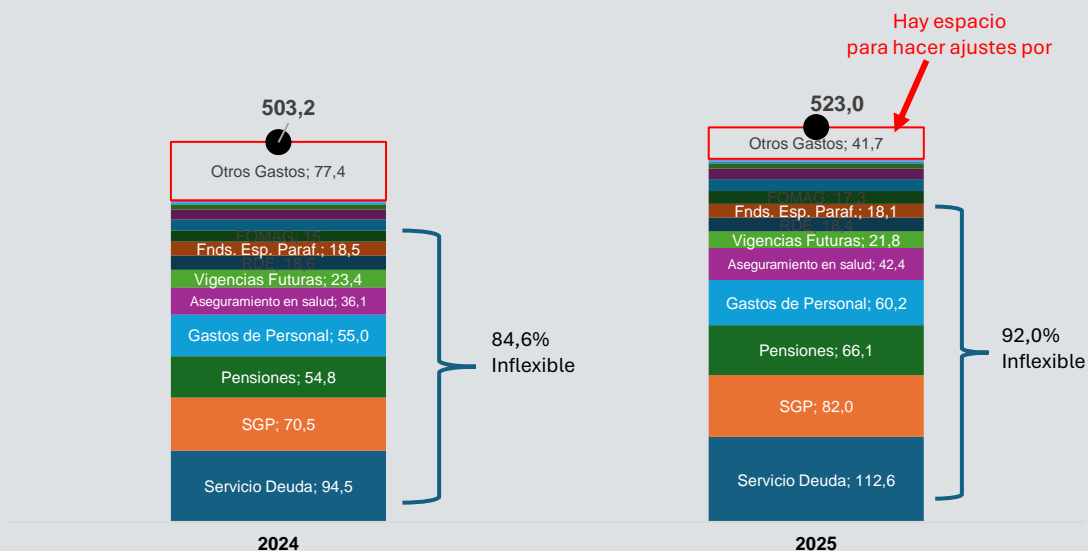
Presupuesto General de la Nación (Billones de pesos)



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público y PGN

Recientemente, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público dividió los rubros del PGN en gastos inflexibles y gastos flexibles. La posibilidad de recortar gastos está en los gastos flexibles que ascienden a \$41,7 billones. Dentro de los gastos flexibles también se incluyen parte de las otras transferencias. El rubro resto de transferencias asciende en 2024 a \$50,5 billones y en 2025 a \$31 billones.

Inflexibilidad PGN 2024 – 2025



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

*Otros gastos corresponden principalmente a transferencias corrientes y gastos de inversión orientados al cumplimiento del Plan Nacional de Desarrollo



Este gráfico permite analizar las diferentes partidas presupuestales de acuerdo con su grado de flexibilidad o inflexibilidad a voluntad del ejecutivo. Cabe anotar que del rubro de otras transferencias no todo se puede recortar ya que, de acuerdo con el Artículo 41 del Estatuto Orgánico del Presupuesto General de la Nación, el presupuesto de inversión social no se podrá disminuir porcentualmente con relación al año anterior respecto del gasto total de la correspondiente ley de apropiaciones, por tanto, recortar una transferencia social exige sustituirla por otra de igual cuantía.

Al analizar la posibilidad de recorte, la primera opción está en la inversión, la cual para 2025 sería de \$82,5 billones. No toda la inversión se puede recortar. Es necesario descontar vigencias futuras, sentencias y leyes.

Otra opción de recorte de gasto podría estar en los gastos de personal que pasan de \$55 billones en 2024 a \$60 billones en 2025, con un crecimiento de 9,3%. Asimismo, este rubro ha ascendido en términos nominales en 49,8% de 2022 a 2025 y en términos reales asciende a un 26%. Es decir, aquí hay espacio para realizar un ajuste al PGN. Aunque la limitación es mantener el poder adquisitivo de los salarios, se puede plantear congelar la planta de personal y limitar el crecimiento de este rubro al crecimiento de la inflación.

Reforma al Sistema General de Participaciones (SGP)

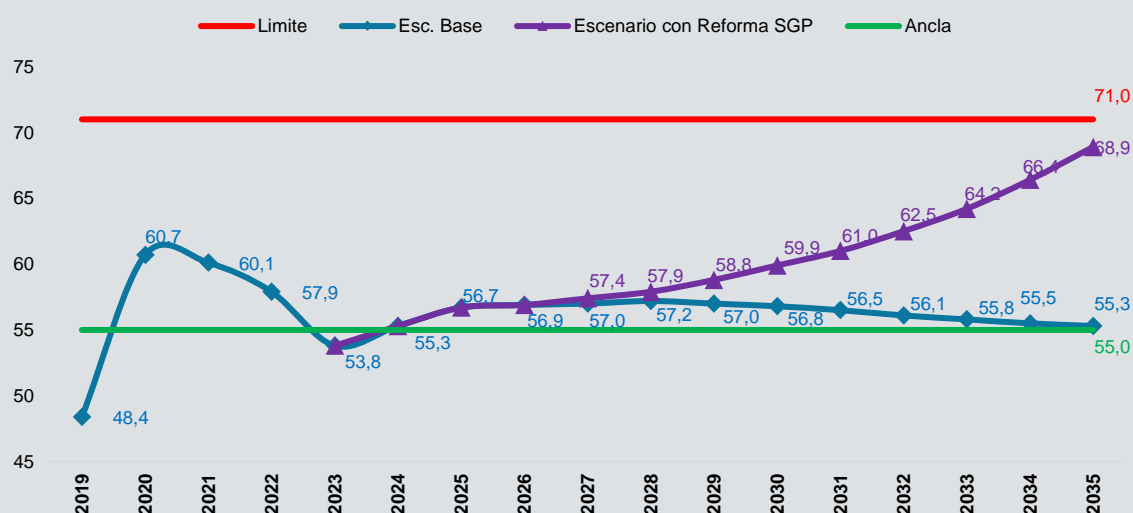
La Reforma al Sistema General de Participaciones (SGP) tiene como objetivo fomentar una mayor autonomía territorial. En síntesis, busca incrementar los ingresos de las entidades territoriales a través de las transferencias del Sistema General de Participaciones (SGP), estableciendo que el monto del SGP se calcularía como un porcentaje de los Ingresos Corrientes de la Nación (ICN), hasta alcanzar el 39,5% a partir del 2027. Este incremento está condicionado a una ley que especifique las competencias del nivel territorial.

Sin embargo, desde la ANDI, consideramos que la Reforma al especificar, ni concretar las competencias que transferiría la Nación a las entidades territoriales, genera una gran incertidumbre ya se podría afectar la estabilidad fiscal por falta de recursos para financiar a varios niveles de gobierno para una misma función, en medio de un debate profundamente politizado, y en un entorno que no se ha caracterizado por ser especialmente técnico, ni ajustado a estándares de responsabilidad fiscal. Hay que decir que el acto legislativo aprobado tampoco tiene en cuenta las capacidades de los territorios para ejecutar eficientemente estos recursos.

Tal como lo señala el Banco de la República, la Reforma podría poner en riesgo la sostenibilidad de las finanzas públicas a mediano plazo y el cumplimiento de la Regla Fiscal. Además, el proyecto omite criterios de distribución y cálculo del SGP que favorecen la eficiencia administrativa y fiscal de las entidades territoriales para el ejercicio de dichas competencias.

Adicionalmente, el CARF estima que la deuda neta del Gobierno Nacional Central alcanzaría el nivel límite de la capacidad de endeudamiento y esto dificultaría el acceso al crédito y en caso de acceder, la tasa de interés sería muy alta. Es importante mencionar que en caso de que el país alcance el máximo nivel de endeudamiento, los ajustes que tendrían que hacer en materia fiscal son drásticos.

Deuda Neta del Gobierno Nacional Central (% PIB)



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público y CARF

En suma, la Reforma al SGP, a pesar de tener una intención válida desde el punto de vista constitucional, genera incertidumbre fiscal, no asegura una transición ordenada hacia la descentralización y tampoco contiene incentivos hacia la eficiencia y esfuerzo fiscal de las entidades territoriales.

De acuerdo con las proyecciones del Comité Autónomo de la Regla fiscal (CARF) para el año 2036, en un escenario base, sin reforma, el SGP oscilaría entre el 30% y el 31% de los ICN. Es decir, las transferencias a las entidades territoriales pasarían del 27.2% de los INC en 2024 a aproximadamente el 31,4% en 2036 como línea base, si se

mantienen las disposiciones constitucionales vigentes. Este ya es un valor importante en las cuentas del presupuesto general de la Nación.

Proyecciones SGP PAL (%ICN)



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público y CARF

Aunque la Reforma al SGP, en su tránsito legislativo, redujo la promesa de aumento del 46.5% propuesto inicialmente al 39.5% de los ICN, el cambio a la norma constitucional aún implica un aumento significativo del SGP, mucho mayor al proyectado en su línea base. Esto representaría un incremento considerable de las transferencias y una presión fiscal para la Nación, a menos que efectivamente se trasladen nuevas competencias a las entidades territoriales.

Desde la ANDI, hemos manifestado que, junto al traslado de nuevos recursos, también se debería establecer criterios claros de asignación de las competencias asociadas a estos recursos adicionales, sin dejar por fuera los incentivos hacia eficiencia administrativa, tributaria y el fortalecimiento de las capacidades institucionales.

Impuestos departamentales y municipales

La aproximación a la autonomía tributaria de las entidades territoriales en Colombia ha sido objeto de un constante debate y ha experimentado diversas etapas a lo largo del tiempo. Desde la implementación del régimen constitucional en 1991, se reconoció oficialmente la existencia de un Estado unitario descentralizado, en el cual las entidades territoriales, conformadas por 32 departamentos, más de 1100 municipios, distritos y



áreas metropolitanas, gozan de una autonomía relativa en la toma de decisiones tributarias.

No obstante, esta evolución ha estado acompañada por una serie de desafíos y tensiones. Uno de ellos se refiere al enfoque reduccionista adoptado por la jurisprudencia, el cual ha limitado la noción de autonomía tributaria a la capacidad de los concejos municipales para definir los elementos de los tributos locales en sus respectivas jurisdicciones cuando el legislador nacional no lo haya hecho previamente al crearlos.

En el último año, hemos visto con gran preocupación que en algunas regiones del país y a diferentes niveles administrativos, propuestas que van dirigidas al aumento de tarifas de alumbrado público, bomberil, ICA, entre otras; y que recaen, en gran medida, sobre las empresas y, en especial, sobre el sector industrial del país, uno de los más golpeados en los últimos dos años.

Aunque entendemos la urgencia de las necesidades que se presentan en las regiones en temas de seguridad como es el caso de Antioquia, ya las empresas cuentan con una carga tributaria y laboral bastante alta que dificulta el desarrollo del sector empresarial. De acuerdo con *Tax Foundation*, Colombia es el país con la tasa corporativa menos competitiva de la OCDE. Lo anterior, reduce la posibilidad de atraer inversión lo que estanca la actividad económica y, con ello, la generación de empleo.

Consideramos que el alza en los tributos puede generar, incluso, el efecto exactamente contrario al deseado: una caída en el recaudo acompañado de un aumento de la informalidad, en especial, la empresarial, menor empleo, inversión y productividad.

Por el lado del recaudo agregado, encontramos que Colombia es uno de los países con mayor asignación de impuestos locales, sobre la totalidad del recaudo tributario (18.1%), más que México o Argentina que tienen un sistema federal. A continuación, un cuadro comparativo presentado por la OCDE en 2020 que lo demuestra:

Asignación de ingresos tributarios a los subsectores de la administración general en los países ALC (Porcentaje de los ingresos tributarios totales)

	Gobierno central			Gobierno estatal o regional			Administraciones locales			Fondos de seguridad social		
	1995	2000	2020	1995	2000	2020	1995	2000	2020	1995	2000	2020
Países federales												
Argentina	59.0	66.4	64.1	17.5	17.8	16.8	23.4	15.8	19.2
Brasil	44.8	47.9	42.4	26.5	25.0	25.6	3.7	3.4	6.1	25.0	23.7	26.0
México ³	73.9	78.3	80.7	2.8	2.7	3.9	1.5	1.0	1.5	21.8	18.0	13.9
Venezuela ⁴	94.6	94.6	5.4	5.4	..
Países regionales												
Colombia ⁵	63.2	68.7	71.9	5.5	5.6	4.8	8.6	9.4	13.3	22.7	16.3	9.9
Países unitarios												
Antigua y Barbuda ²	100.0	100.0	83.3				0.0	0.0	16.7
Bahamas ²	89.1	88.1	88.3				10.9	11.9	11.7
Barbados	85.6	84.4	80.1				14.4	15.6	19.9
Belice	93.2	93.5	86.9				0.5	0.7	0.7	6.3	5.8	12.4
Bolivia	94.3	86.4	65.3				5.7	6.3	4.8	..	7.3	29.9
Chile	89.9	87.8	84.7				6.5	7.9	8.6	3.6	4.4	6.7
Costa Rica	65.5	63.3	55.2				1.6	1.9	3.1	33.0	34.8	41.6
Cuba ⁶	11.3	10.4	16.0
República Dominicana	99.3	99.0	99.5				0.7	1.0	0.5
Ecuador	70.5	87.7	68.4				4.0	1.6	2.8	25.5	10.7	28.8
El Salvador	80.9	80.5	85.0				2.0	19.1	19.5	13.0
Guatemala	83.3	83.6	82.0				0.7	0.9	1.0	16.1	15.5	17.1
Guyana	92.6	88.6	89.8				7.4	11.4	10.1
Honduras	86.1	85.3	75.6				4.4	5.2	3.8	9.5	9.4	20.6
Jamaica	100.0	99.3	93.9				..	0.7	1.5	0.0	0.0	4.6
Nicaragua ²	78.0	72.5	67.6				5.1	9.5	6.1	16.8	18.0	26.4
Panamá	67.2	59.6	53.8				..	2.2	1.6	32.8	38.2	44.6
Paraguay	92.0	74.4	69.8				2.6	8.0	25.6	27.6
Perú	88.7	86.5	84.2				..	1.6	2.3	11.3	11.9	13.4
Santa Lucía	100.0	90.0	87.3				0.0	10.0	12.7
Trinidad y Tobago	96.8	93.6	85.0				3.2	6.4	15.0
Uruguay ²	61.7	63.6	69.3				8.8	8.9	5.6	29.5	27.5	25.0

Fuente: tomado de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47869/1/revenue_statistics2022_mu.pdf

Es por lo anterior que desde la ANDI consideramos que toda reforma territorial debería enfocada hacia mejoras en la eficiencia, certeza normativa y una optimización de los impuestos existentes más importantes, en lugar de buscar incrementar los recaudos actuales en cabeza de los contribuyentes.

Inconveniencia de mayores cargas tributarias

Desde la ANDI, siempre consideramos que la sostenibilidad de las finanzas públicas debe buscarse con una austeridad del gasto y no con mayores cargas tributarias. Según



nuestro Modelo de Equilibrio General Computable (MEGC) elaborado por la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI) la reforma tributaria aprobada en 2022 impactó de manera negativa la economía y se ve reflejado en una disminución de 0,1 pp en el crecimiento del PIB en 2023, brecha que se incrementa en 2024 y 2025, alcanzando una diferencia hasta de 0,4 pp; y en la tasa de inversión, con una disminución en 2023 de 1,9 pp, y de 1,6 pp en 2025.

Por lo anterior, manifestamos que el gobierno debe ajustar sus ambiciones fiscales a la realidad económica del país, es decir, tener en cuenta el bajo dinamismo de la actividad económica. Consideramos, que la mejor reforma es un gasto público eficiente y una estrategia efectiva que estimule la inversión y el crecimiento económico.

Reflexiones finales

Para 2024, con la caída en el recaudo se confirma que el país está atravesando una crisis fiscal y, por lo tanto, se deben tomar decisiones por parte del gobierno para hacer crecer la economía y no poner en riesgo la confianza inversionista.

Debido a la sobreestimación de los ingresos, lo preocupante aquí es que el gasto público está aumentando y no se está cumpliendo con la meta de recaudo. Lo anterior, crea un mayor déficit fiscal, poniendo en riesgo la sostenibilidad de las finanzas públicas y genera un aumento de la prima de riesgo. Incluso con la decisión de aumentar el salario mínimo 9,54% encontramos que se siguen tomando decisiones que van con contravía de moderar el déficit fiscal. Unas primeras estimaciones del impacto de esta medida arrojan un gasto adicional de \$2,5 billones.

Cada vez que se discute el Presupuesto General de la Nación, la solución para financiarlo es una Ley de Financiamiento para recaudar más. Consideramos que esto no es conveniente para el país ya que, ni los hogares, ni los emprendedores, ni las pymes, ni las demás empresas están en condiciones de aumentar la transferencia de recursos a la nación. Por lo anterior, tanto el Gobierno Nacional como los gobiernos municipales y departamentales deben ajustar sus ambiciones fiscales a la realidad económica del país.

Consideramos, que es necesario implementar urgentemente una estrategia de crecimiento que impulse la actividad económica y la generación de empleo. Estos dos aspectos consideramos que no están plasmados en el Proyecto de Ley del PGN. Una estrategia debe ser diseñada para el largo plazo, en lugar, de estar pensando en estrategias de reactivación cada cierto tiempo.



Hay que abrir la discusión para que busquemos soluciones por el lado del gasto y pensar en un verdadero plan de austeridad. Si el país cuenta con una economía más dinámica, esto se traduciría en el cumplimiento de las metas de recaudo tributario, y por supuesto, en el cumplimiento de las metas sociales como son la generación de empleo y la reducción de la pobreza.

En lo fiscal, tampoco se pueden descuidar los procedimientos que se emplean al presentar las iniciativas de política pública en el Congreso. La forma como el Gobierno Nacional ha decidido tramitar las reformas legislativas ha sido fuente de inmensa incertidumbre y zozobra. Reformas maximalistas, desproporcionadas, no planificadas, sin una evaluación de impacto normativo. Es decir, se promueven reformas desconociendo cuáles serán los costos para el Estado, los ciudadanos y las empresas. También se desconoce cómo impactarán el crecimiento, el empleo, la equidad o la sostenibilidad de las mismas propuestas. Reformas basadas en la idea de que hay que aumentar el tamaño del Estado en la economía, en que los sistemas construidos hasta ahora deben cambiar radicalmente, en que los análisis técnicos no son válidos lo que desvirtúa totalmente cualquier posibilidad de tomar decisiones basadas en un análisis profundo. Tramitadas en el congreso sin debate real y con fuertes rumores de corrupción. Todo esto ha conducido a que en este momento una muy buena parte de la economía haya estado casi tres años frente a una constante: la incertidumbre: Se trata de incertidumbre tributaria, fiscal, energética, de salud, de inversión, laboral y hasta política.

Política monetaria

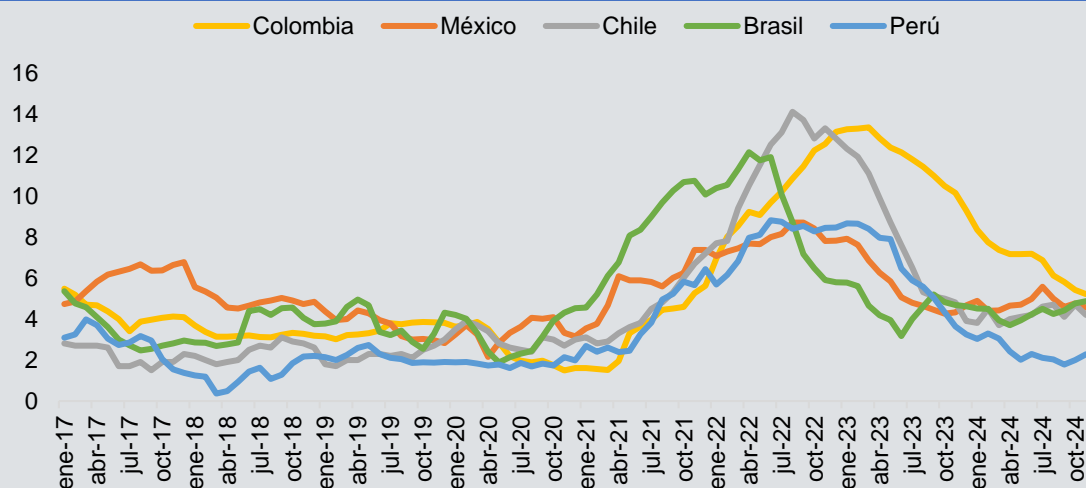
En los últimos años, la inflación se ha consolidado como una de las principales preocupaciones económicas en el país. El incremento sostenido de los precios tiene un impacto negativo en la calidad de vida de las personas y en la dinámica de la economía, al reducir la capacidad adquisitiva de los hogares, desestimular el ahorro y aumentar los costos de producción. Paralelamente, la política monetaria responde al objetivo de alcanzar y mantener una tasa de inflación baja y estable, generando incrementos significativos en los costos financieros para lograr dicho objetivo.

Desde 2021 Colombia se ha enfrentado a un fenómeno de alta inflación, alcanzando un máximo de 13,34% en marzo de 2023. Son múltiples los factores que dan razón a esta

situación, como los bloqueos en las principales vías del país, el rompimiento de las cadenas globales de valor, el conflicto entre Rusia y Ucrania, las afectaciones climáticas, entre otros.

Es importante mencionar que Colombia no es el único país que registró altas tasas de inflación. Este fenómeno fue una problemática a nivel mundial. Sin embargo, el país registró el punto más alto de inflación en marzo de 2023, mientras que países como Brasil y Chile lo hicieron en abril y agosto de 2022, respectivamente. Por eso el país sigue registrando niveles de inflación por encima de los países de la región.

Inflación por país



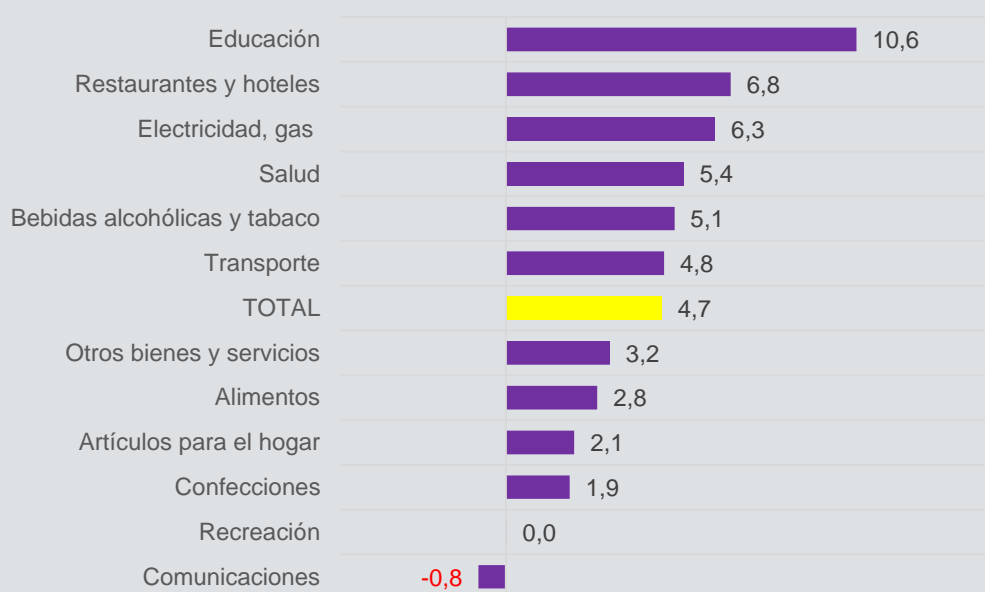
Fuente: BanRep, DANE, Departamento de Estadísticas y Banco Central de cada país.

Para el 2024, se puede observar una mejora en el nivel de precios. El año empezó con una inflación de 8,35% y una tasa de interés de política monetaria del Banco de la República de 13% en enero, es decir, una tasa de interés real cercana al 4,65%. A partir de una política monetaria prudente del Banco de la República, en el transcurso del año la inflación fue convergiendo hacia al rango meta, el cual está entre el 2% y 4%, con un objetivo del 3%.

En lo corrido del año 2024, hubo meses en donde la inflación se estancó o, incluso, creció frente al mismo periodo del año inmediatamente anterior. Con todo, se espera que la inflación se sitúe alrededor del 5% en diciembre.

Para el periodo enero – noviembre, los grupos que presentaron un mayor aumento en el nivel de precios fueron: educación (10,6%), restaurante y hoteles (6,8%), electricidad y gas (6,3%), salud (5,4%), bebidas alcohólicas y tabaco (5,1%) y transporte (4,8%). Por su parte, los rubros que presentaron un menor ritmo de crecimiento en el nivel de precios fueron: otros bienes y servicios (3,2%), alimentos (2,8%), artículos para el hogar (2,1%), confecciones (1,9%), recreación (0,0%) y comunicaciones (-0,8%).

Inflación Enero – Noviembre 2024



Fuente: DANE

Por lo anterior, genera gran preocupación el aumento del nivel de precios por parte de educación, restaurantes y hoteles, electricidad y gas, salud y servicios de transporte, rubros esenciales en el gasto de los hogares y que afectan de manera significativa la capacidad adquisitiva de los hogares más vulnerables.

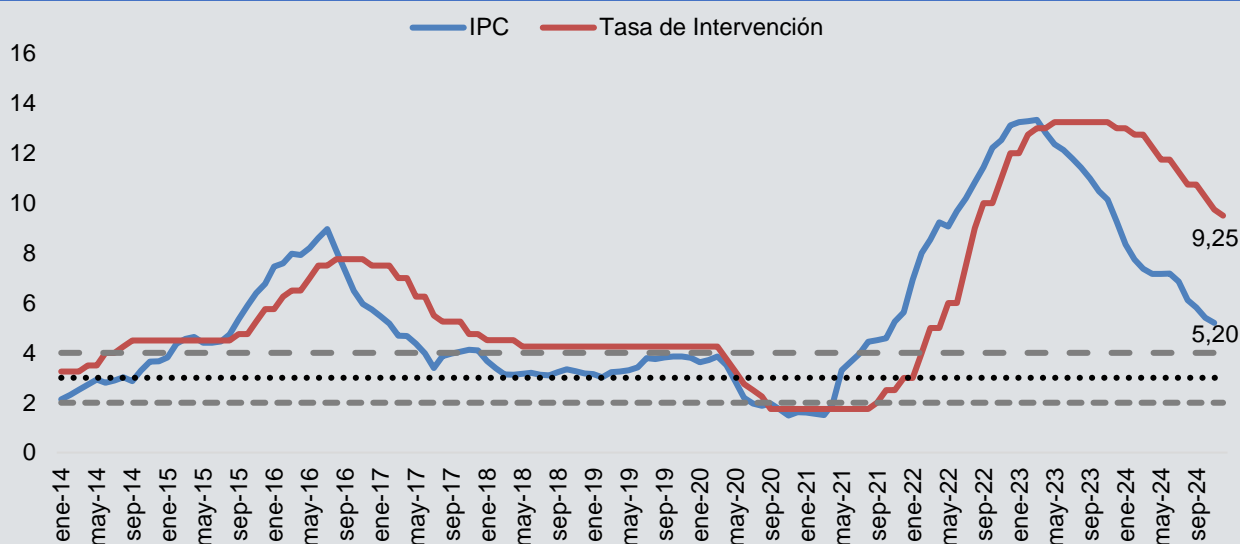
Se espera que la inflación se siga moderando, ya que, a partir de la medida de desindexación del salario mínimo, la cual busca desvincular el aumento de precios de algunos bienes y servicios con el ajuste de este.

No obstante, en el transcurso del año se registró una devaluación del peso frente al dólar. Lo anterior, puede generar presiones inflacionarias en los productos importados y demás productos de la economía, afectando las expectativas de inflación. Adicional, existen

preocupaciones sobre otras fuentes de inflación como la situación fiscal del gobierno y la situación energética del país.

La moderación que se viene presentando en el país a lo largo del 2024 se ha logrado gracias a la política monetaria prudente que ha venido implementando el Banco de la República, reduciendo la tasa de interés de 13% en enero a 9,5% en diciembre. En la última reunión de la junta del Banco de la República la tasa de interés de intervención se redujo a 9,25%. La reducción de las tasas de interés ha permitido, por un lado, a las empresas comenzar a retomar proyectos de inversión productiva y a los hogares, demandar algunos bienes durables y semidurables.

Inflación y Tasa de interés



Fuente: DANE y Banco de la República de Colombia

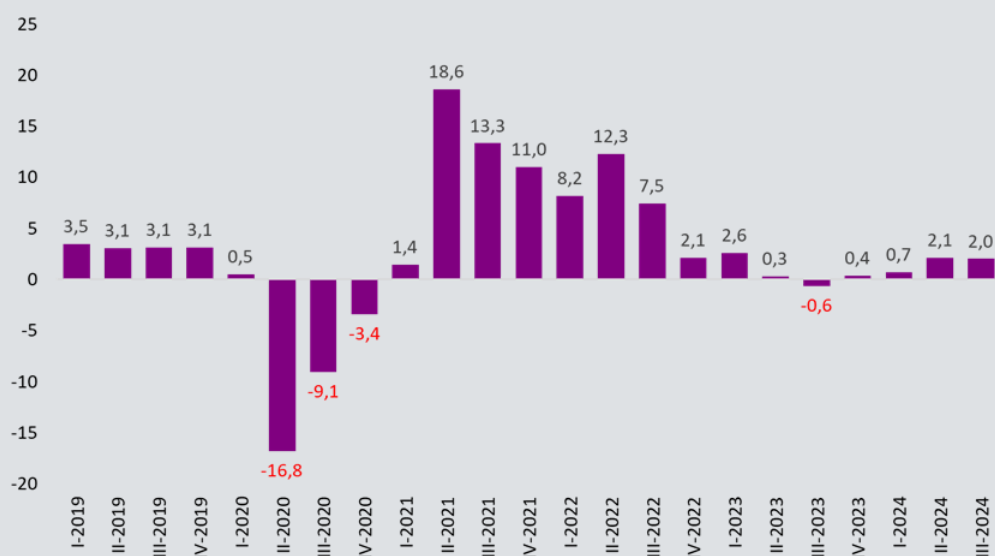
Para 2025, esperamos que la inflación se ubique dentro del rango meta, después de más de 3 años de estar por fuera de este. En ese sentido, de acuerdo con la Encuesta de mensual de expectativas de analistas económicos del Banco de la República, la senda esperada de la tasa de interés continuaría descendiendo hasta el 6,1% para 2025. Esta meta en materia inflacionaria y el margen de maniobra del Banco Central para reducir la tasa de interés se verán comprometidas con el anuncio del Gobierno al finalizar el año 2024 donde se incrementó el salario mínimo 9,54% y 11% si se tiene en cuenta el incremento del auxilio de transporte (el cual crece 23,5%, frente al vigente en 2024). Allí tendremos una presión adicional sobre los precios y no sobra recordar que una mayor inflación impacta particularmente a los sectores más vulnerables de la población.

CRECIMIENTO ECONÓMICO

El 2023 cerró con una economía en notable desaceleración pasando de un 7,2% en 2022 a un tímido 0,6%. En donde, además la economía colombiana estuvo en alto riesgo de tener una recesión técnica, es decir, dos trimestres consecutivos creciendo a tasa negativas, ya que el tercer trimestre de 2023 se presentó una caída del PIB de -0,6% frente al mismo periodo del año 2022.

La economía colombiana finaliza el 2024 enfrentando un panorama mixto, marcado por una recuperación lenta e insuficiente, y una persistente incertidumbre y desconfianza en el mercado nacional. En el tercer trimestre de 2024 la economía creció 2,0% y en lo corrido del año hasta septiembre, el PIB registró una tasa positiva del 1,6%.

Colombia: crecimiento económico – evolución PIB trimestral (%)



Fuente: Cuentas Nacionales, DANE

El crecimiento económico para 2024 no se extiende a todos los sectores de manera uniforme. Por el contrario, los sectores con mayor potencial de generación de encadenamientos productivos, empleo y capital, son los que presentan mayores rezagos.



Estos aspectos marcan un desempeño económico al finalizar el año de apenas del 1,9%, según el último informe de política monetaria del Banco de la República una cifra muy por debajo del potencial de la economía colombiana.

Al analizar el comportamiento de la economía colombiana en el tercer trimestre de 2024, encontramos tasas positivas en los sectores de: actividades artísticas y de entretenimiento y actividades de los hogares (14,1); agricultura y ganadería (10,7%), actividades financieras y de seguros (4,4%), construcción (4,1%); administración pública y defensa (2,1%); actividades inmobiliarias (2,0%); comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida (1,0%), electricidad, gas y agua (1,0%); información y comunicaciones (0,8%); y actividades profesionales y científicas (0,5%).

En el caso de la construcción, el crecimiento de 4,1% se explica por obras civiles (16,5%). En tanto que, la vivienda mantiene una caída de -1,7%.

Por su parte, las actividades económicas que presentaron un crecimiento negativo son: industria manufacturera (-1,3%) y minas y canteras (-7,1%). Es importante mencionar que para el caso de minas y canteras no se registraban crecimientos negativos de tal magnitud, desde el primer trimestre de 2021.

Colombia: crecimiento económico

Sectores	Part. % 2024	2023		2024	
		Trim III	Enero- Septiembre	Trim III	Enero- Septiembre
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,4	1,1	-0,2	10,7	8,9
Explotación de minas y canteras	3,8	4,2	3,4	-7,1	-4,1
Industrias manufactureras	11,2	-6,5	-3,0	-1,3	-2,8
Electricidad, gas, agua, saneamiento ambiental	3,0	2,6	1,9	1,0	2,7
Construcción	4,4	-8,5	-4,8	4,1	2,4
Edificaciones	2,2	-5,3	0,5	-1,7	-2,4
Obras civiles	1,2	-15,0	-15,4	16,5	12,9
Actividades especializadas construcción	1,0	-8,1	-3,8	3,8	2,1
Comercio, reparaciones, transporte, almacenamiento, alojamiento, servicios de comida	16,8	-4,9	-3,1	1,0	0,2
Información y comunicaciones	3,1	-1,2	0,7	0,8	-0,9
Actividades financieras y de seguros	5,2	1,4	8,8	4,4	0,9
Actividades inmobiliarias	9,0	1,8	1,8	2,0	1,9
Actividades prof., científicas y técnicas, servicios administrativos y de apoyo	6,8	-1,2	0,7	0,5	0,2
Administración pública y defensa; seguridad social, educación, salud humana y de servicios sociales	15,8	5,9	3,6	2,1	4,2
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación, hogares	4,3	6,0	9,7	14,1	9,8
Valor agregado bruto	89,7	-0,3	0,6	2,1	1,7
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	10,3	-3,3	1,3	1,3	0,7
Producto interno bruto	100,0	-0,6	0,7	2,0	1,6

Fuente: Cuentas Nacionales, DANE

Por el lado de la demanda, el consumo final crece 0,7% en el trimestre, en donde el consumo de hogares crece 1,6%, mientras que el consumo del gobierno cae -4,3%. Además, se observa una recuperación de la demanda interna con un crecimiento del 3,6% para el periodo julio-septiembre, impulsada por la formación bruta de capital, la cual creció 22,7% en el mismo periodo.

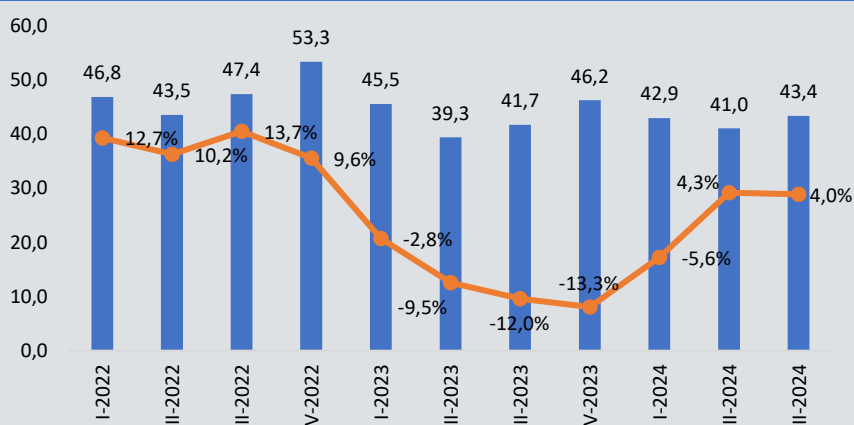
Colombia: crecimiento económico

	2023		2024	
	Trim III	Enero-septiembre	Trim III	Enero-septiembre
<i>Demanda interna</i>	-6,8	-3,7	3,6	1,0
Gasto de consumo final	0,4	1,2	0,7	0,9
<i>Gasto hogares</i>	-0,1	1,3	1,6	1,0
<i>Gasto gobierno general</i>	3,0	0,1	-4,3	0,1
Formación bruta de capital	-33,9	-23,2	22,7	2,6
<i>Formación bruta de capital fijo</i>	-12,0	-8,1	4,0	0,6
Exportaciones	0,5	1,8	3,8	5,0
Importaciones	-22,7	-15,2	11,0	1,4
PIB	-0,6	0,7	2,0	1,6

Fuente: Cuentas Nacionales, DANE

Es importante anotar que la inversión como tal registra una dinámica mucho menor al crecer 4% y así lo reporta el indicador de formación bruta de capital fijo. Cabe señalar que el nivel de inversión sigue estando por debajo de los registrados en el mismo periodo de 2022. La diferencia entre las tasas de la formación bruta de capital fijo y la formación bruta están dadas por el comportamiento de los inventarios.

Formación Bruta de Capital Fijo – Precios Constantes

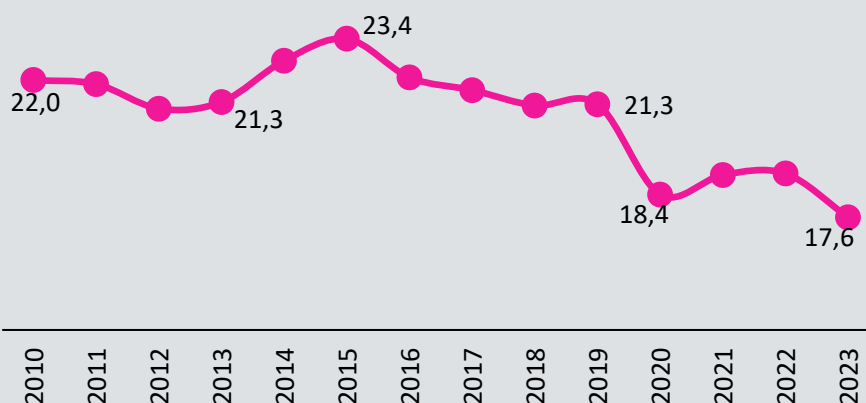


Fuente: Cuentas Nacionales, DANE

Los países que han logrado un verdadero salto en el desarrollo alcanzan altas tasas de ahorro e inversión. A manera de ejemplo, deberíamos tener como meta una inversión

como porcentaje del PIB alrededor y ojalá superior al 30%. Estamos lejos de esa meta. Al no tener inversión se compromete el crecimiento futuro.

Formación Bruta de Capital Fijo – Participación como porcentaje del PIB



Fuente: Cuentas Nacionales, DANE

La reducción de la tasa de interés se ha convertido en la principal estrategia para dinamizar la economía, consideramos que es fundamental que el gobierno nacional envíe señales de confianza y certidumbre jurídica para que el sector empresarial ponga en marcha los proyectos de inversión productiva y a través de estos proyectos se reactive la economía y se generen más y mejores oportunidades de empleo.

Entretanto, desafíos estructurales han permanecido en segundo plano, como la mejora en competitividad, la adopción de nuevas tecnologías, la calidad y pertinencia del sistema educativo, la formalización de la economía, el acceso a mercados internacionales, entre otros.

Para 2025, esperamos que la economía tenga un mejor desempeño, aunque todavía estará por debajo de sus capacidades. Asimismo, confiamos en que la inversión continúe en recuperación, impulsada por la disminución en la tasa de interés de política monetaria y, siempre y cuando, el sector empresarial cuente con seguridad física, energética y jurídica.

Formación Bruta de Capital Fijo – Precios Constantes

Entidad	2024	2025
MinHacienda (MFMP)	1,7	3,0
Corficolombiana	1,8	2,6
Fedesarrollo	1,8	2,6
ANIF	1,8	2,5
Bancos		
Banco de la República	1,9	2,9
Bancolombia	1,8	2,6
BBVA Research	2,0	2,5
Internacionales		
FMI	1,6	2,5
CEPAL	1,5	3
OCDE	1,8	2,7
Banco Mundial	1,3	3,2
Promedio	1,7	2,8

Es importante destacar que altos niveles de inversión son sinónimo de alto crecimiento económico. Por lo tanto, un ambiente de certidumbre y confianza para la inversión y el crecimiento es necesario y debe ser una prioridad. Se deben impulsar sectores para dinamizar la economía en el corto plazo y a su vez, generar un ambiente de confianza y seguridad jurídica que garantice un escenario propicio para adelantar inversiones productivas que mantengan el dinamismo económico en el mediano plazo. Una economía con bajos crecimientos económicos difícilmente generará empleos formales.

Al hacer referencia a la necesidad de fortalecer la inversión y generar las condiciones para un crecimiento económico sostenido que nos permita insertarnos y mantenernos exitosamente en la economía mundial conviene detenerse en el tema de ciencia y tecnología. Sin duda la inversión productiva debe orientarse hacia una modernización tecnológica, una mayor innovación y hacia una verdadera transformación digital. En esta dirección preocupa la decisión del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, la entidad a cargo de liderar los beneficios tributarios por inversiones en CTel, donde por primera vez, **no abrirá una convocatoria para recibir nuevos proyectos** en 2024. Según señala el comunicado del 10 de Diciembre de dicho ministerio:

"...El cupo para proyectos nuevos y donaciones por \$885.872 millones, con un costo fiscal estimado en \$343 mil millones para la vigencia 2024, por decisión de los miembros del CONFIS, no fue aprobado..."



Los beneficios tributarios para proyectos de Ciencia, tecnología e innovación es el principal instrumento de financiación pública para la innovación empresarial en Colombia, de cada \$100 pesos públicos para innovación empresarial \$80 provienen de este mecanismo, su no apertura lesiona profundamente la dinámica de innovación de Colombia, y profundiza la crisis de desfinanciación del sector, siendo este ministerio uno de los de menor presupuesto.

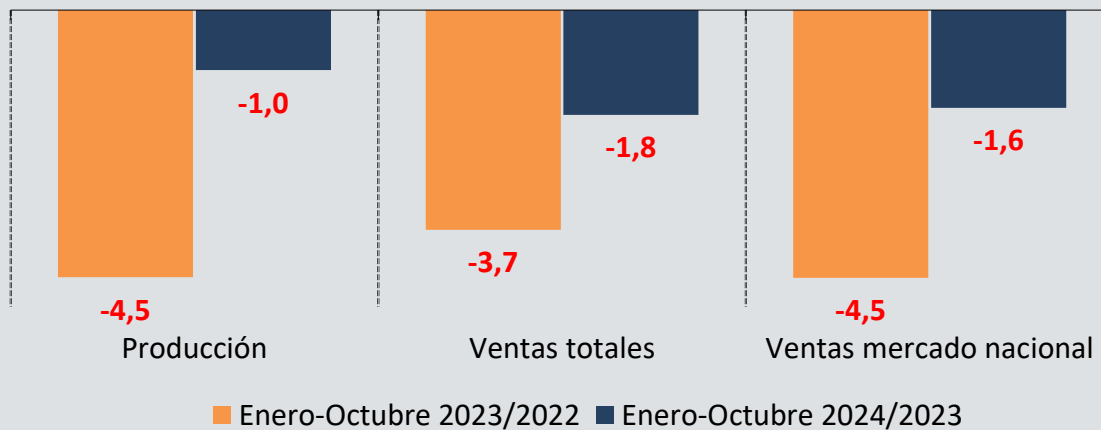
Industria

La actividad económica de la industria colombiana permanece con crecimientos por debajo de su potencial, completando 24 meses con caídas en su producción y ventas. Este desempeño es de gran preocupación, al ser este sector el tercero más grande de la economía, y su comportamiento afecta tanto a otros sectores económicos como a la generación de empleo y el desarrollo social del país.

En la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta del mes de octubre se reportan caídas en producción y ventas, con una menor utilización de la capacidad instalada frente a años anteriores, una demanda que aún no se recupera lo suficiente y poca acumulación de inventarios ante un panorama de bajo optimismo en el corto plazo.

De acuerdo con la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta (EOIC), que la ANDI realiza con ACICAM, ACOPLASTICOS, ANDIGRAF y CAMACOL, en el período enero-octubre de 2024, comparado con el mismo periodo de 2023, la producción cayó -1,0%, las ventas totales -1,8% y, dentro de éstas, las ventas hacia el mercado interno disminuyeron -1,6%. En el año inmediatamente anterior, la actividad manufacturera caía en producción y ventas en niveles del -4,5%, -3,7% y -4,5%, respectivamente.

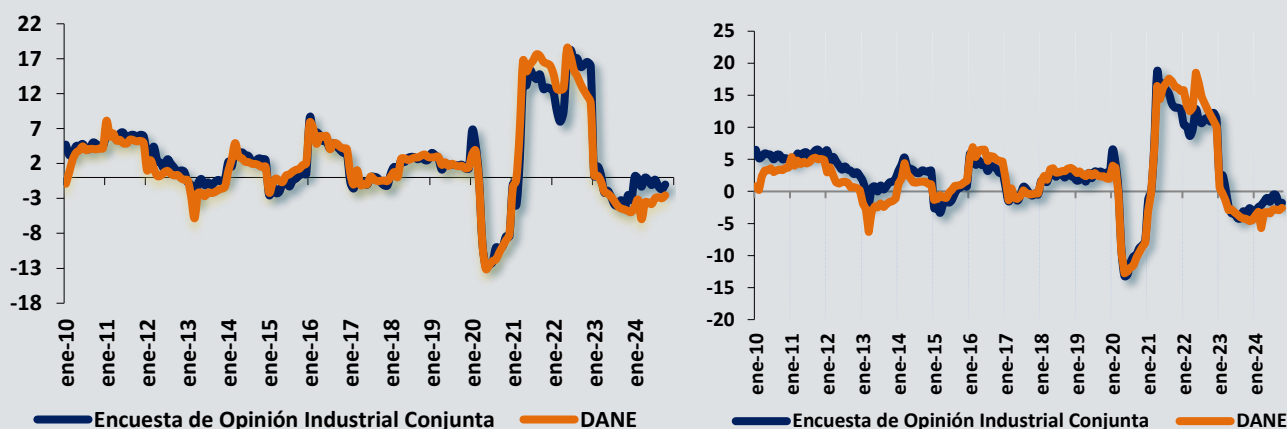
Encuesta de opinión industrial conjunta – Evolución de la producción y ventas (%)



Fuente: ANDI – EOIC

Aunque las disminuciones en producción y ventas de la industria manufacturera fueron menores en 2024, de igual forma este sector permanece en terreno negativo, como se observa en el comportamiento histórico.

Producción y ventas

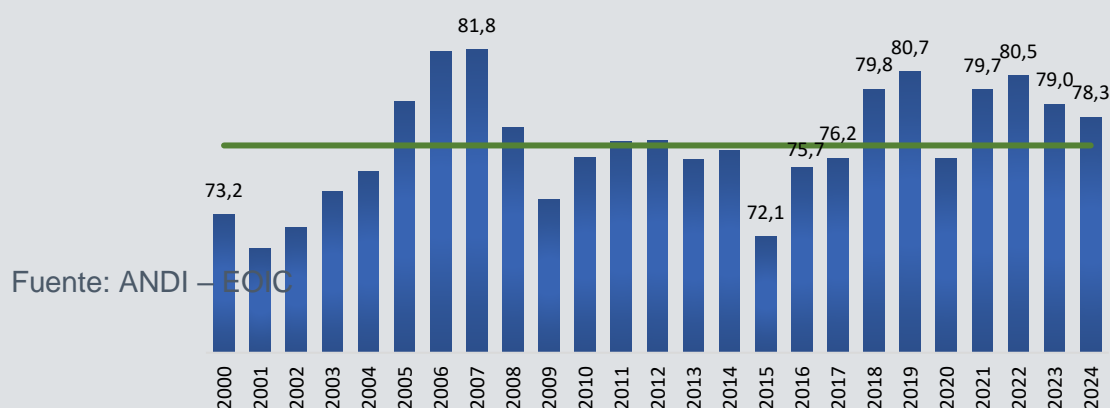


Fuente: EOIC, DANE

El indicador de utilización de la capacidad instalada se ubica en promedio para 2024 en 78,3%, reflejando un retroceso respecto a los niveles de 2023 (79%) y 2022 (80,5%), evidenciando la desaceleración en la actividad manufacturera. No obstante, la industria

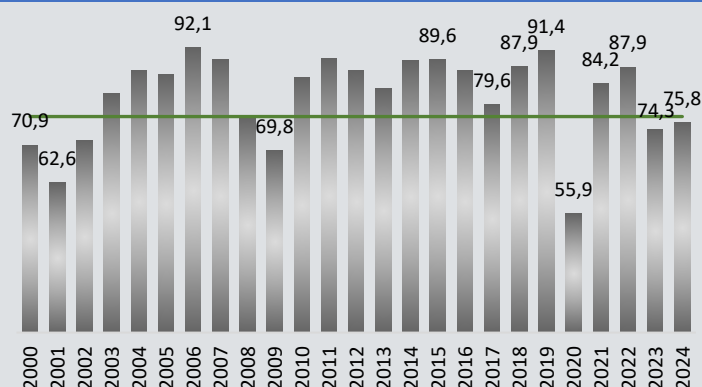
mantiene un nivel operativo robusto en términos relativos, al encontrarse este indicador por encima del promedio histórico (76,8%).

Industria manufacturera – Utilización de la capacidad instalada (Promedio anual)



Por otro lado, los indicadores de demanda presentan una ligera mejoría. En promedio, el 75,8% de la producción industrial calificó sus pedidos como altos o normales, cifra superior al compararse con el año anterior (74,3%), y ubicándose por encima del promedio histórico (77,1%). No obstante, este incremento es modesto, lo que no proporciona una recuperación suficiente para alcanzar los picos previos de demanda y soportar un mayor crecimiento de la industria manufacturera.

Industria manufacturera – Pedidos altos o normales (Promedio anual)

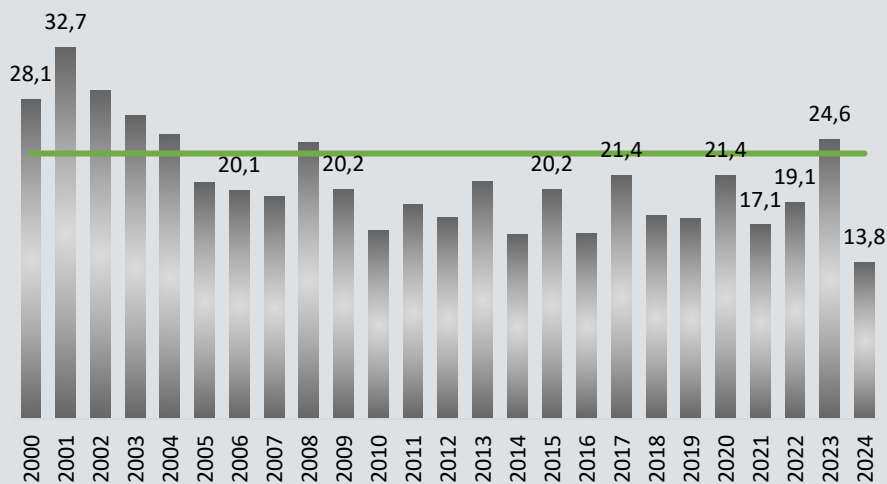


Fuente: ANDI – EOIC

Promedio 2024 corresponde al periodo Enero-octubre

En el caso de los inventarios, estos son calificados como altos, en promedio, por el 13,8% de la producción, porcentaje inferior al promedio histórico (23,3%). Esta cifra se ubica como la más baja en dos décadas, que, por un lado, refleja una buena gestión del stock de las empresas, pero, también es un indicio de cautela frente a la alta incertidumbre en el mercado.

Industria manufacturera – Inventarios altos (Promedio anual)



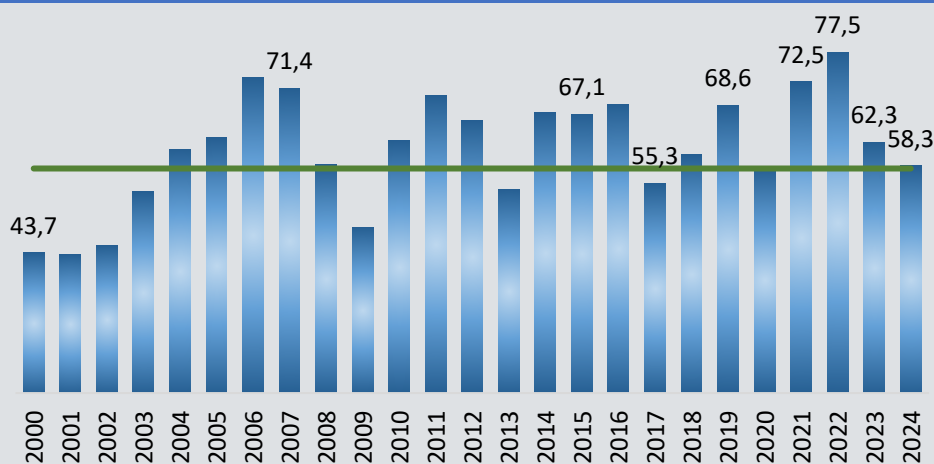
Fuente: ANDI – EOIC

Promedio 2024 corresponde al periodo Enero-octubre

La situación de la industria manufacturera también se refleja en la percepción de los empresarios sobre el clima de negocios, manteniéndose en niveles bajos y mostrando una persistente preocupación respecto a las condiciones económicas y del entorno empresarial.

En promedio en el año 2024, el 58,3% de los encuestados consideró la situación actual de su empresa como buena, significativamente inferior al observado en 2023 (62,3%) y más aún frente a 2022 (77,5%). Este sentimiento afecta no solo las perspectivas a corto plazo, sino también las decisiones estratégicas de inversión e innovación, elementos clave para la sostenibilidad del sector.

Industria manufacturera – Situación favorable (Promedio anual)

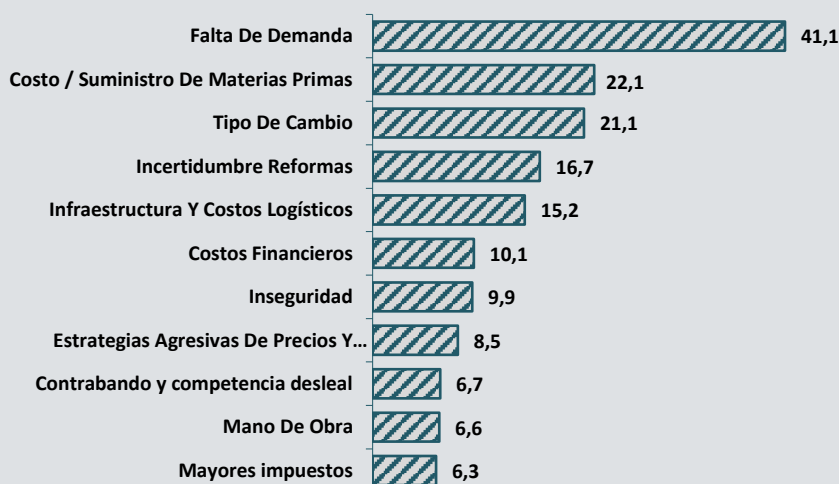


Fuente: ANDI – EOIC

Promedio 2024 corresponde al periodo Enero-octubre

En 2024 los principales obstáculos que enfrentaron los empresarios en el desarrollo de su actividad productiva son en su orden los siguientes: la falta de demanda ocupando el primer lugar, seguido del costo y suministro de materia prima, la volatilidad del tipo de cambio, incertidumbre por las reformas que se discuten en el Congreso, infraestructura y costos logísticos, los altos costos financieros, la inflación, el aumento de la inseguridad, así como la alta competencia en el mercado, contrabando y competencia desleal, problemas relacionados con la mano de obra y costos laborales, además del incremento de los impuestos.

Principales problemas de la industria – Promedio 2024 (Porcentaje empresas)



Fuente: ANDI – EOIC



Desde la ANDI nos preocupamos continuamente sobre los distintos aspectos que están afectando el desarrollo de la actividad empresarial, al igual de las dinámicas que realizan las empresas para mejorar su competitividad, productividad y continuo crecimiento. Y de conocer a tiempo real las tendencias e innovaciones que transforman constantemente el entorno empresarial.

A partir de las preguntas especiales de nuestra Encuesta de Opinión Industrial Conjunta (EOIC) logramos disponer de información que nos permita identificar las necesidades, problemas y las decisiones del sector industrial para el desarrollo de sus actividades. Este 2024 indagamos sobre sus niveles de productividad, la rotación de personal, el nivel de capacidad instalada, las afectaciones por las restricciones de movilidad e inseguridad y los proyectos de inversión.

Rotación de personal

Uno de los principales retos que enfrentan las empresas actualmente son los asociados a la mano de obra. La rotación de personal es un problema que tiene un impacto significativo en los costos y en la eficiencia operativa de las organizaciones. Al analizar los resultados de la encuesta, observamos que la mayoría de las empresas (48,6%), nos indicaron que la rotación de personal ha permanecido igual comparada con lo que tradicionalmente ha presentado la empresa.

En línea con lo anterior, las empresas han identificado los principales motivos de rotación dentro de sus empresas, como también los nuevos aspectos o exigencias del personal en la contratación frente a lo observado en el dinamismo laboral que había antes de pandemia.

En principio, las empresas nos indican que entre las razones de rotación de personal se encuentran: empleados que buscan nuevas oportunidades laborales y de crecimiento profesional (27,3%) y nuevas o mejores condiciones laborales (22,7%) como teletrabajo, horarios flexibles, beneficios o ambiente laboral. Asimismo, se presenta una alta migración a otros países (20,3%), seguido de mejores salarios (16,4%), proyectos personales y emprendimientos (10,2%), cambios de domicilio (9,4%), entre otros.

¿Cuáles considera que son los principales motivos de la rotación de personal?



Fuente: ANDI – EOIC marzo 2024

Adicional, frente a las transformaciones que está sufriendo el mercado laboral, las empresas observan como principales cambios en las contrataciones las relacionadas a las condiciones laborales, tal como trabajo en casa o remoto (19,2%), flexibilidad laboral (17,5%), mayores exigencias salariales (12,5%), salario emocional y beneficios extralegales (11,7%). Adicional, las empresas nos indican que han aumentado las brechas entre la oferta y la demanda, ya que el personal ahora cuenta con menos experiencia y capacitación (10,0%), es menos comprometido (9,2%) y las empresas requieren mano de obra más calificada que hace 5 años (9,2%).

¿Qué nuevas exigencias encuentra usted en la contratación actual frente a lo observado hace 5 años?



Fuente: ANDI – EOIC marzo 2024

Productividad

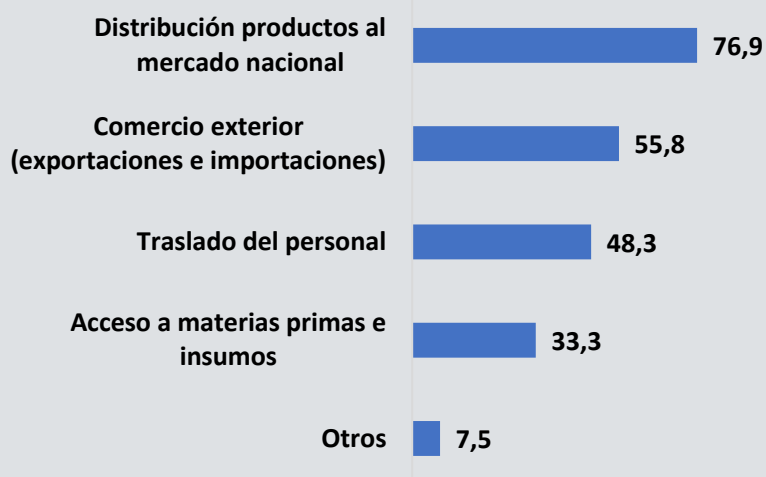
La productividad es un indicador clave para evaluar la eficiencia y competitividad de las empresas, y su desempeño está influenciado por múltiples factores internos y externos. En nuestra encuesta, identificamos los principales elementos que favorecen el aumento de la productividad, destacándose el compromiso y las capacidades de los trabajadores, la mejora en los procesos productivos, seguido de la compra y el mantenimiento de los equipos, la transformación digital y/o tecnológica, y la disponibilidad y los precios de materias primas.

Por el contrario, los empresarios nos manifestaron que los factores que tienen un impacto negativo en la productividad son: la baja demanda, la dificultad en la consecución de insumos o materias primas y el precio y calidad de estas, la alta deserción y/o rotación laboral, la incertidumbre económica y política, el ausentismo laboral, inseguridad y bloqueos, menor producción, paradas o problemas en la planta de producción, suspensión, cortes y altos precios de la energía eléctrica y gas, entre otros.

Infraestructura y Restricciones de movilidad

En este 2024 las restricciones de movilidad y los problemas asociados con la infraestructura fueron uno de los factores críticos que impactaron el desempeño empresarial y económico. Las actividades que se vieron mayormente afectadas por esta problemática, de acuerdo con lo reportado por las empresas, fueron la distribución de productos al mercado nacional, señalado por el 76,5% de los empresarios, además de las actividades de comercio exterior (55,1%), el traslado de personal (44,9%) y el acceso a materias primas e insumos (33,1%).

¿Qué actividades se han visto afectadas por las restricciones de movilidad y la infraestructura de las vías?



Fuente: ANDI – EOIC julio 2024

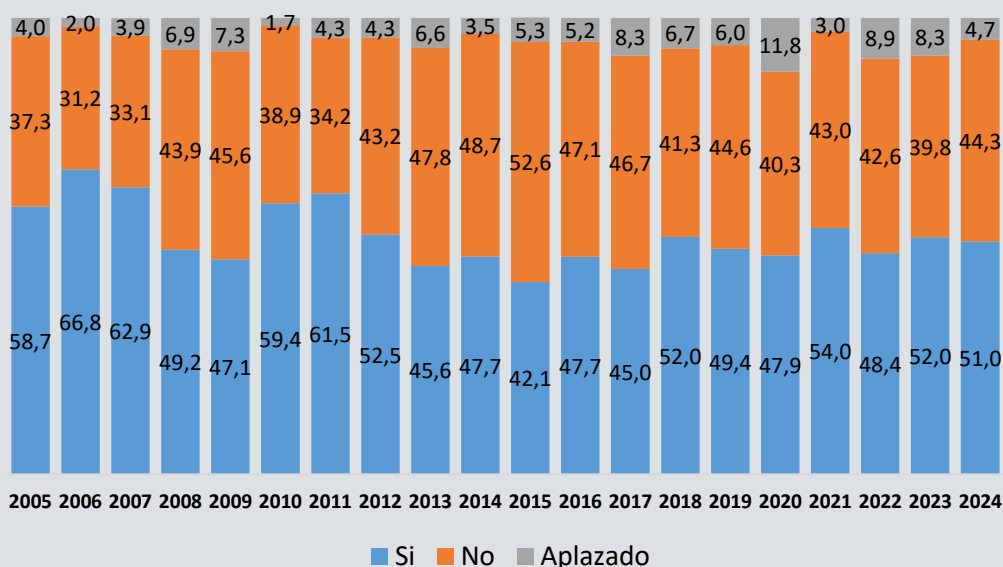
Inversión

En la EOIC monitoreamos constantemente las decisiones de inversión de los empresarios, analizando la descripción y objetivos de sus proyectos, así como las dificultades que afectan la continuidad de estas iniciativas, debido a la importancia que tienen estos proyectos al fortalecer la competitividad, la productividad y el rendimiento de las empresas, contribuyendo al crecimiento económico del país.

Los resultados de la encuesta de proyectos de inversión en el mes de septiembre de este año indican que el 51% de las empresas que contestaron la encuesta están desarrollando o tiene previsto adelantar proyectos de inversión productiva en el corto plazo, el 44,3% decidieron no llevar a cabo ningún proyecto de inversión y el 4,7% los aplazaron.

Ahora bien, cuando comparamos los resultados con 2023, se evidencia un aumento en el porcentaje de empresarios que han decidido no realizar proyectos de inversión, alcanzando la cifra más alta de los últimos 4 años. Dado que en 2023 la proporción de empresarios que había aplazado sus proyectos de inversión era más alta, es posible inferir que muchos de ellos decidieron finalmente no reanudar dichas iniciativas.

¿La empresa adelanta o tiene previsto desarrollar proyectos de inversión productiva el próximo año?



Fuente: ANDI – EOIC septiembre 2024

Nota: septiembre de cada año

Al profundizar sobre la naturaleza de los proyectos, les consultamos a los empresarios que actualmente adelantan o tienen previsto desarrollar proyectos de inversión sobre cuál es el objetivo de dichos proyectos. Se destacan como principales propósitos: modernización tecnológica (54,8%), reposición de equipo (35,3%), innovación (37%), mayor automatización (35,6%), ensanche de planta (31,5%), innovación (28,8%), ampliación del mercado interno (27,4%), diversificación de la producción (24,7%), transformación digital (17,8%), inversión en logística (13,7%), ampliación de mercado externo (13,7%), entre otros.

Objetivo del proyecto: empresas que si tiene proyectos o tienen previsto desarrollar



Fuente: ANDI – EOIC septiembre 2024

Además, en la encuesta identificamos las inversiones que el país está dejando de recibir. Los proyectos que se han aplazado abarcaban una amplia variedad de temas, destacándose principalmente la modernización tecnológica, la inversión en logística y la expansión de planta. Ahora bien, los empresarios nos señalaron que podrían reactivar sus inversiones si se presenta: aumentos en la demanda, disminución de la incertidumbre, mejora de las condiciones macroeconómicas y de la seguridad del país, y aumento en la liquidez serían determinantes para facilitar y promover la reanudación de estas iniciativas.

Asimismo, indagamos sobre las principales dificultades que enfrentan los empresarios para el desarrollo de sus proyectos de inversión, se identificaron como principales barreras: Baja demanda (19%), volatilidad de la tasa de cambio (15%), flujo de caja (13%), incertidumbre política y agenda legislativa intensa (13%), incertidumbre en el mercado y/o sector (12%), tasas de interés (11%), entre otros. Adicional, el 8% de los empresarios señalan que no se han visto afectados por ninguna dificultad.

¿Qué dificultades tienen para el desarrollo de sus proyectos de inversión productiva?



Fuente: ANDI – EOIC septiembre 2024

Cumplimiento del presupuesto y perspectivas 2025

Considerando el entorno complejo que influyó el desempeño de la industria este 2024, el cumplimiento del presupuesto se convirtió en otro desafío. En esta dirección, para el cierre del 2024 el empresariado estima un cumplimiento del presupuesto de ventas del 86,2% en promedio.

Con todo lo anterior, el principal problema que señalaron las empresas es la demanda. En este contexto algunas de las estrategias que han adoptado para enfrentar el bajo dinamismo de la demanda a largo de 2024, están basadas en racionalizar costos (75,8%), crear nuevos productos (48,4%), enfoque en el servicio al cliente (38,9%), promociones o descuentos (38,2%), productos de mayor valor agregado (35,7%), focalización en nichos de mercado (33,8%), nuevos canales de distribución (25,5%), nuevos diseños y empaques (21,7%), publicidad (19,7%), facilidades de crédito a clientes (17,8%), desarrollo de productos de menor valor agregado (14,0%), otros (3,8%).

¿Qué estrategias específicas ha adoptado su empresa para enfrentar la baja dinámica de la demanda?



Fuente: ANDI – EOIC octubre 2024

Con el fin de conocer más en detalle lo que esperan los empresarios para el 2025, les preguntamos sobre los aspectos que consideran que favorecerán su desempeño. Se destacan como principales factores el aumento de la demanda (21%) y de las exportaciones (14,3%). Luego encontramos nuevos productos (13,5%), disminución de las tasas de interés (13,5%), estabilización de la tasa de cambio (10,3%), menor inflación (9,5%) y mayor suministro de materias primas, mayor crecimiento económico, optimización de procesos, aumento de la capacidad instalada, entre otros.

¿Qué aspectos más específicos del sector o de su compañía en particular, considera usted que FAVORECERÁN el desempeño en el año 2025?



Fuente: ANDI – EOIC octubre 2024

Por otro lado, aquellos factores que los empresarios consideran que perjudicarán el desempeño en el 2025 son: incertidumbre e inestabilidad política (26,2%); tasa de cambio (24,6%), incertidumbre por las reformas (23%), desaceleración de la demanda (15,6%), mayores impuestos (13,1%), costos, suministro y calidad de las materias primas e insumos (13,1%), problemas y costos logísticos (12,1%), situación económica mundial (9,8%), inseguridad (8,2%), entre otros.

¿Qué aspectos más específicos del sector o de su compañía en particular, considera usted que PERJUDICARÁN el desempeño en el año 2025?



Fuente: ANDI – EOIC octubre 2024

Sector energético

Desde el punto de vista del sector minero energético lo que se ha visto una alta incertidumbre. Para el sector minero esta incertidumbre parte desde los proyectos de la creación de la empresa estatal, la modificación del código minero y una serie de reglamentaciones de ordenamiento territorial que no tienen en cuenta a las regiones y sus autoridades, que se hacen sin el respaldo técnico adecuado y que tendrán efecto en sectores más allá de la minería como el Decreto 044, Las TECAm, Las APPAS, los distritos mineros entre otros.

Desde el punto de vista de hidrocarburos, la no adjudicación de nuevos contratos de exploración y la decisión de no continuar con los proyectos de investigación de no convencionales, sumado a los problemas de trámites, licencias y bloqueos (estos, en todo el sector minero energético) han acelerado la incertidumbre en la confiabilidad en el abastecimiento para 2025 que debe apoyarse en la importación de gas natural.

Para el 2026, es necesario garantizar nueva oferta, de lo contrario la importación no solo será requerida por confiabilidad sino también para abastecimiento normal del consumo. Para el 2026, es necesario revisar el marco tarifario de transporte, para que, sin afectar el ingreso de los transportadores, los consumidores cuenten con un mercado competitivo entre fuentes.

En lo referente al sistema eléctrico, se ha perdido el margen para abastecer el consumo de energía eléctrica ante situaciones hidrológicas críticas y en algunas zonas del país, para conectar nuevos consumidores de energía, como consecuencia del retraso en la construcción de plantas de generación, principalmente con fuentes renovables no convencionales y de varias líneas de transporte que son prioritarias.

Para solucionar esta situación y contar con precios competitivos, es necesario incrementar la oferta. Para ello, hay que reducir la incertidumbre. Por ejemplo, a nivel de generación, el Gobierno está implementando techos a los precios de oferta del mercado de energía, de acuerdo con la tecnología de las plantas de generación, lo cual afectará negativamente la percepción de riesgo de los inversionistas.

A nivel de distribución y comercialización, la Nación y algunos mercados de comercialización, tienen una deuda superior a los \$7 billones con los distribuidores, los cuales ya están en incapacidad de seguir transfiriendo a los consumidores los subsidios a los consumidores de los estratos 1, 2 y 3, subsidios que son otorgados por la Nación

pero que no está girando oportunamente. Esta situación está generando riesgo sistémico para el pago de los demás agentes de la cadena de suministro.

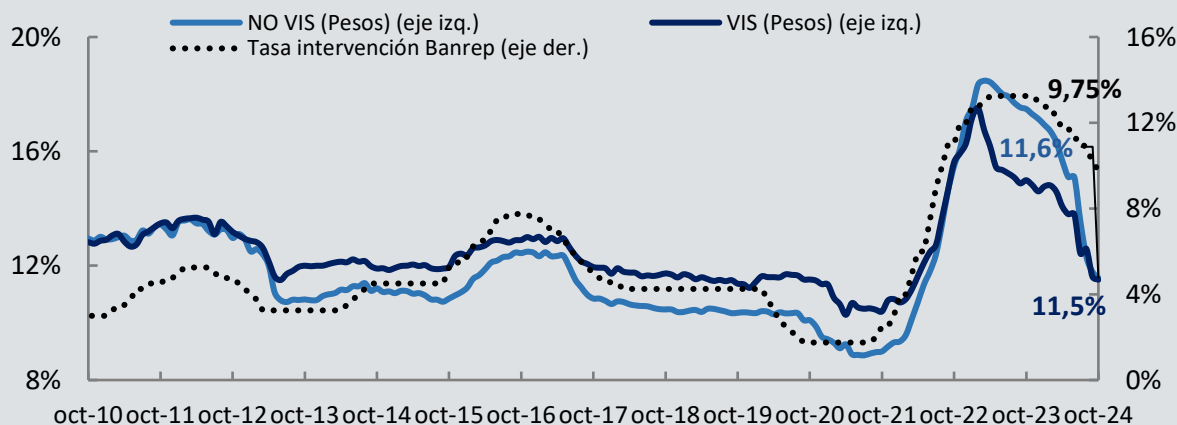
Nuevos retos para el sector empresarial en el territorio

	Efectos adversos	Contradicciones con el ordenamiento territorial actual
Plan Nacional de Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ✓ Artículo 231. Creación de los distritos mineros para la diversificación productiva Decreto 977 de 2024 ✓ Art 32. Áreas de protección para la producción de alimentos APPA Resolución 161 de 2024. ✓ Art 359. Plan para la identificación de otras territorialidades campesinas TECAM 	Reforma Jurisdiccional Agraria Centraliza la toma de decisiones en el gobierno nacional, de manera que discrecionalmente pueda, limitar o excluir actividades sin considerar realidades propias del territorio. Delimita exclusiones de actividades productivas tales como minería, comercio, infraestructura, industria, turismo, etc sin tener en cuenta la vocación del territorio otorgada por las competencias territoriales. Herramienta de implementación de los TECAM. Prioriza derechos de uso y participación reforzada directa. Acceso a tierras al campesinado para soberanía alimentaria. Reforma Agraria. Exclusión temporal o definitiva de la minería. Suspensión de permisos para títulos mineros por 5 años o más, sin estudios previos. Recursos para la Transición energética, soberanía alimentaria, construcción e infraestructura etc. Otorga competencias de autoridad ambiental indígena propiamente designadas por Constitución a las CARs, bajo una concepción amplia de territorio basado en su cosmovisión. Mayor litigiosidad social, que deriva en judicial.	Este conjunto de normas representa un giro del ordenamiento territorial al consagrado en la Constitución y la ley orgánica de ordenamiento territorial. Crea un cambio en la lógica de las competencias de ordenamiento territorial. <ul style="list-style-type: none"> • Ley 388 de 97. Ley orgánica de ordenamiento territorial. • Ley 1617 de 2013. Régimen aplicable a los distritos • Principios de participación, coordinación y concurrencia. Cfr. SU – 095 de 2018 • Autonomía constitucional de las CARs. Artículo 150 numeral 7
Decreto 044 de 2024 <ul style="list-style-type: none"> ✓ Faculta al Minambiente para declarar y establecer áreas de reserva natural de carácter temporal. 		Cómo va su implementación en regiones <ul style="list-style-type: none"> • Appa: Resolución 161 de 2024 en La Guajira. En proceso Antioquia, Sabana de Bogotá y Tolima • Autoridades Ambientales Indígenas: Todo el país. • Decreto 044: Primeras resoluciones previstas para Santander y Antioquia, pero afecta todo el país. • Distritos Mineros: Priorización César, La Guajira, Boyacá, Cundinamarca, Bajo Cauca Antioqueño, Nariño, Cauca • Otros: Plan de Ordenamiento ambiental de Sabana de Bogotá.
Autoridad Ambiental Indígena <ul style="list-style-type: none"> ✓ Otorgan competencias ambientales a las comunidades indígenas para implementar planes de ordenamiento ambiental, y gestionar y administrar recursos naturales en sus territorios, incluso poner sanciones. Decreto 1275 de 2024 		

Construcción

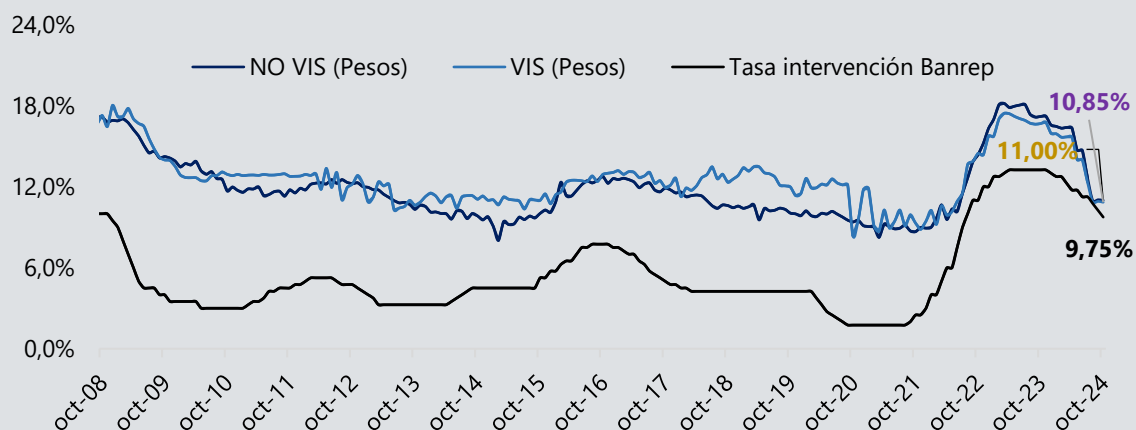
El sector construcción en 2024 permanece en un bajo dinamismo. Por un lado, la buena noticia de este año para el mercado de vivienda llega por el lado de la inflación. La continua desaceleración de los precios en la economía ha permitido al Banco Central reducir sus tasas y, por esa vía, estimular los créditos hipotecarios y de construcción. Las tasas de interés han caído cerca de 700 puntos básicos, lo que facilita el cierre financiero de los hogares (gráfico 2). De igual forma, se han reducido en cerca de 700 puntos básicos los costos de financiamiento para el constructor (gráfico 3).

Tasas de interés hipotecarias. Bancos comerciales – Tasas promedio anuales



Fuente: CCPA. Construido con base en el DANE y en el Banco de la República

Tasa de interés crédito constructor



Fuente: CCPA. Construido con base en el DANE y en el Banco de la República

Sin embargo, se acabó el año y nunca llegó el anunciado programa de reactivación económica. El mercado paulatinamente ha venido reduciendo su caída, pues pasamos de caídas de dos dígitos a caídas de un dígito e incluso a incrementos leves.

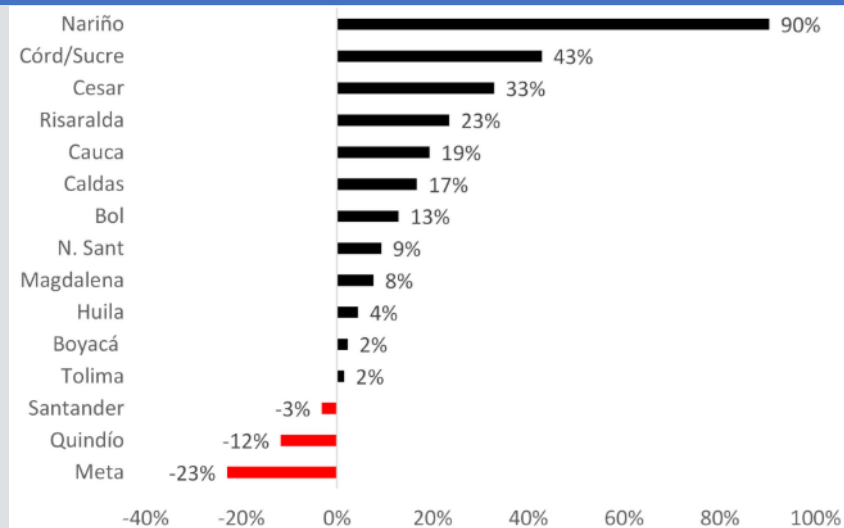
Según Coordinada Urbana (Camacol) a lo largo de 2024 a octubre, los indicadores lanzamientos e iniciaciones registraron caídas de 16,2 % y 12,6%, respectivamente. Sin embargo, las ventas registran un crecimiento de 0,7 %.

Tasa de interés crédito constructor

Cuenta	Segmento	Mes		Año corrido					Doce meses							
		2022	2023	2024	Variación 24 vs 22	Variación 24 vs 23	2022	2023	2024	Variación 24 vs 22	Variación 24 vs 23	2022	2023	2024	Variación 24 vs 22	Variación 24 vs 23
Lanzamientos	Total	16,358	10,076	9,455	-42.2%	-6.2%	180,819	108,038	90,566	-49.9%	-16.2%	228,996	136,032	113,015	-50.6%	-16.9%
	VIP	252	1,745	661	162.3%	-62.1%	8,814	9,046	13,113	48.8%	45.0%	13,164	10,637	14,606	11.0%	37.3%
	VIS (sin VIP)	12,430	5,499	5,825	-53.1%	5.9%	126,929	61,343	48,223	-62.0%	-21.4%	153,704	79,980	60,482	-60.7%	-24.4%
	No VIS	3,676	2,832	2,969	-19.2%	4.8%	45,076	37,649	29,230	-35.2%	-22.4%	62,128	45,415	37,927	-39.0%	-16.5%
Ventas	Total	16,008	12,145	12,052	-24.7%	-0.8%	202,872	120,399	121,282	-40.2%	0.7%	246,727	150,290	144,375	-41.5%	-3.9%
	VIP	895	1,331	1,740	94.4%	30.7%	15,714	9,352	14,308	-8.9%	53.0%	19,159	11,524	16,728	-12.7%	45.2%
	VIS (sin VIP)	10,585	6,684	7,056	-33.3%	5.6%	131,265	71,207	70,224	-46.5%	-1.4%	158,695	90,332	83,116	-47.6%	-8.0%
	No VIS	4,528	4,130	3,256	-28.1%	-21.2%	55,893	39,840	36,750	-34.2%	-7.8%	68,873	48,434	44,531	-35.3%	-8.1%
Iniciaciones	Total	18,134	8,139	7,201	-60.3%	-11.5%	162,768	130,680	114,275	-29.8%	-12.6%	193,270	161,226	132,481	-31.5%	-17.8%
	VIP	4,092	1,380	613	-85.0%	-55.6%	13,862	10,994	13,843	-0.1%	25.9%	16,560	14,708	15,250	-7.9%	3.7%
	VIS (sin VIP)	10,039	4,150	4,318	-57.0%	4.0%	105,434	82,521	74,090	-29.7%	-10.2%	123,472	100,924	85,985	-30.4%	-14.8%
	No VIS	4,003	2,609	2,270	-43.3%	-13.0%	43,472	37,165	26,342	-39.4%	-29.1%	53,238	45,594	31,246	-41.3%	-31.5%

El panorama regional muestra resultados mixtos. Las ventas aumentan 8% al excluir: Bogotá y Cundinamarca, Antioquia, Valle y Atlántico.

Venta de vivienda nueva (variación anual)



Fuente: cálculos Andrés Giraldo con datos de Coordinada Urbana

Las expectativas de una inflación a la baja nos llevan a pensar en menores tasas de interés y con ello un repunte en el sector. Sin embargo, las condiciones fiscales del país marcarán condiciones a la inflación.

De acuerdo con Camacol el gobierno tiene una propuesta llamada “Pacto por el crédito” y uno de sus pilares es el aumento LTI (*Loan To Income*) hasta 40% para No VIS. Esto va a permitir que una institución financiera puede otorgar créditos a más hogares (actualmente una persona no puede adquirir un crédito si la cuota le ocupa más del 30% de su ingreso). Este proyecto está en proceso de reglamentación por parte del Ministerio de Hacienda y Crédito Público y se espera que se apruebe antes de finalizar el año. Aunque las recientes noticias sobre la suspensión del subsidio “Mi casa Ya” genera inquietudes sobre la posibilidad de abrirse nuevas fuentes de apoyo para los hogares y la incertidumbre en la política fiscal no envía señales que brinden optimismo en este frente.

Asimismo, hay una alta preocupación con las industrias proveedoras de la construcción, ya que estas actualmente están rezagadas respecto al ciclo de comercialización de vivienda (hoy se están iniciando proyectos que se lanzaron hace 2 años o más), por ende, esto lleva a pensar que van a tener un 2025 mucho más complejo. Las cifras de

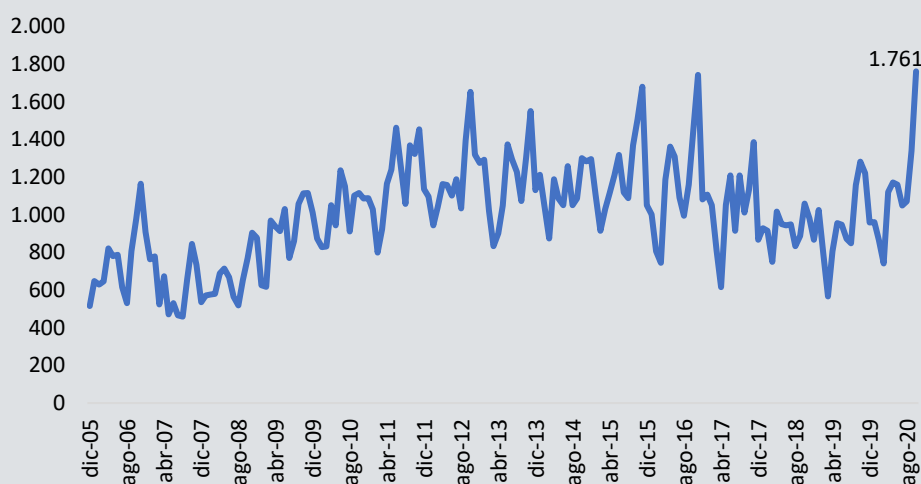
‘área nueva’ en proceso de construcción muestran al tercer trimestre una caída de 1.5 millones de m²- Con menos área nueva, y por consiguiente, menor demanda de materiales de construcción.

Sector agropecuario

El sector agropecuario fue el segundo con mayor crecimiento en el PIB del 2024, con un crecimiento del 10,6% en el tercer trimestre del año y del 8,9% en el acumulado entre enero y septiembre frente al mismo período de 2023.

Al analizar cuáles fueron los aspectos que contribuyeron a esta dinámica, encontramos como primer lugar el crecimiento del sector cafetero, el cual tuvo un incremento del 33,6% en el último trimestre del PB. Las razones detrás de esto se observan con la producción de café verde. En noviembre de 2024 fue la más alta de la última década, alcanzando 1.761 miles de sacos de café, acumulando una producción en el año de 12.199 miles de sacos, un crecimiento del 20,5% en el periodo enero-noviembre frente al mismo periodo del 2023.

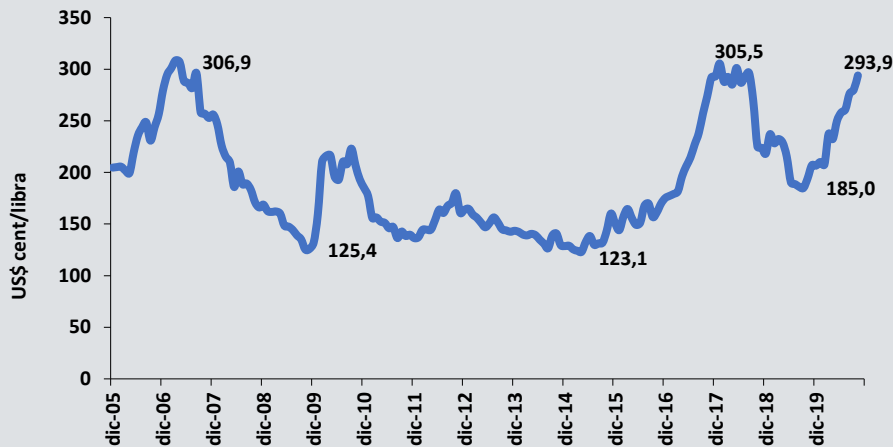
Producción registrada de café verde (miles de sacos)



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros

Para este mismo año, se presentó un alza en los precios de café externo, luego de un periodo bajista en 2023, donde el precio más bajo en este año se ubicó en octubre de 2023 con un precio de 185 centavos por libras. Ahora para 2024, el precio ha subido hasta alcanzar 293,9 centavos por libra.

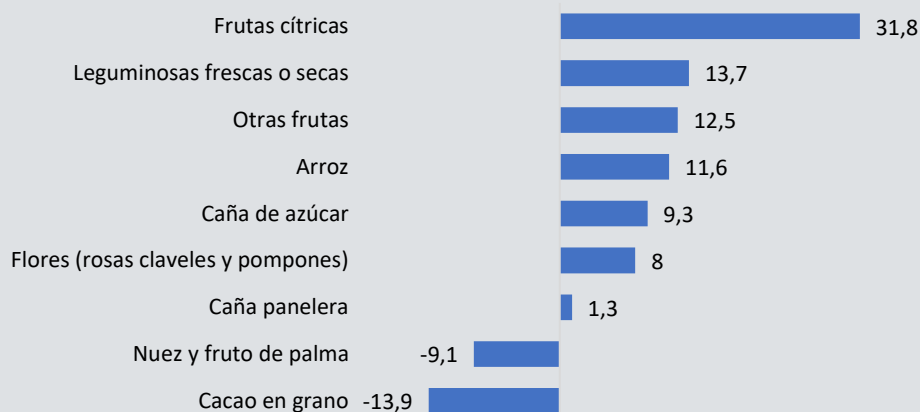
Precio externo del café (centavos por libra)



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros

Adicional, los cultivos diferentes al café han tenido un buen comportamiento este 2024. Para el tercer trimestre registraron un crecimiento en el PIB del 9,5% comparado con 2023. Los cultivos que presentaron mayor producción en el tercer trimestre del 2024 fueron frutas cítricas (31,8%), leguminosas frescas o secas (13,7%), otras frutas (12%), arroz (11,6%), caña de azúcar (9,3%), flores (8,0%), entre otros.

Crecimiento anual de la producción de los principales productos agrícolas sin café (tercer trimestre 2023/2024)



Fuente: UPRA, Ministerio de agricultura

Por su parte, la rama de la ganadería también presentó un crecimiento este 2024, con una variación positiva del 5,9% en el tercer trimestre del año y un incremento del 5,4%



en el acumulado hasta octubre. Este comportamiento positivo se observa en el mayor consumo de ganado porcino y vacuno, los cuales han aumentado en el periodo enero-octubre de 2024 en 8,0% y 3,4% respectivamente de acuerdo con la Encuesta Mensual de Sacrificio de Ganado del DANE.

Ahora bien, este comportamiento de la actividad agropecuaria fue impulsado en gran medida por el mercado externo. El sector tuvo un crecimiento de 2 dígitos en las exportaciones, con una producción de café destinada a exportación (94%), y una mayor variedad en las exportaciones de productos agropecuarios diferentes a las flores y el banano, los cuales han crecido 14,5% este 2024, con un valor de 1.054 miles de dólares FOB.

Por su parte, la industria de alimentos permanece con tasas negativas, siendo los subsectores de elaboración de aceites y grasas (-10,4%), elaboración de productos de molinería (-6,7%), elaboración de cacao (-6,2%), productos lácteos (-5,5%) y procesamiento y conservación de frutas, legumbres, hortalizas y tubérculos (-4%) con los más bajos desempeños.

En este sentido, el sector agropecuario muestra un gran potencial, tanto por su capacidad de jalonar a la economía, como por las oportunidades que tiene a su disposición: cambios en el consumo de las personas por productos más frescos y sostenibles, menores niveles de inflación, condiciones climáticas que permiten producir todo el año, reconfiguración de las relaciones comerciales entre los países, inversiones para la producción de productos más sostenibles como combustibles, entre otros. Para que se materialicen, estas oportunidades deben ir acompañadas de certificaciones, mano de obra calificada, mayor adopción tecnológica, seguridad física, energética y jurídica, así como mayor infraestructura y condiciones óptimas de transporte y movilidad.

Entretenimiento

La economía colombiana ha sufrido un cambio estructural después de la pandemia que ha hecho que el macrosector de los servicios se vuelva uno de los mayores dinamizadores de crecimiento de económico y del empleo. La proliferación de call centers, el boom turístico que han tenido ciudades como Medellín y los eventos masivos como conciertos han hecho que el factor trabajo fluya hacia estas actividades. Queda sin embargo la duda de si estos fenómenos son el resultado de políticas como la economía



naranja y/o si la crisis sanitaria sirvió, de alguna manera, como catalizador de este cambio estructural tanto en el mercado laboral como en la economía colombiana en sí.

Si se mira el crecimiento económico de las Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación, este sector ha crecido un 114% desde el primer trimestre de 2020 y, para los resultados del tercer trimestre de 2024, es más representativo que la Explotación de minas y canteras o la Construcción.

Sin embargo, el fenómeno subyacente a este crecimiento tanto del empleo como del producto de este sector es el crecimiento del consumo de estas actividades económicas. Según las cuentas nacionales del DANE, el rubro de Recreación y cultura ha crecido 103,6% desde el primer trimestre de 2020, lo que sugiere el cambio en los patrones de consumo de los hogares hacia actividades de ocio luego de la pandemia. Este efecto viene retroalimentado por un ambiente de alta inflación y altas tasas de interés, que desplazan el consumo de los bienes durables, que son normalmente adquiridos vía deuda, por no durables o servicios. ANIF (2024)² también resalta el efecto de encadenamiento que tiene con otros sectores económicos como el transporte y alojamiento y servicios de comida, que, a su vez, pertenecen al macrosector de los servicios.

Entorno social

Mercado laboral

Empleo

En los últimos años, el empleo en Colombia ha tenido una gran recuperación frente al fuerte deterioro resultado de la pandemia. Para 2022, ya se había logrado recuperar los 21,3 millones de empleos que existían en 2019, llegando a cerca de 22 millones de personas empleadas. Es decir, en 2022 hubo cerca de 1,6 y 3 millones de empleos más frente a 2021 y 2020, respectivamente. Por su parte, el año 2023 tuvo un crecimiento de cerca de 756 mil empleos, donde el 76,7% de esta variación provino de lo que podría denominarse el macro sector de los servicios, que incluye actividades como entretenimiento, salud, educación, entre otros.

² ANIF (2024). ¡Conciertos es lo que hay! Un análisis del sector de entretenimiento. Cundinamarca, Bogotá.



En 2024, el mercado laboral ha mostrado resultados mixtos, mientras en algunos meses la tasa de desempleo creció frente al mismo mes del año pasado, en otros disminuyó incluso llegando a cifras de un solo dígito en los últimos meses del año. Por su parte, comparando el periodo enero- noviembre de los últimos 3 años, se encuentra que en 2024 hubo una desaceleración en el crecimiento del empleo, pues frente al año pasado solo ha crecido un 0,9%, mientras que en 2023 había crecido un 3,59%.

En concreto, en lo corrido del año solo se han generado 201 mil empleos concentrados en la Industria manufacturera (72 mil), Actividades artísticas (61 mil) y Alojamiento y servicios de comida (33 mil), mientras que los sectores que más caen en empleo son la Construcción (-28 mil) y actividades profesionales (-16 mil).

Con todo, el macrosector de los servicios sigue siendo el gran generador de empleo en el país con 124 mil puestos de trabajo, es decir, el 62% de la variación de los ocupados. Esto último no es un dato menor, pues al observar la composición del empleo en Colombia, encontramos que el sector de los servicios ha ganado participación en el empleo total. De acuerdo con lo anteriormente expuesto, consideramos que el crecimiento del empleo de estos sectores es un resultado de cambios en los hábitos de consumo.

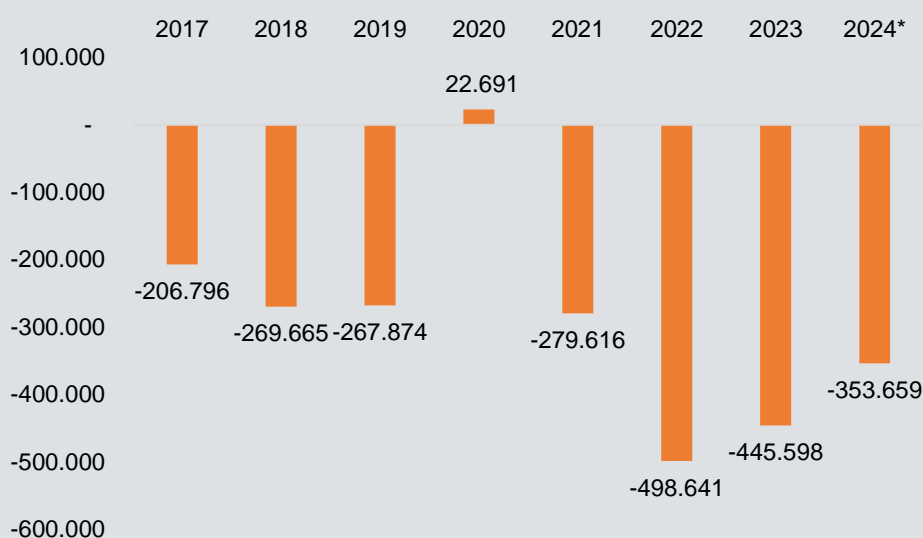
En cuanto a la informalidad, si bien la proporción de informalidad se ha venido reduciendo en los últimos años, sigue presentando niveles considerablemente altos, ya que más de la mitad del mercado laboral es informal. En concreto, ha permanecido, en promedio, alrededor del 56% sin ninguna mejora notoria para el 2024. Esta alta informalidad implica que la mayoría las personas ocupadas en Colombia están excluidas de los beneficios de la formalidad y no tienen acceso a prestaciones sociales como salud, pensión, cesantías y vacaciones, entre otras.

Migración

Como se muestra en la siguiente figura, entre enero 2022 y noviembre de 2024, la migración neta asciende casi a 1,3 millones de personas. Únicamente en lo corrido del año hasta noviembre, más de 353,6 mil personas han salido del país y no vuelven a entrar. Esto además de reducir la oferta laboral en el país, lo que ha significado es un aumento de las remesas hacia el país, que únicamente en noviembre de este año alcanzó una cifra récord de más de 1036 millones de dólares lo que significa un crecimiento del 17% frente a octubre 2023 y representando mayores ingresos que, por

ejemplo, las exportaciones de café o que la inversión extranjera directa. El aumento de las remesas según Garavito, et al. (2019), favorece a la economía colombiana contribuyendo al consumo de los hogares, reduciendo el déficit en cuenta corriente y diversificando los ingresos de divisas.

Migración neta de colombianos



Fuente: Migración Colombia. *Datos hasta noviembre

Artículos como los de Arango, et al. (2011)³, Bonilla (2017)⁴, Garavito, et al. (2019)⁵ y Bonilla, et al. (2020)⁶, muestran que el flujo de remesas tiene efectos en algunas variables del mercado laboral como en la tasa global de participación, el desempleo y el subempleo tanto por ingresos y por horas, en especial, en aquellas zonas de donde provienen las personas, como por ejemplo el eje cafetero. Los resultados de estos trabajos sugieren que cuando existe una baja tasa de desempleo en los países de donde

³ Arango, L. E. (2011). El desempleo en Pereira: ¿sólo cuestión de remesas? Capítulo 17. El desempleo en Pereira: ¿Solo cuestión de remesas? Pág.: 711-749.

⁴ Bonilla-Mejía, L. (2017). Choques externos y remesas internacionales en las regiones de Colombia. Ensayos sobre política económica, 35(84), 189-202.

⁵ Garavito, A. L. (2019). Migración internacional y determinantes de las remesas de trabajadores en Colombia. Borradores de Economía; No. 1066.

⁶ Bonilla, L., Flórez, L. A., Hermida, D., Lasso-Valderrama, F. J., ... & Ramos-Veloz, M. A. (2020). Señales de estabilización en el mercado laboral urbano y efecto negativo de las remesas sobre la participación laboral. Reporte del Mercado Laboral-Enero de 2020 No. 13.



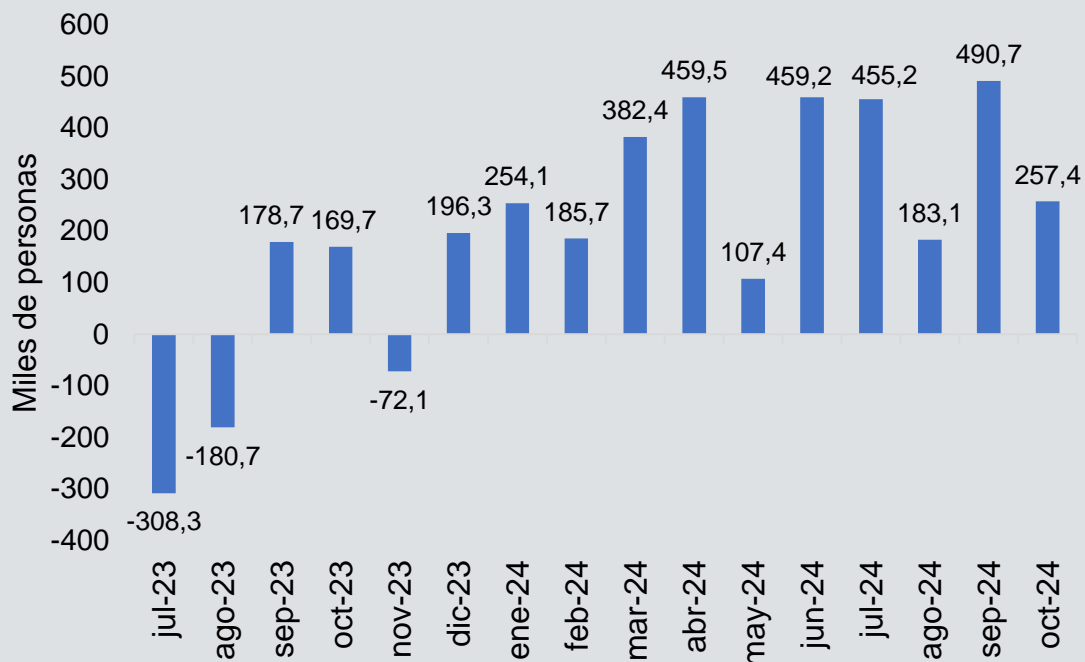
proviene las remesas como Estados Unidos, España o Reino Unido, también podría contribuir a la reducción de la tasa de desempleo en ciertas regiones del país, ya que un aumento en las remesas disminuye la probabilidad de participar del mercado laboral, al subir su salario de reserva. En concreto, Bonilla, et al. (2020) estiman que un aumento del 10% en las remesas, reduce alrededor de 0,4 puntos porcentuales la participación laboral, siendo este efecto más pronunciado en mujeres, jóvenes menores de 25 años y personas sin educación superior.

Esto también indica que los ciclos económicos de los países con alta presencia de colombianos pueden estar sincronizados con el ciclo económico de algunas regiones del país y sus indicadores en el mercado laboral, o incluso juegan, en algunos casos, un papel contra cíclico para la economía colombiana (Garavito, et al. 2019; Arango, et al. 2016; Bonilla, 2017). Además, el trabajo de Garavito, et al. (2019) resalta que es probable que el efecto de las remesas retroalimenta la salida de nacionales al exterior dadas las expectativas de mayores ingresos en el extranjero y poder enviar, a su vez, dinero a sus familias.

Inactividad

Como se comentaba en el punto anterior, la llegada de remesas puede afectar la probabilidad de participación en el mercado laboral. Dada la cifra récord de remesas en Colombia, se debería reflejar un aumento en la cantidad de inactivos. Desde diciembre de 2023, se viene presentando una salida de personas de la fuerza laboral en Colombia. Se tiene que, por ejemplo, solo en septiembre de 2024, comparado con el mismo periodo del año inmediatamente anterior, más de 490 mil personas salieron del mercado laboral. Para el mes de noviembre de 2024 se reportaron 346 mil personas inactivas frente al mismo mes de 2023: En promedio, comparado con el año pasado, cerca de 323 mil personas ahora son económicamente inactivas, es decir, un crecimiento del 2,3% frente al 0,79% de crecimiento de la ocupación.

Nuevas personas económicamente inactivas (A/A)



Fuente: DANE

Proyecto de Reforma Laboral

La reforma laboral del Gobierno Nacional, que actualmente está en trámite, es uno de los temas críticos para el sector empresarial. Estudios como el de Fernández y Ulysea (2024) o el del GAMLA del Banco de la República (2023) han expresado la inconveniencia y los efectos adversos que generaría la aprobación de este proyecto de ley. En concreto, se advierte que tanto el incremento en los costos en material laboral como de las rigideces en el mercado laboral llevan a (i) un aumento en la informalidad, (ii) una caída en el producto interno bruto, (iii) pérdida de productividad, (iv) menor creación de empleo, así como (v) una disminución en el recaudo tributario.

Actualmente, el proyecto de ley cursa el tercero de cuatro debates en el Congreso de la República. En particular, desde la ANDI vemos con preocupación temas como el contrato de aprendizaje, la disminución de jornada diurna y el aumento de los recargos de dominicales y festivos, así como el procedimiento disciplinario.

En cuanto al contrato de aprendizaje, el principal cambio que se tiene frente a la normativa actual es el aumento de la remuneración en la parte lectiva del 50% al 60% junto con el pago de la totalidad de la seguridad social en la parte lectiva y práctica. Actualmente, las empresas patrocinadoras, al final del año y medio que dura el ciclo de



formación de la mayoría de los aprendices, pagan cerca de 12,93 salarios mínimos (SMs) que, con los cambios propuestos en el Proyecto de Ley ascenderían a 24,61 SMs, es decir, un aumento del 90,3% en este rubro.

El proyecto de reforma plantea una disminución de la jornada diurna, empezando a las 7 pm, en lugar de las 9 pm, y terminando a las 6 am. En caso de darse la modificación propuesta, Colombia pasaría a ser el país con el horario de trabajo diurno más corto de la región (comparado con Argentina, Chile, Brasil, México, Perú y Ecuador) correspondiente a 13 horas. Correlativamente, pasaría a tener el horario de trabajo nocturno más extenso. Actualmente, Colombia es el país con el mayor recargo para el trabajo realizado en horario nocturno, equivalente al 35%. Si bien Perú también establece un recargo del 35%, allí únicamente tienen derecho a dicho recargo los trabajadores que devenguen la remuneración mínima. En los demás países se establece un recargo del 25% (Ecuador y Brasil) o no se establece recargo alguno (México, Chile y Argentina).

Por su parte, la reforma plantea un incremento en el recargo por trabajo en día de descanso obligatorio del 75% al 100% sobre el salario ordinario. Según los cálculos del Banco de la República, los sectores que más se afectan por cuenta del aumento en estos rubros serían los de Alojamiento y servicios de comida y el Comercio. Según un estudio del CESLA de la ANDI en 2022, el pago de recargo nocturno aumentaría en un 45,7%. Para los recargos por dominicales y festivos el incremento sería de 37,4%. En conjunto, habría un incremento del 41,18% en estos rubros para las empresas encuestadas, pasando del 3,71% al 5,23% de la nómina total (ANDI, 2022).

Conforme a la normativa actual, los procesos disciplinarios en las empresas son un trámite que llevan a cabo las áreas de recursos humanos o de gestión humana, no se requiere de la presencia de un abogado. Con la aprobación de la reforma laboral los trabajadores deben acudir al proceso disciplinario con un abogado en todos los casos.

Así, la obligatoriedad de que el trabajador esté asesorado por un abogado en todos los casos introduce una judicialización innecesaria de un trámite administrativo interno que, en la mayoría de las empresas, no es gestionado por abogados, sino por el personal encargado de gestión humana. Esta imposición no solo incrementaría los costos operativos de las empresas, sino que también podría generar un aumento en la conflictividad de las relaciones laborales, al transformar lo que debería ser un proceso ágil y administrativo en un escenario de confrontación.

Reflexiones finales

Por último, y como se mencionó al principio, el mercado laboral colombiano viene presentando resultados mixtos, si bien en el final del año la tasa de desempleo disminuyó y se ubicó en un solo dígito, el crecimiento del empleo y, en especial, la proporción de informalidad plantean el mayor reto que tiene la economía colombiana. Es importante resaltar esto último, para el futuro próximo de las discusiones en materia laboral como las que están en trámite en el congreso. El objetivo del debate debe ser la generación de las condiciones adecuadas para el sostenimiento del empleo y, sobre todo, la creación de empleo, en especial, el formal. La reciente decisión alrededor de un aumento del 11% en el salario mínimo luego de adicionarle el subsidio preocupa significativamente al considerar las expectativas del mercado laboral. Difícilmente se puede calificar como un ambiente propicio para la generación de nuevos puestos de trabajo de calidad y sostenibles; aquel donde predomine la incertidumbre, se esté discutiendo una reforma laboral sin el debido análisis de impacto normativo y donde el aumento del salario mínimo esté más de 6 puntos por encima de la inflación causada y 8 puntos superior a la inflación esperada.

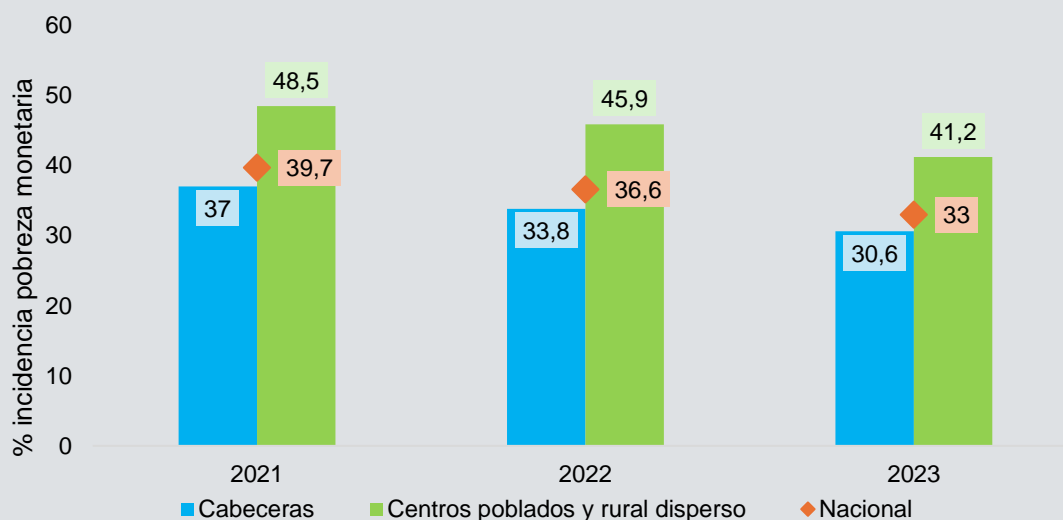
Esperamos que, para 2025, el empleo encuentre una mejor dinámica impulsada por mayor crecimiento económico. Según el último informe de política monetaria y el reporte del mercado laboral del Banco de la República se espera que, la tasa de desempleo para las 13 principales ciudades esté, en promedio, alrededor del 10,4%. Por último, y como hemos venido insistiendo, consideramos que (i) el Proyecto de Ley no genera los incentivos necesarios para la formalización o generación de nuevos empleos; (ii) no se toma en cuenta la evidencia empírica sobre los posibles efectos en el mercado laboral y en la economía agregada, (iii) no se resuelven los problemas estructurales del mercado laboral colombiano, (iv) ni considera las nuevas dinámicas de empleo.

Pobreza

Para continuar con el análisis coyuntural desde la perspectiva social, el estudio de la pobreza y la desigualdad en Colombia es crucial para comprender las fallas estructurales que impiden el crecimiento y el desarrollo económico. La persistencia de elevados niveles de desigualdad perpetúa ciclos de exclusión que impiden el desarrollo del capital humano y, por ende, restringen el bienestar social.

Según los últimos datos publicados por el DANE se evidencia que la pobreza monetaria a nivel nacional en 2023 presentó una caída de 3,6 puntos porcentuales (pp) respecto al registrado en 2022 (33% Vs. 36,6%). Lo anterior significa que cerca de 1,6 millones de personas salieron de esta condición, de los cuáles 1,1 millones se encontraban en las cabeceras y 500 mil en centros poblados y rural disperso. Desagregando el dominio por las categorías anteriores nos encontramos de igual forma ante tendencias bajistas. En las cabeceras la pobreza monetaria cayó de 33,8% en 2022 a 30,6% en 2023, y en los centros poblados y rural disperso pasó 45,9% a 41,2%, en los periodos respectivos.

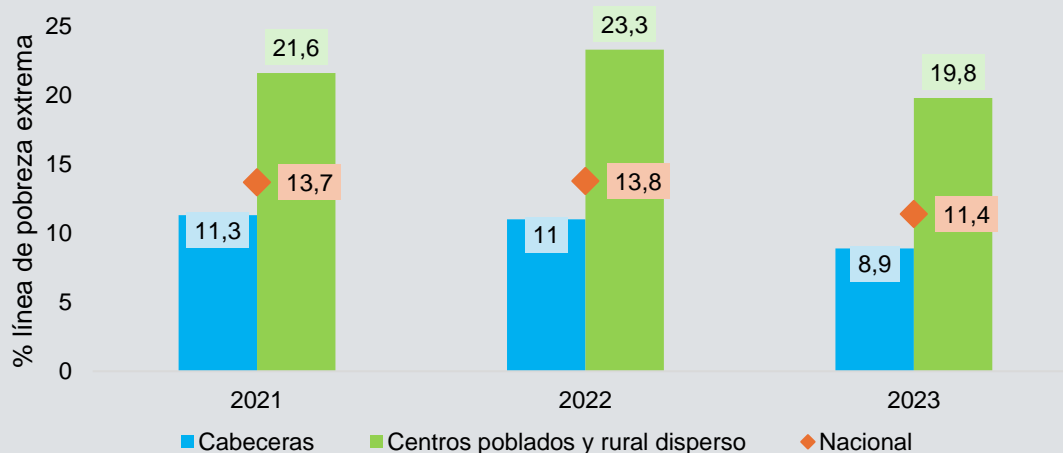
Pobreza monetaria



Fuente: elaboración propia con datos del DANE

A diferencia de los datos registrados de pobreza extrema en 2022, las cifras de 2023 revelan una disminución en la pobreza extrema a nivel nacional, en cabeceras, y en centros poblados y rural disperso, incluso en comparación con 2021. Según el último dato publicado, en 2023 cerca de 700 mil y 400 mil personas salieron de situación de pobreza extrema en las cabeceras, y en los centros poblados y rural disperso, respectivamente. A nivel nacional, se presentó una caída de 2,4 pp en la incidencia en la pobreza extrema. En otras palabras, 1,1 millones de personas dejaron de estar en esta situación en 2023.

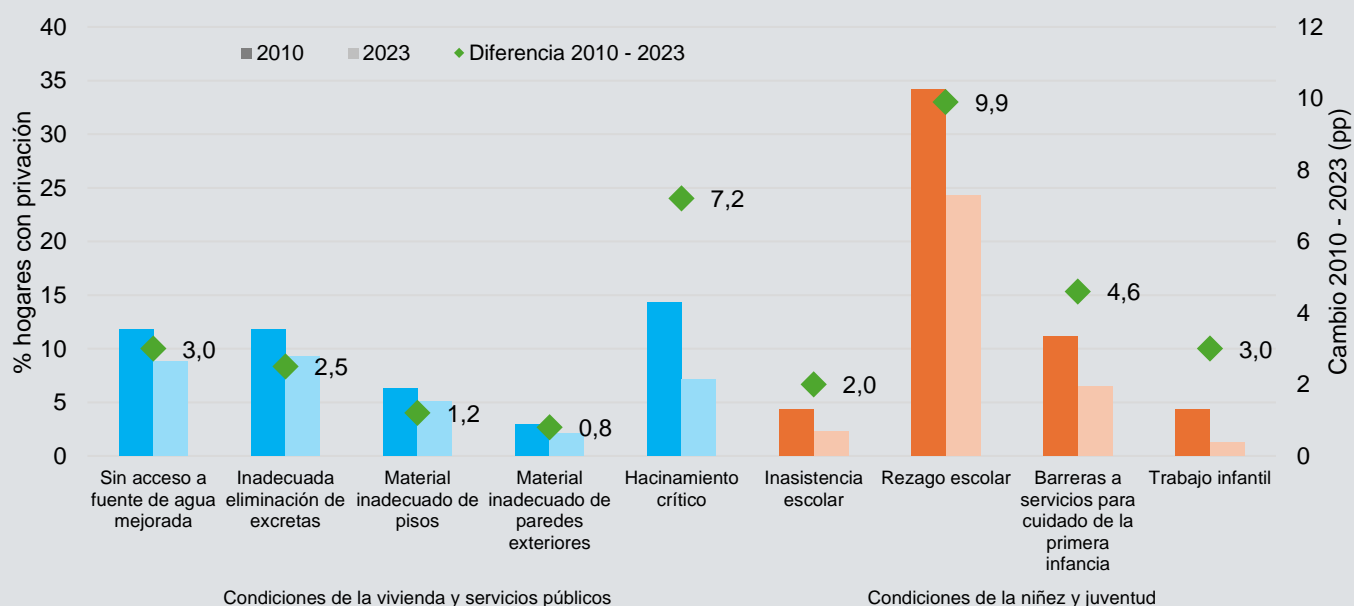
Pobreza extrema



Fuente: elaboración propia con datos del DANE

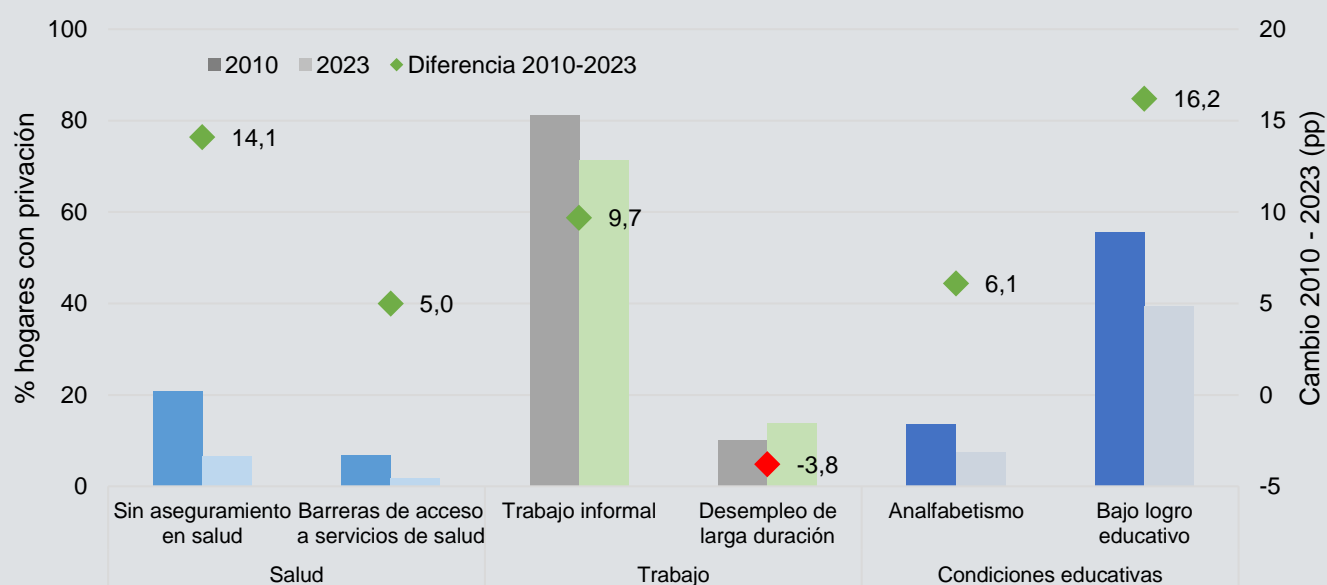
Al analizar la pobreza desde el enfoque multidimensional, nos encontramos ante una reducción de -0,8 pp en la tasa de incidencia de pobreza en 2023 (12,1%), en relación con 2022 (12,9%). Desagregando cada uno de los indicadores que componen la pobreza multidimensional y comparándolos en un horizonte más amplio de tiempo (2010 Vs. 2023), se observa una disminución en todos, excepto en el indicador del desempleo de larga duración, ya que aumenta 3,8 pp en 2023, respecto a 2010, dando cuenta de los problemas estructurales del mercado laboral.

Pobreza multidimensional (2010 Vs. 2023)



Fuente: elaboración propia con datos del DANE

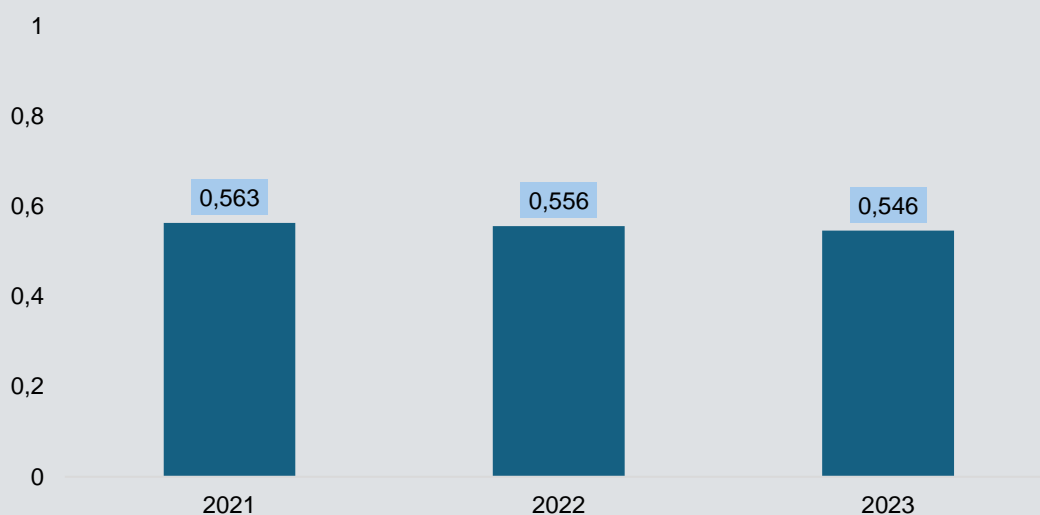
Pobreza multidimensional (2010 Vs. 2023)



Fuente: elaboración propia con datos del DANE

El coeficiente de Gini, aunque continúa con una tendencia bajista (0,556 en 2022 Vs. 0,546 en 2023), se destaca como uno de los más altos no solo en la región, sino en el mundo.

Coeficiente de Gini (total nacional)



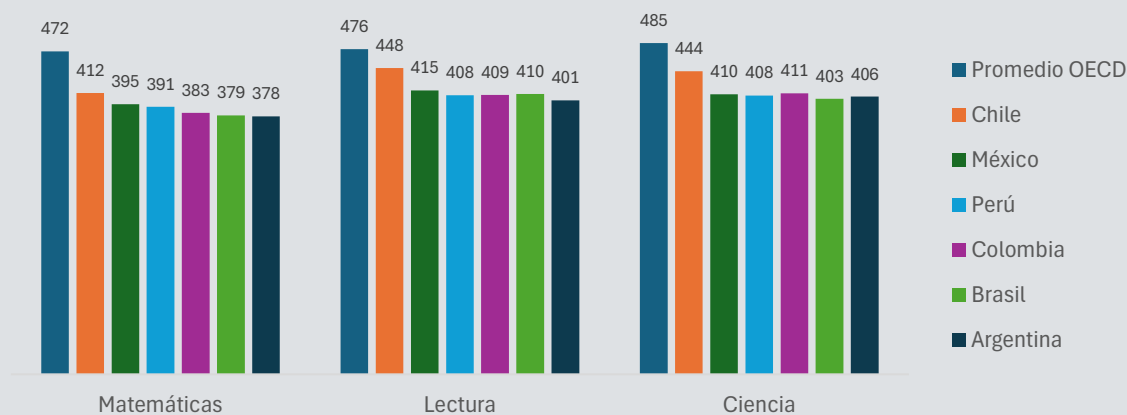
Fuente: elaboración propia con datos del DANE

Educación

La educación es esencial para el desarrollo de habilidades de la fuerza laboral y su posterior aporte a la productividad empresarial y agregada. Colombia para 2020, según la UNESCO, tenía una media de años de educación de 8,86 años dato muy similar a países de la región como Paraguay o Belice, pero todavía rezagado comparado con Portugal (9,75), España (10,6) o Grecia (11,4). Si se relaciona este indicador con el PIB per cápita se encontrará que hay una relación positiva y bastante fuerte, así, mayores años de educación deberían significar mayor acumulación de capital humano y, por lo tanto, mayores niveles de vida, derivados de mayor productividad y crecimiento económico.

El reto para Colombia en el tema de la educación está en la diversidad de oferta de programas, la pertinencia y la calidad a los diferentes niveles. Los resultados de las pruebas PISA son evidencia de esto último, pues son resultados bastante preocupantes. En el caso de matemáticas, la calificación media para Colombia fue de 383 ubicándose por debajo del percentil 25 (389) y muy lejos del promedio de la OCDE (472). Aunque se presenta una leve mejora frente al resultado de una década atrás (+4,7), se presentó una caída frente al último registro del año 2018 (-8,2). Por su parte, en lectura, aunque el resultado medio del país (409) se ubicó ligeramente por encima del percentil 25 (392), sigue estando lejos de los resultados de la OCDE (476). En esta materia no hubo un avance frente a la prueba de 2012 (+0,1), pero si una peor nota frente a 2018 (-3,6). Por último, en ciencias, los resultados de Colombia (411) también se situaron ligeramente por encima del primer cuartil (406) y distantes de la media de la OCDE (485). De manera análoga, se presenta una mejora en las calificaciones frente a la prueba de 2012 (+10), pero una caída frente a 2018 (-2,2). La comparación con los países de la región también nos ubica en una posición desfavorable.

Resultados pruebas PISA 2022



Fuente: elaboración propia con datos de las Pruebas PISA

Uno de los objetivos de un sistema educativo es adaptarse a los cambios de los sistemas sociales y a las tendencias globales, y el sistema educativo colombiano no puede ser la excepción. Ante la coyuntura económica y los desafíos que enfrentamos, el sistema de educación (en especial la educación superior) ha cobrado importancia en la agenda política. El presente año ha tenido una intensa agenda, con momentos complejos como lo que está sucediendo con el ICETEX, la discusión y hundimiento de la ley estatutaria de educación, entre otros. Igualmente, ha sido preocupante el retraso en los recursos hacia las universidades del programa Generación E.

En este contexto, las universidades públicas y privadas desempeñan un papel fundamental como aliadas estratégicas para ampliar las oportunidades educativas y contribuir así al desarrollo del país. Su capacidad de innovación, adaptabilidad y respuesta ágil ante las necesidades regionales y sectoriales son pilares para complementar los esfuerzos del sistema público.

Nos encontramos en un momento de grandes cambios, en donde la revolución industrial está cambiando la forma en que vivimos: el consumidor tiene diferentes patrones de consumo; la educación se ha transformado en todos sus aspectos tanto en metodología como en forma y contenido; los “skills” apropiados para enfrentar esta nueva realidad son otros y van cambiando rápidamente; las empresas han cambiado su estrategia y visión y deben transformarse para permanecer y lograr crecer y en esta realidad. El talento humano es la clave para lograr de manera exitosa esta transformación.

La educación de hoy y del futuro debe ser pertinente. Debe adaptarse y ser flexible con todos los cambios que trae el mundo. En la encuesta de talento humano de la ANDI, identificamos algunas diferencias en las habilidades más requeridas por las empresas, comparadas con las que plantean las universidades como las más relevantes. Quisimos que ordenaran según importancia las 10 habilidades que menciona el WEF del siglo XXI. A continuación, se observa el orden que plantearon las empresas y las universidades, en donde se evidencia una brecha importante.

Ranking de habilidades WEF: empresas Vs. universidades



Fuente: World Economic Forum

La falta de pertinencia en el entorno empresarial se evidencia hoy con una brecha en habilidades; una necesidad más latente de priorizar las habilidades socioemocionales, digitales y blandas; un cambio en la mentalidad de los empleados que buscan estilos de vida más flexibles; una alta rotación del personal en las empresas y la necesidad de crear nuevas formas de trabajo que cumplan las expectativas de las nuevas generaciones y diferentes grupos de la población. En este sentido es clave que las organizaciones se reinventen y pongan en el eje central de la estrategia al talento humano, con un *reskilling* y *upskilling* efectivo y a tiempo y a su vez, promover un mayor fortalecimiento entre la academia y el sector empresarial. De esta manera, se logra no solo adaptarnos a la nueva realidad sino lograr una mayor productividad que jalona el crecimiento actual y futuro. Llama inmensamente la atención la falta de estrategia y políticas de largo plazo del Ministerio de Educación hoy día, tenemos grandes retos de pertinencia, calidad, cobertura, formación de maestros, generación de nuevas capacidades, aumento de productividad laboral que parecen abandonados por el ministerio del ramo, que ha

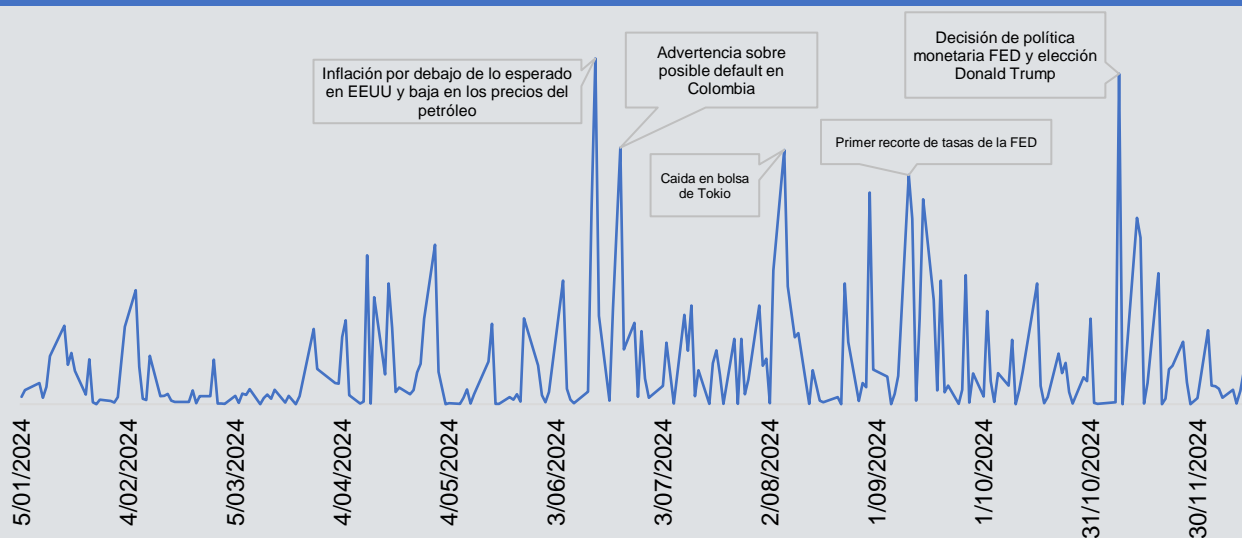
dedicado grandes esfuerzos al activismo y pocos esfuerzos a todos estos temas que son los que definirán las capacidades futuras del país y las generaciones jóvenes de hoy.

Comercio exterior

Mercado cambiario

Como todas las variables económicas, la tasa de cambio sufre constantes choques de diferente naturaleza y magnitud que determinan su comportamiento. En ese sentido, hay periodos en los que pueden existir conflictos entre diferentes determinantes que pueden, alejar de forma coyuntural, el comportamiento del dólar. En 2024, el dólar en Colombia ha tenido un comportamiento guiado por (i) las expectativas del mercado acerca de las decisiones de política monetaria en Estados Unidos, (ii) los precios del petróleo, (iii) el comportamiento y seguimiento que le hacen los mercados y los inversionistas a las finanzas públicas del Gobierno Nacional junto con otras políticas o reformas que han estado en discusión en el transcurso del año; y por (iv) factores internacionales como al triunfo de Donald Trump al final del año.

Volatilidad TRM



Fuente: cálculos propios con datos del Banco de la República.

*Nota: Volatilidad = varianza del error con base en datos observados

La tasa de cambio empezó el año cercano a los \$3.822 pesos por dólar y, mientras se escribe este informe, se ubica por encima de los \$4.340 pesos, es decir, una devaluación

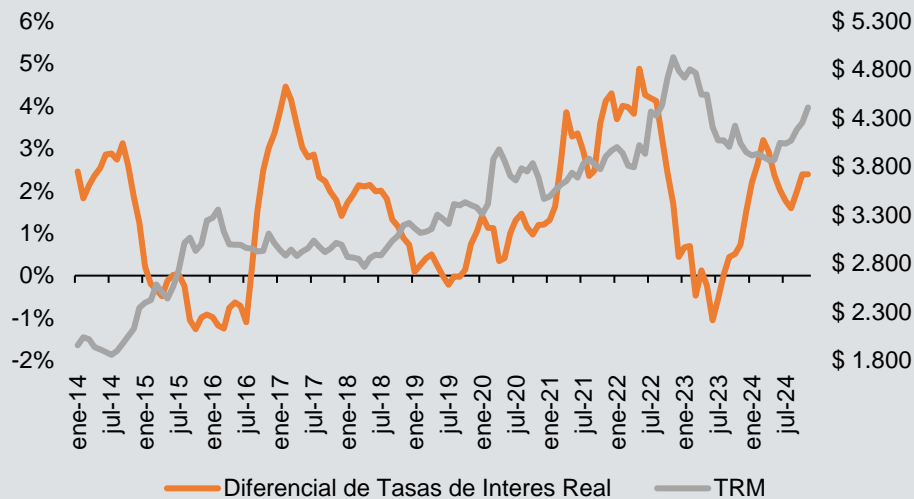


del 13,6%, que es una de las fuentes de inflación que preocupa a la Junta del Banco de la República en sus decisiones de política monetaria. Adicionalmente, el máximo precio de \$4.478 pesos por dólar se alcanzó el 14 de noviembre, mientras el mínimo se alcanzó el 10 de abril con un precio de \$3.763.

Al final de 2023, la economía de Estados Unidos había estado atravesando una situación de alta inflación derivada de la política monetaria expansionista en el periodo de pandemia, pero con signos de desaceleración en la actividad económica, con lo que la Reserva Federal (FED) y los mercados se encontraban en una situación de incertidumbre sobre el comportamiento de la tasa de interés en el futuro cercano. La Reserva Federal en cabeza de Jerome Powell, estuvo buscando que los indicios de un nuevo periodo de recesión en Estados Unidos fueran disipados o sea mínimos, lo que se conoce como un “*soft landing*”. En ese sentido, los mercados estuvieron muy atentos al comportamiento del empleo, el consumo y la inflación en ese país con el fin de medir el estado real de la economía y formarse expectativas de lo que podría ocurrir en las decisiones de política monetaria.

Sin embargo, no fue sino hasta el mes de septiembre que la FED hizo el tan esperado recorte de la tasa de interés pasando de un rango de 5,25%-5,5% a 4,75%-5%. Posteriormente, el 7 de noviembre volvió a recortar otros 25 puntos básicos. El efecto sobre la tasa de cambio en Colombia fue, en el caso del recorte de septiembre, un aumento de la volatilidad del dólar en los días previos a la decisión, es decir, el mercado ya daba por hecho la baja en la tasa de interés, pasando de una tasa de cambio de \$4.023 pesos el 27 de agosto a \$4.239 el 18 de septiembre, día de la decisión. Para el recorte de noviembre, donde se pasó de niveles cercanos a \$4.192 el 15 de octubre a \$4.330 el día de la decisión y, posteriormente, llegaría al máximo precio del año.

Diferencial tasas de interés real y TRM



Fuente: Banco de la República, DANE y FRED

Las decisiones de política monetaria son importantes pues pueden determinar el flujo de capitales de una economía a otra, vía la diferencia de tasas de los dos países, expresadas en términos reales. Así, manteniendo las demás condiciones constantes (*ceteris paribus*), a mayor diferencia los capitales deberían fluir a donde mayor tasa de interés o rendimiento esperado existe. En el caso de Colombia con Estados Unidos, se ve que hay periodos donde esta intuición es más fuerte que en otros. En concreto, analizando la correlación de los últimos dos años, vemos que el diferencial de tasas de interés reales ha sido particularmente alto frente al histórico haciendo que sean un determinante de relevancia para la TRM. En ese sentido, se esperaría que con el recorte en tasas que se espera para el próximo año, el dólar tenga presiones alcistas por esta vía.

Por su parte, otro determinante importante para la tasa de cambio en Colombia son los precios de petróleo. Durante el año, como muestra la siguiente figura, ha tenido una correlación fuerte llegando a la mitad del año y al final de este. Esto último responde a la caída en los precios del petróleo que valoriza el dólar a nivel mundial. Consideramos que dados los recortes en las previsiones de demanda de la OPEP y la caída en las tasas de crecimiento de economías como la China harán que los precios continúen hacia la baja con un efecto no tan claro sobre el dólar.

Correlación WTI y TRM



Fuente: cálculos propios a partir de la U.S. Energy Information Administration y Banco de la República. Cada punto es la correlación de los precios del petróleo WTI y la tasa representativa del mercado de las 90 observaciones anteriores.

Desde la ANDI, nos preocupa, como se expuso en la sección del sector energético, la importación de gas ante la insuficiencia en la oferta derivado de la falta de exploración y las diferentes trabas a la explotación. Consideramos que este será un determinante crucial que presionará al alza el precio del dólar en 2025.

Como se expuso en la parte fiscal, las finanzas públicas del Gobierno Nacional dejan mucho que desear y presentan grandes retos a corto plazo como lo es la caja y cumplimiento de la regla fiscal. Respecto a esto último, es una gran carta de presentación que tiene un país como Colombia ante los inversionistas a la hora buscar financiación ya que es un indicador de sostenibilidad fiscal independiente del gobierno de turno. El hecho de tener presupuestos desfinanciados y el incumplimiento de las metas de recaudo ponen en entredicho las finanzas públicas, lo que genera nerviosismo en los mercados que se traduce en mayores costos de endeudamiento, entre otros.

Los anuncios del Gobierno Nacional sobre la posibilidad de cesar el pago de deuda pública sujeto a las aprobaciones del Congreso de la República, no le convienen a las propias finanzas públicas ni a la economía en general. Por ejemplo, el 24 de mayo los bonos colombianos reaccionaron fuertemente ante las amenazas de default, control de capitales o la declaración de emergencia económica si no se aprobaba el aumento del techo de deuda en las comisiones económicas. Situación similar ocurrió, con el



hundimiento de la reforma tributaria, además de un par de señalamientos a entidades internacionales como J.P. Morgan y Standard and Poors.

Consideramos que los mensajes amenazantes a los tenedores de bonos colombianos sobre una cesación de pagos generan incertidumbre y estrés en los mercados de capital, lo que termina aumentando el riesgo percibido del país sobre la sostenibilidad de sus finanzas públicas. Colombia tiene un historial impecable en honrar sus obligaciones y este tipo de mensajes no le viene bien a la economía en su totalidad. Todo esto se transmite inicialmente a los mercados financieros, que son los primeros en responder, en este caso el rendimiento de los bonos, mediciones de riesgo país como el EMBI y sobre la tasa de cambio. En la medida en que el mercado encuentre o no beneficiosas las políticas para la economía colombiana, en ese sentido se moverá la tasa de cambio para lo que viene en la agenda legislativa en 2025.

Adicionalmente, que hay un par de eventos que también afectaron la volatilidad de la tasa de cambio en Colombia. El primero tuvo que ver con la caída de la bolsa de Tokio en el mes de agosto ante el alza en la tasa de interés históricamente alta en Japón, que afectó a las demás bolsas del mundo. El efecto sobre la tasa de cambio en Colombia fue un aumento de casi 74 pesos en una sola jornada. Y, segundo, el triunfo de Donald Trump también influyó en la fortaleza del dólar a nivel mundial como se mostró en la sección de *Bears & Bulls* de este informe.

Los anuncios de posibles aranceles a algunos socios comerciales como Canadá, México y China, podría beneficiar en principio a países como Colombia ya que su peso en la canasta importadora estadounidense es bajo, siendo así, su impacto en el comercio con Estados Unidos igualmente pequeño o nulo. Así, el país podría usarse como país conector en el comercio mundial, aprovechando, además, el tratado de libre comercio con ese país. Si bien hay todo tipo de evidencia del bajo aprovechamiento del país a dicho tratado, es una gran oportunidad para que Colombia impulse y diversifique las exportaciones en los próximos 4 años.

Teniendo en cuenta, el tinte nacionalista del presidente electo de Estados Unidos, vemos con preocupación algunas ideas desde el Gobierno Nacional sobre la renegociación del TLC, en puntos que, por ejemplo, protegen la inversión extranjera. Consideramos que, el abrir esa posibilidad, es, realmente, abrir una caja de pandora. Esto afectaría de gran manera la tasa de cambio en Colombia.



Por último, y como se expuso en el apartado de migración, la llegada de remesas va a ser una importante fuente de divisas para el país en el corto y mediano plazo.

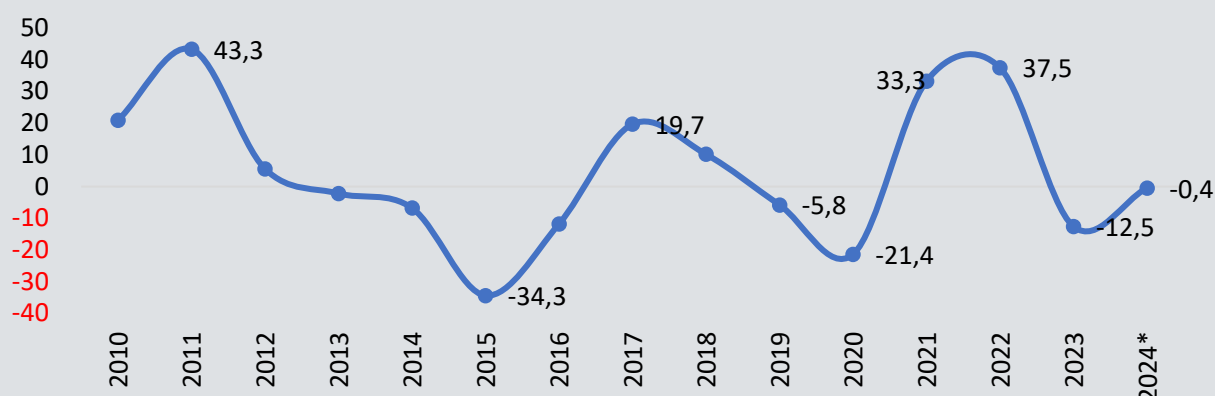
Exportaciones

En los mercados internacionales, Colombia no ha logrado sacar todo su potencial. La evolución de las exportaciones así lo demuestran, con períodos en donde crecen y parecen seguir una senda, seguidos por otros de caídas en donde se evidencian los grandes retos en la sofisticación y diversificación del aparato productivo. Es así como en los años 2021 y 2022 se presentaron variaciones positivas en las ventas al mercado externo, pero en el año 2023 tuvieron una caída que empieza a recuperarse en el presente año.

El comportamiento de las exportaciones colombianas en el 2024 si bien muestra una mejor dinámica que el año anterior, aún presenta variación negativa de -0,4% en el período enero-octubre de 2024 con respecto a lo observado en el mismo período de 2023. Esta disminución se explica principalmente por una caída de -8,3% en las exportaciones tradicionales, mientras que las no tradicionales muestran un crecimiento de 10,1%.

Dentro de las exportaciones tradicionales, encontramos que las ventas externas en dólares de carbón y ferroníquel cayeron un -23% y -18% respectivamente, y las de petróleo y sus derivados también disminuyeron, pero en menor proporción (-4%). Por su parte, las exportaciones de café en dólares crecieron un 17%. También se debe tener en cuenta lo que pasó con las exportaciones en volumen, ya que contrario a lo sucedido en dólares, vemos que el carbón y ferroníquel crecieron sus toneladas métricas vendidas al mundo en un 13% y 2% respectivamente; el café también creció en un 16%, y el petróleo y sus derivados fueron los únicos que disminuyeron sus ventas al exterior en toneladas métricas en -3%.

Colombia: evolución de las exportaciones totales



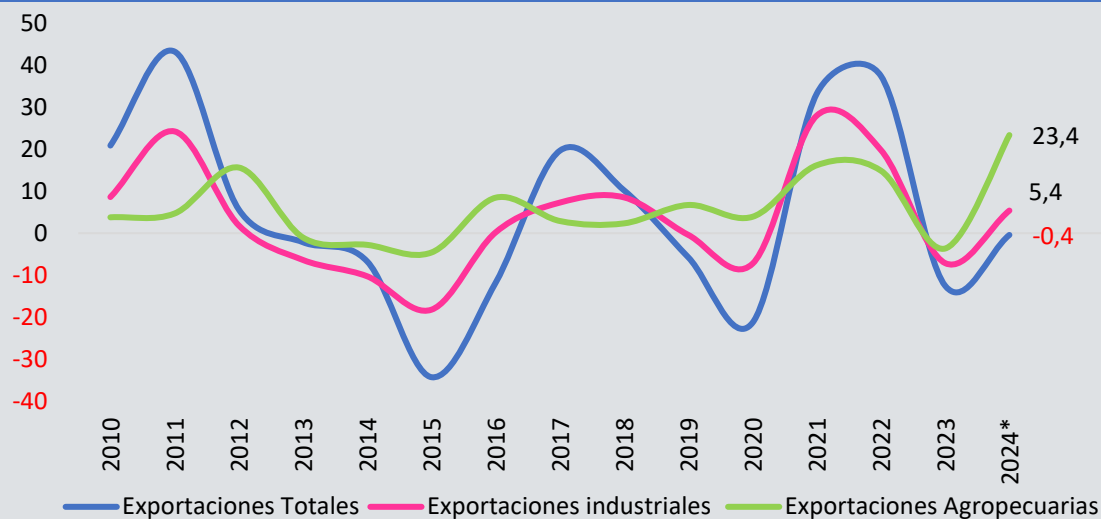
Fuente: DANE

Si lo analizamos por sectores, vale la pena detenernos en el comportamiento de las exportaciones del sector industrial y agropecuario que participan con un 51% y 10% respectivamente en el total de exportaciones.

El sector industrial presenta un mejor desempeño en el presente año, con un crecimiento a octubre de 5,4%, alcanzando ventas externas de 21.314 millones de dólares. Los subsectores que más se destacan por sus altos crecimientos son: la fabricación de otros equipos de transporte (44%), donde la fabricación de aeronaves y maquinaria conexas con una variación de 94% explica este alto crecimiento; fabricación de aparatos y equipo eléctrico (24,8%); fabricación de maquinaria y equipo (22,7%), actividades de impresión y producción de copias (22,4%), fabricación de productos informáticos, electrónicos (16,5%) y fabricación de productos metalúrgicos básicos.

El sector agropecuario por su parte tuvo un desempeño muy favorable en el presente año, con crecimientos muy superiores a los demás, alcanzando en octubre de 2024 un crecimiento de 23,4%.

Colombia: Exportaciones



Fuente: DANE

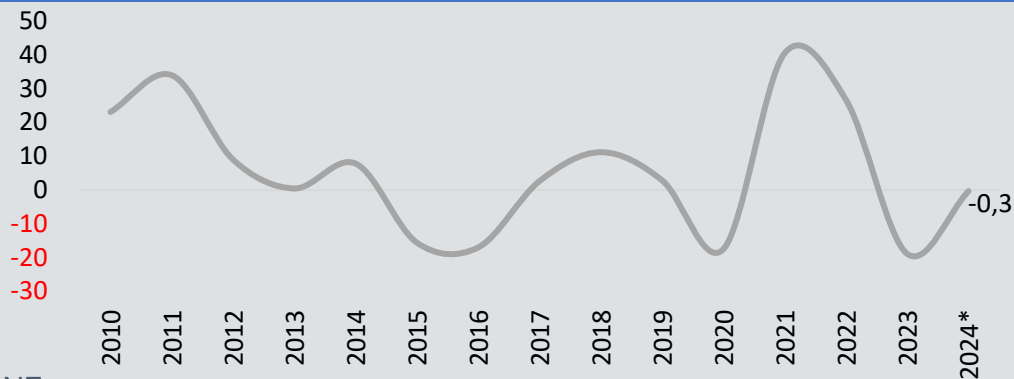
Por otro lado, en el periodo de enero – octubre de 2024 los principales países de destino hacia los cuales se exportaron los bienes colombianos fueron en orden de participación Estados Unidos (29,2%), Panamá (9%), India (5,6%), China (4,8%), México (4%), Brasil (3,9%), Ecuador (3,9%). Las ventas hacia estos países suman en total 24.741 millones de dólares acumulado a octubre. Entretanto, en el 2000 los países con mayor relación comercial que tenía Colombia era Estados Unidos, Venezuela y otros, con exportaciones que sumaban 9.220 millones de dólares.

Asimismo, se observa el dinamismo que ha tenido Colombia en los últimos 24 años. En el 2000 Colombia llegaba a 15 países de la Unión Europea, ahora, cuenta con participación en 27 países por un valor de 4.527 millones de dólares. Igualmente, los países que conforman la ALADI han pasado de 10 a 12 países, los cuales representan el 28,1% de las exportaciones con un valor de 11.514 millones de dólares en lo corrido del 2024.

Importaciones

Las importaciones han presentado un comportamiento similar a las exportaciones, con una leve recuperación después de un difícil año 2023. Sin embargo, la variación de las importaciones a septiembre comparadas con las observadas un año atrás aún continúa siendo negativa (-0,3%), pasando de 46.998 millones de dólares CIF en enero-septiembre 2023 a 46.848 millones de dólares CIF en el mismo período de 2024.

Colombia: comercio exterior – importaciones



Fuente: DANE

Al evaluar en detalle las importaciones por uso o destino económico de los bienes, se observa que las mayores caídas en el período enero-septiembre 2024 con respecto al mismo del año anterior se dan en equipo de transporte (-28%), seguido de materias primas y productos intermedios para la agricultura (-10,8%), bienes de capital para la agricultura (-5,5%) y materiales de construcción (-1,6%). Por su parte, las importaciones que más crecen son las de bienes de consumo no duradero (8%), bienes de capital para la industria (7,8%) y bienes de consumo duradero (6,4%).

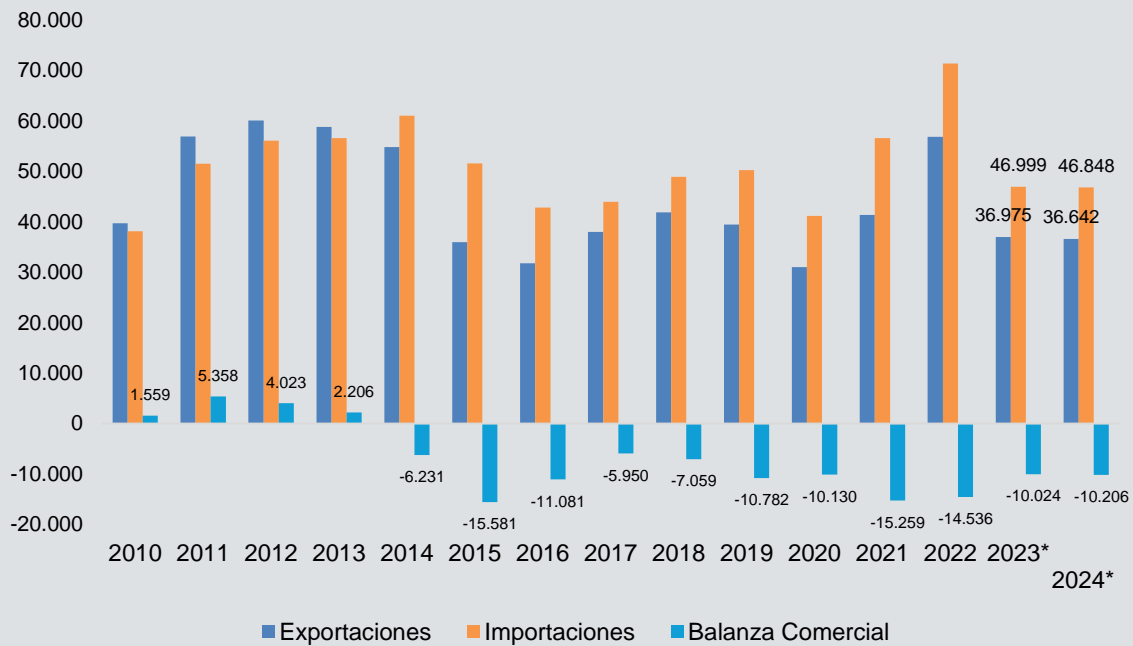
Por países de importación, la mayor participación la tiene Estados Unidos, al que le compramos un 25,6% del total de importaciones, seguido de China (24,3%), Brasil (5,3%), México (5,1%), Alemania (3,5%), Japón (2,4%) e India (2,4%).

Importaciones según uso o destino económico

Miles de dólares CIF	Enero- septiembre 2023	Enero- septiembre 2024	Variación	Participación
Total importaciones	46.998.506	46.848.776	- 0,3	100,00
Bienes de consumo	10.781.467	11.562.966	7,2	24,68
Bienes de consumo no duradero	6.199.230	6.692.832	8,0	14,29
Bienes de consumo duradero	4.582.238	4.870.134	6,3	10,40
Materias primas y productos intermedios	22.805.863	22.429.253	-1,7	47,9
Combustibles, lubricantes y conexos	4.522.988	4.238.569	- 6,3	9,05
Materias primas y productos intermedios para la agricultura	2.465.852	2.199.005	- 10,8	4,69
Materias primas y productos intermedios para la industria (excepto construcción)	15.817.023	15.991.679	1,1	34,13
Bienes de capital y material de construcción	13.401.176	12.846.269	-4,1	27,4
Materiales de construcción	1.212.129	1.193.029	- 1,6	2,55
Bienes de capital para la agricultura	161.457	152.558	- 5,5	0,33
Bienes de capital para la industria	7.948.919	8.568.254	7,8	18,29
Equipo de transporte	4.078.672	2.932.429	- 28,1	6,26
Bienes no clasificados	9.999	10.288	2,9	0,0

Con todo lo anterior, el comportamiento de la balanza comercial si bien continúa siendo deficitaria, se ha ido recuperando en los años posteriores a la pandemia. El déficit actual es de -10.206 millones de dólares FOB en el período enero–septiembre 2024.

Comercio exterior: exportaciones, importaciones y balanza comercial

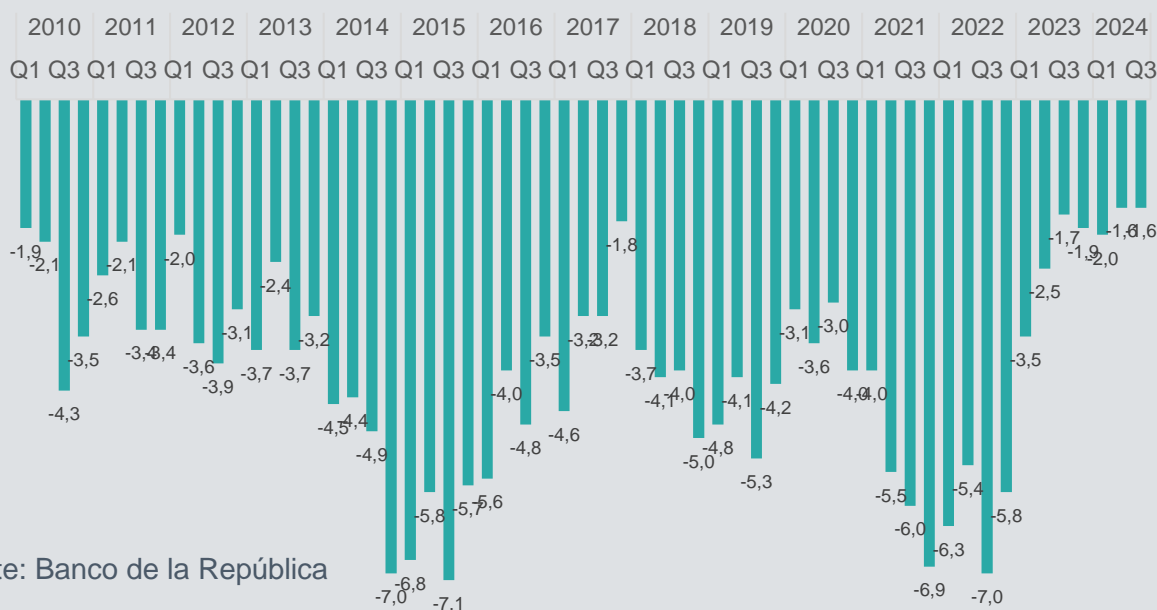


Fuente: DANE.

2023* y 2024* datos enero-septiembre

Este menor déficit se refleja en la cuenta corriente de la balanza de pagos, en donde se contabilizan las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, los ingresos y egresos por renta de los factores y por transferencias corrientes. El comportamiento reciente refleja un menor déficit como porcentaje del PIB en los últimos 2 trimestres del año actual, logrando un nivel de 1,6% del PIB. Cabe resaltar que este nivel de déficit no se presentaba desde hace 15 años, lo que refleja un importante avance que debemos mantener y fortalecer.

Cuenta corriente como % del PIB (trimestral)



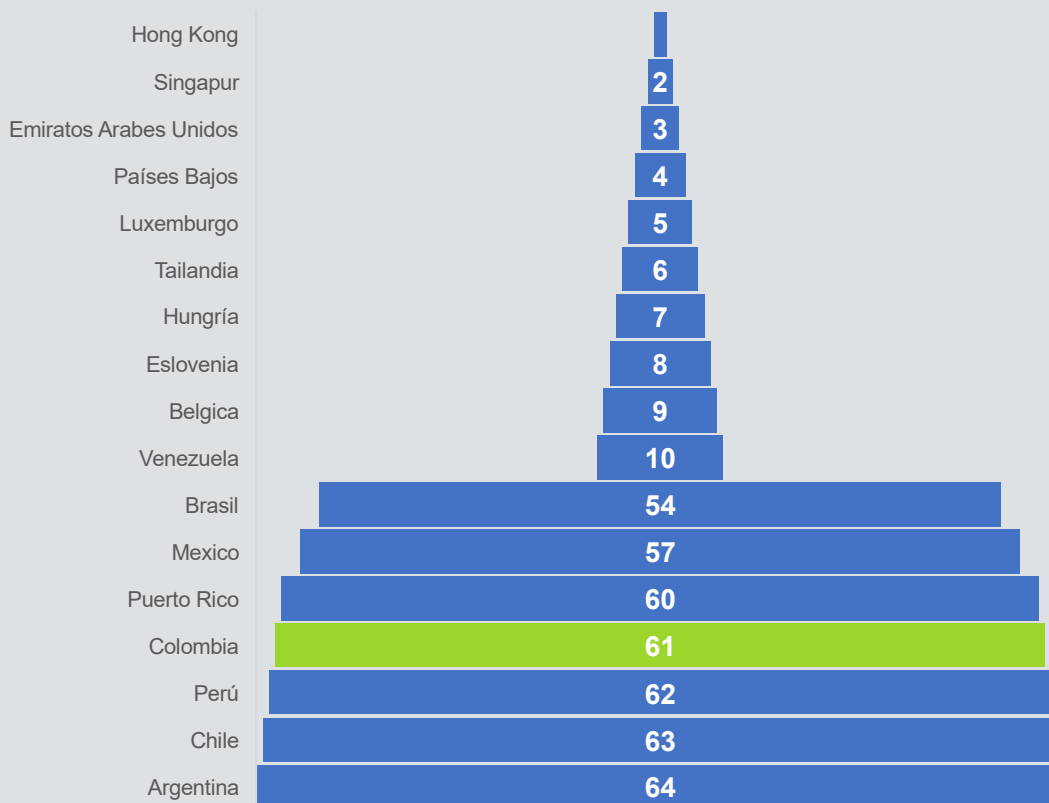
Fuente: Banco de la República

En este contexto, no nos podemos quedar con la mirada al interior del país de la dinámica exportadora e importadora. Debemos tener presente que ser competitivos a nivel internacional es nuestro mayor reto y debemos enfocar los esfuerzos en esta meta para ubicarnos en las primeras posiciones en el ranking de competitividad. Hoy, según el ranking de competitividad del IMD en 2024, estamos en la posición 61 entre 64 países en el comercio exterior, lo que refleja el gran camino que tenemos por recorrer hacia adelante. Sabemos que tenemos todo el potencial, ahora debemos fortalecer y aprovechar las ventajas y oportunidades.

El potencial exportador de Colombia es significativo: en café, tenemos una gran capacidad para aumentar nuestras exportaciones, en la cadena agroindustrial debemos enfocarnos en aportar un mayor valor agregado para ser protagonistas en el mundo. También tenemos un importante potencial de exportación en productos como el plástico y caucho, componentes farmacéuticos y productos químicos. Y, otros sectores como la industria 4.0 y metalmecánica también se deben seguir impulsando. Debemos insertarnos en las cadenas de suministro en donde el sector portuario es clave, ya que el comercio marítimo representa entre el 80% y el 90% del comercio mundial. En este sentido es primordial alcanzar altos niveles de desempeño, así como lo ha hecho el puerto

de Cartagena al lograr el tercer puesto a nivel mundial en el índice de desempeño de puerto de contenedores en 2023, realizado por el Banco Mundial.

IMD: Comercio exterior 2024



Fuente: IMD (2024)

Colombia cuenta con las condiciones geográficas y recursos necesarios para diversificar su canasta exportadora, no solo con las exportaciones tradicionales, sino también con productos con valor agregado para llegar a nuevos mercados. Sumado a esto, con el objetivo de insertarnos en las cadenas globales de valor y en las nuevas tendencias del comercio mundial debemos avanzar rápidamente en un mejor aprovechamiento de los tratados de libre comercio ya firmados.

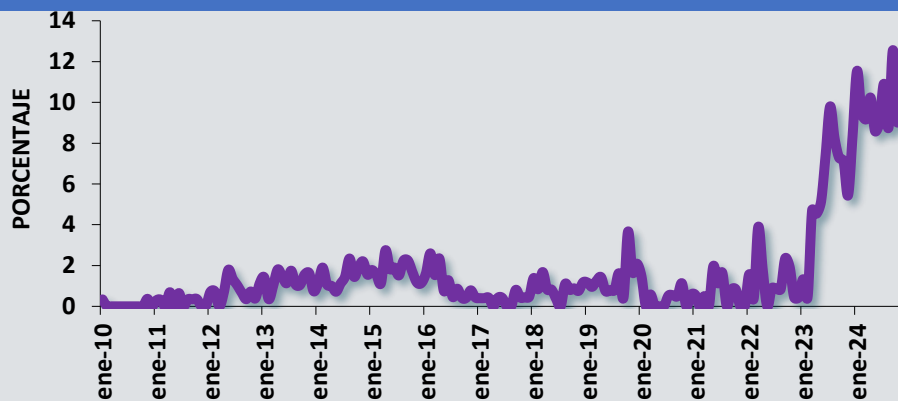
Otras preocupaciones: seguridad física, jurídica e incertidumbre

Seguridad

Colombia ha experimentado en los últimos años un deterioro en materia de seguridad. Son múltiples los indicadores y mediciones que así lo demuestran y la percepción a nivel

empresarial también lo confirma. En nuestra Encuesta de Opinión Industrial Conjunta - EOIC, con periodicidad mensual, preguntamos a los empresarios cuáles son los principales problemas que presentan en su empresa, y vemos cómo el problema de inseguridad ha crecido significativamente, convirtiéndose actualmente en uno de los más relevantes para el empresariado durante los últimos 2 años. El siguiente gráfico evidencia que, desde inicios de 2023, este problema se ha incrementado significativamente.

Industria manufacturera – Problemas de inseguridad

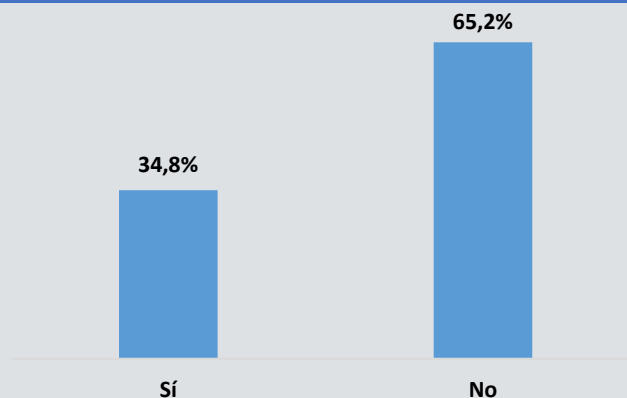


Fuente: ANDI – EOIC

Sin duda la seguridad es un aspecto que afecta la actividad económica tanto en las regiones como en las ciudades principales del país. Por ello observamos con gran preocupación el incremento de la percepción de inseguridad desde los hogares y las empresas, que se suma a los grandes retos de demanda, inversión, confianza y crecimiento económico que enfrentan las empresas en 2024.

Teniendo en cuenta la relevancia del tema, en la encuesta del mes de enero de 2024, se quiso indagar más a fondo sobre esta situación. Preguntamos a los empresarios si la empresa se ha visto afectada por los problemas de inseguridad, en donde el 65,2% manifestaron que no se han visto afectadas, mientras que el 34,8% señalan que sí se han visto afectados por este problema.

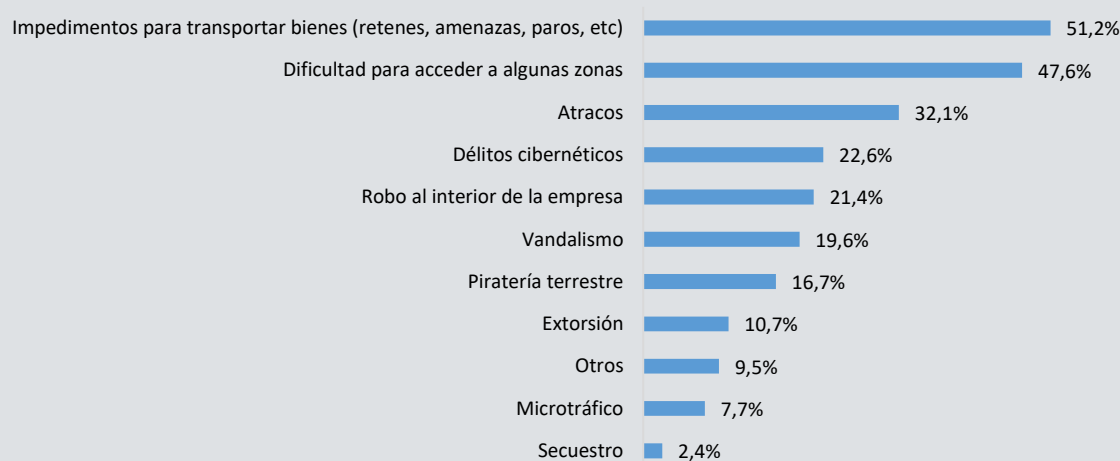
En los últimos meses, ¿su empresa se ha visto afectada por el problema de inseguridad?



Fuente: ANDI – EOIC enero 2024

Para profundizar sobre el tema, quisimos conocer cómo se manifiestan los problemas de inseguridad en el desarrollo normal de la actividad productiva, y encontramos que los principales aspectos de inseguridad que afectan el desempeño de las empresas son: impedimentos para transportar bienes (51,2%), dificultad para acceder a ciertas zonas del país (47,6%), atracos (32,1%), ciberdelitos (22,6%), robo al interior de la empresa (21,4%), vandalismo (19,6%), piratería terrestre (16,7%), extorsiones (10,7%), microtráfico (7,7%) y secuestros (2,4%).

¿Cuáles son los principales aspectos en los que la inseguridad afecta el normal desempeño de la empresa?



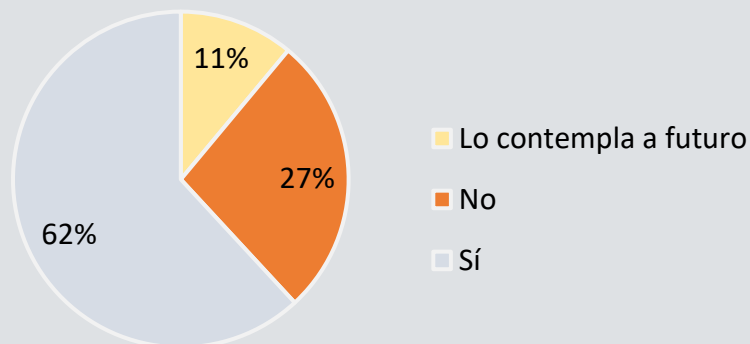
Fuente: ANDI – EOIC enero 2024

Cabe resaltar que los ciberdelitos han crecido significativamente, ya que 9 meses atrás, en la encuesta de abril de 2023, éstos eran reportados como aspectos en los que la

inseguridad afecta el normal desempeño de la empresa por menos del 10% de los empresarios, mientras que, en enero 2024, los ciberdelitos son reportados por casi un 23% de los empresarios.

En esta misma encuesta, quisimos conocer si los empresarios han tomado medidas para contrarrestar el problema de inseguridad. El 62% sí ha tomado medidas, el 27% indica que no lo ha hecho, mientras que el 11% contempla tomar acciones a futuro.

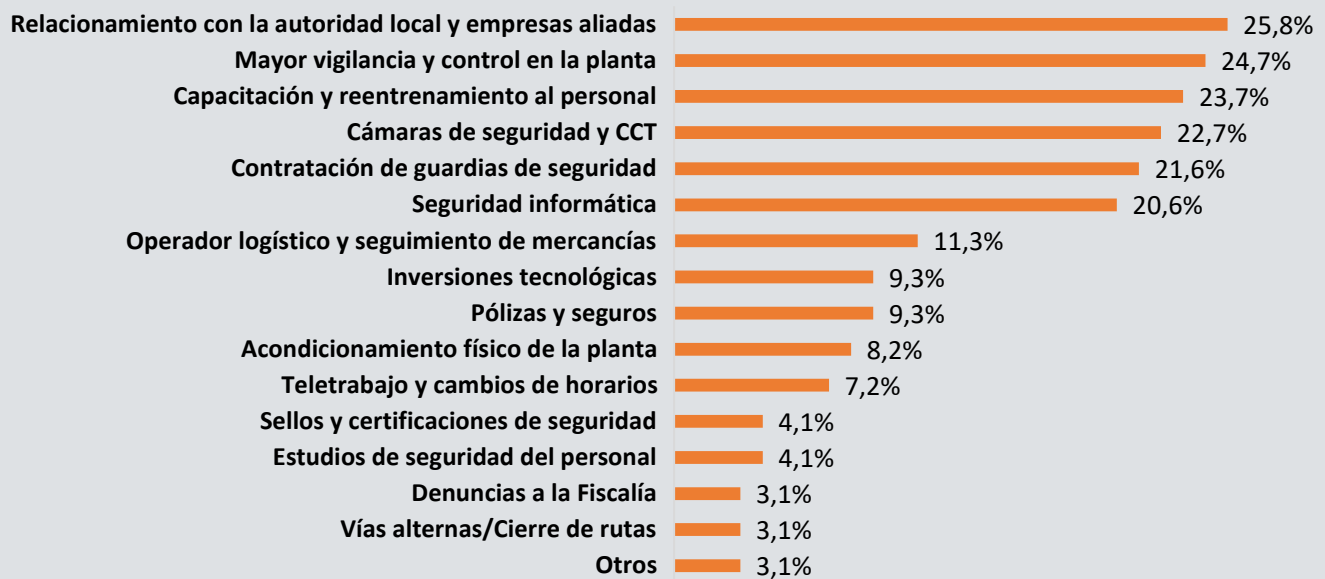
¿Su empresa ha tomado medidas para contrarrestar el problema de inseguridad?



Fuente: ANDI – EOIC enero 2024

Las principales acciones que han realizado los empresarios para contrarrestar el problema de inseguridad son: relacionamiento con la autoridad local y empresas aliadas (25,8%), mayor vigilancia y control en la planta (24,7%), capacitación y reentrenamiento al personal (23,7%), instalación de cámaras de seguridad y CCT (22,7%), aumento del personal de vigilancia (21,6%), inversión en seguridad informática (20,6%). Además, nos encontramos con contratación de operadores logísticos de confianza y seguimiento de las mercancías (11,3%), inversiones tecnológicas (9,3%), mayor presupuesto en pólizas y seguros (9,3%), acondicionamiento físico de la planta (8,2%) e implementación del teletrabajo y cambios de horarios de los colaboradores (7,2%).

Medidas para contrarrestar la inseguridad



Fuente: ANDI – EOIC enero 2024

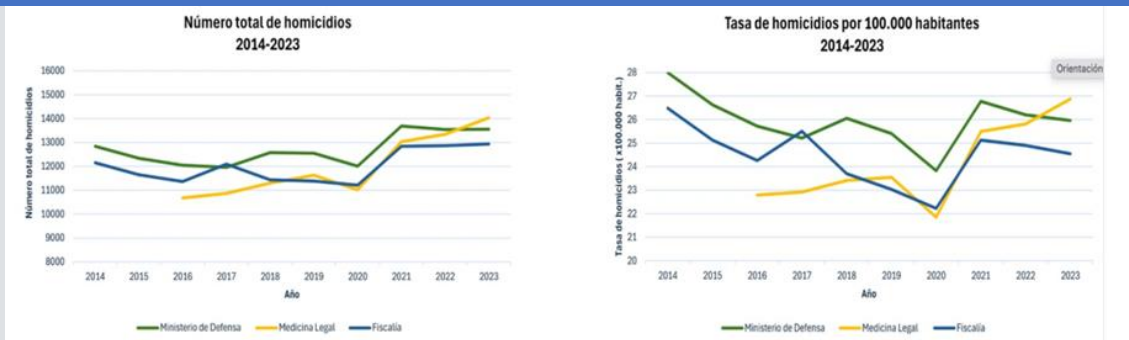
Adicional a lo anterior, esta crítica situación de inseguridad en el país se evidencia con el comportamiento de otros indicadores de seguridad como son los homicidios, extorsiones, secuestros, presencia de grupos armados, entre otros. En esta dirección, el Consejo Gremial Nacional con el fin de hacer frente a este problema creó en el presente año un observatorio de seguridad, que busca hacer un seguimiento permanente a los indicadores de seguridad y de esta forma lograr un diálogo propositivo con las autoridades, buscando soluciones de política pública. Los indicadores mencionados a continuación son producto del observatorio del CGN.

En el observatorio del Consejo Gremial se han publicado recientemente reportes con múltiples indicadores de la situación de inseguridad en el país. En el primer informe, destacan el gran avance en seguridad que tuvo el país en los primeros 15 años de este siglo, sin embargo, en los últimos años se percibe un retroceso y deterioro en los principales indicadores.

Los datos de homicidios, medidos por el número total de homicidios en el país, muestran un aumento importante en los últimos años, teniendo en cuenta los datos de las 3 fuentes consultadas: Ministerio de Defensa, Medicina Legal y Fiscalía. Si se evalúa la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, vemos que según MinDefensa y la Fiscalía, tuvimos una mejora importante desde 2014 hasta 2020, pero a partir de ahí, esta tasa

retornó en 2023 a los altos niveles de 2015. Adicionalmente, si miramos el comportamiento más reciente de esta variable en los últimos 3 años, vemos que la tasa de homicidios continúa en niveles elevados.

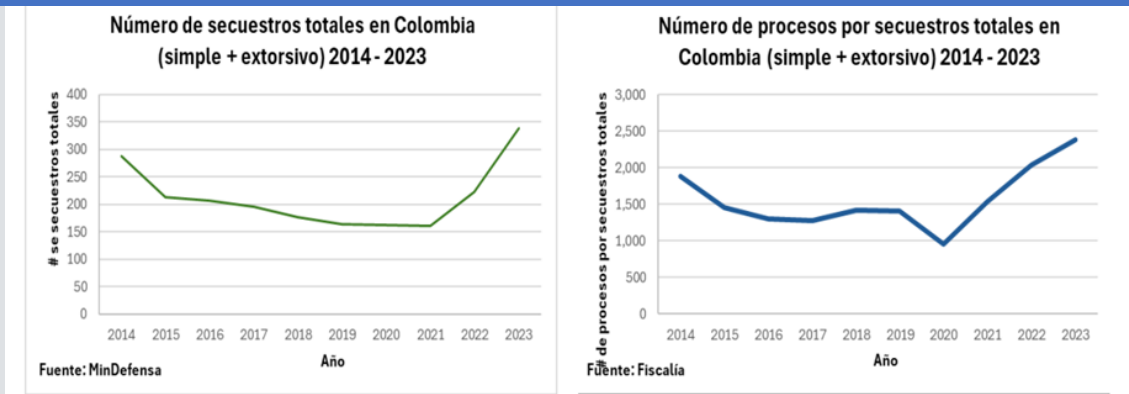
Número de homicidios y tasas de homicidios en Colombia, 2014 – 2023



Fuente: cálculos del Consejo Gremial Nacional con información de MinDefensa, Medicina Legal, Fiscalía y DANE

Por su parte, los secuestros y procesos por secuestro también han aumentado en los últimos años, llegando en el año 2023 a casi 350 secuestros en el país, desde 160 secuestros presentados en 2019, 2020 y 2021.

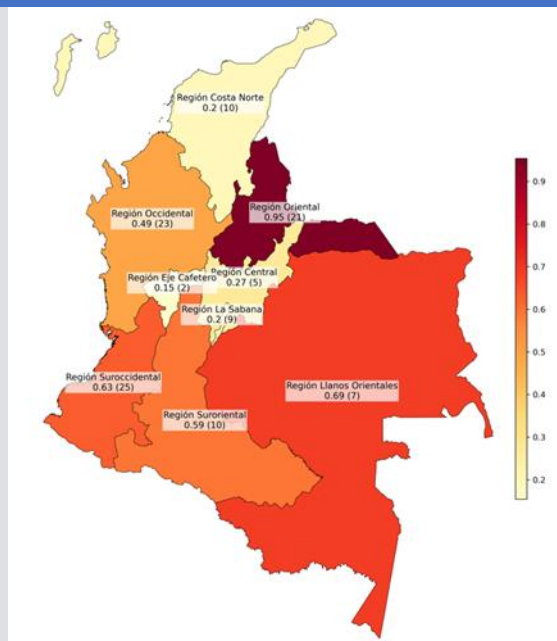
Número de secuestros y de procesos por secuestro en Colombia



Fuente: cálculos del Consejo Gremial Nacional con información de MinDefensa y Fiscalía

Para el presente año, el comportamiento regional de los secuestros varía según la zona como se observa en el siguiente mapa.

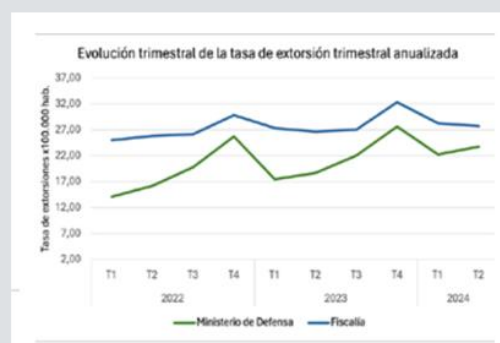
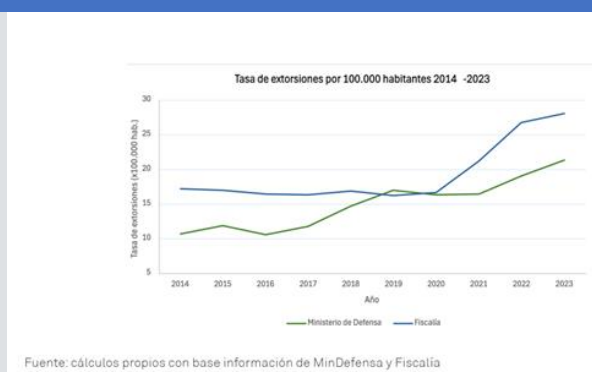
Tasa de secuestros por 100 mil habitantes durante el primer semestre de 2024 anualizada (y número total de casos de secuestro reportados) por región



Fuente: cálculos del Consejo Gremial Nacional con información del Ministerio de Defensa

Otra de las variables que se ha visto fuertemente afectada es el delito de extorsión. Si bien, es un delito con una muy baja tasa de denuncia y reporte a las autoridades, se evidencia el crecimiento tan significativo en los últimos años. Además, según los datos de los últimos trimestres, se observa que la tasa continúa en niveles bastante preocupantes.

Estadísticas de extorsiones en Colombia



Fuente: cálculos del Consejo Gremial Nacional con información de MinDefensa y Fiscalía

Otro de los temas preocupantes para el país, es la seguridad pública, donde se presentan retrocesos en atentados terroristas, hostigamientos, enfrentamientos de grupos armados ilegales con la fuerza pública, confinamientos, retenes ilegales, y desplazamiento forzado, entre otros.

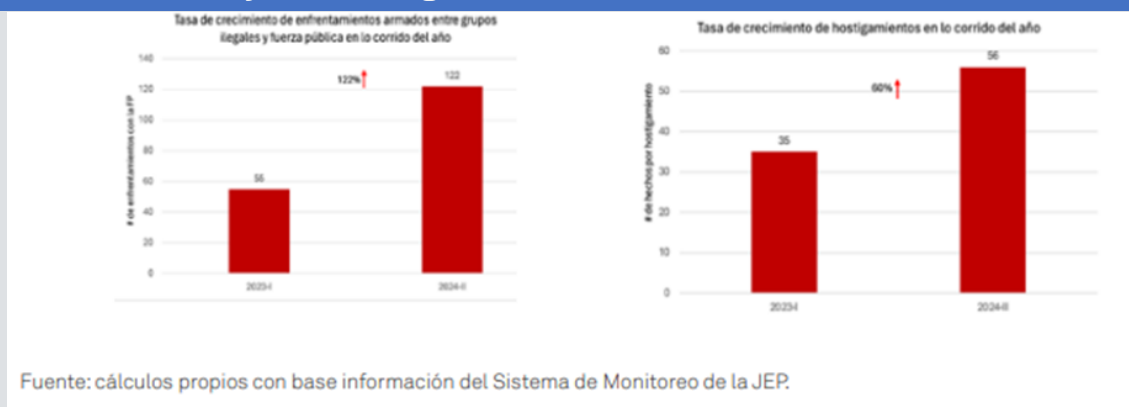
En este sentido, vemos en el siguiente gráfico que el número de municipios con presencia de grupos armados ilegales ha crecido en los últimos años. Además, se evidencia un alto crecimiento en los enfrentamientos armados entre grupos ilegales y fuerza pública en el primer semestre del presente año, comparado con el mismo período del año anterior.

Número de municipios con presencia de grupos armados ilegales, 2019 – 2024



Fuente: Defensoría del Pueblo

Tasa de crecimiento de enfrentamientos entre grupos armados ilegales y la Fuerza Pública, y de hostigamientos



Fuente: cálculos del Consejo Gremial Nacional con información del Sistema de Monitoreo de la JEP

En conclusión, estamos atravesando un momento crítico en materia de seguridad. Debe ser esta una de las prioridades de la agenda del país, en la medida en que este deterioro



está teniendo repercusiones muy negativas tanto en la sociedad colombiana, en el entorno internacional y por supuesto en la actividad económica.

Incertidumbre

Como se ha apreciado a lo largo de este informe, desde el sector empresarial hay muchas preocupaciones con el estado de la economía, las políticas del Gobierno Nacional, las reformas que están en trámite en el Congreso de la República, el manejo de las finanzas públicas, el marchitamiento del sistema de salud, la seguridad física, jurídica y energética, y, con el agravante, que no se ven decisiones oportunas para afrontar esta coyuntura retadora. Esto es lo que podríamos llamar **INCERTIDUMBRE**. Como lo comenta Bloom (2014), Frank Knight define la incertidumbre como esa incapacidad que tienen los agentes económicos para prever la probabilidad de que se produzcan ciertos acontecimientos.

La literatura económica advierte que la incertidumbre sí tiene efectos en la economía en variables como crecimiento, inversión, empleo, salarios, productividad y consumo. Gran parte de los trabajos se centran en la teoría de las opciones reales que básicamente, la idea de esta visión es que las empresas a la hora de hacer proyectos de inversión tienen una serie de opciones que dada la incertidumbre sobre lo que pasará, deciden ejecutarla o esperar y evitar asumir los posibles costos de hacer una mala decisión. Así, a medida que la incertidumbre es alta las empresas serán mas cautelosas en sus decisiones de inversión y contratación, ya que los costos de ajuste tanto físicos como maquinaria, o financieros serían más altos o impredecibles. Según esta teoría, una vez la incertidumbre retrocede las empresas incrementan tanto las inversiones como las contrataciones para satisfacer esa demanda acumulada. Por su parte, Bloom (2014) argumenta que la incertidumbre deprime el consumo al posponerlo de la misma manera que pasa con la inversión, al aumentar el ahorro preventivo de las familias, es decir, aquel que se dedica a cubrir situaciones inesperadas. El aplazamiento de las decisiones de consumo afecta de mayor manera a los bienes durables y semidurables como lo pueden ser bienes inmobiliarios o vehículos de todas clases.

Una segunda rama de investigación sobre el tema de la incertidumbre es el impacto sobre la política económica. La evidencia muestra que la incertidumbre no solo disminuye el consumo, la inversión y el empleo, sino que las vuelve menos reactivas ante cambios en las condiciones económicas, esto haría, por ejemplo, que la política económica contracíclica sea menos efectiva. Así, en periodos de baja incertidumbre, la inversión



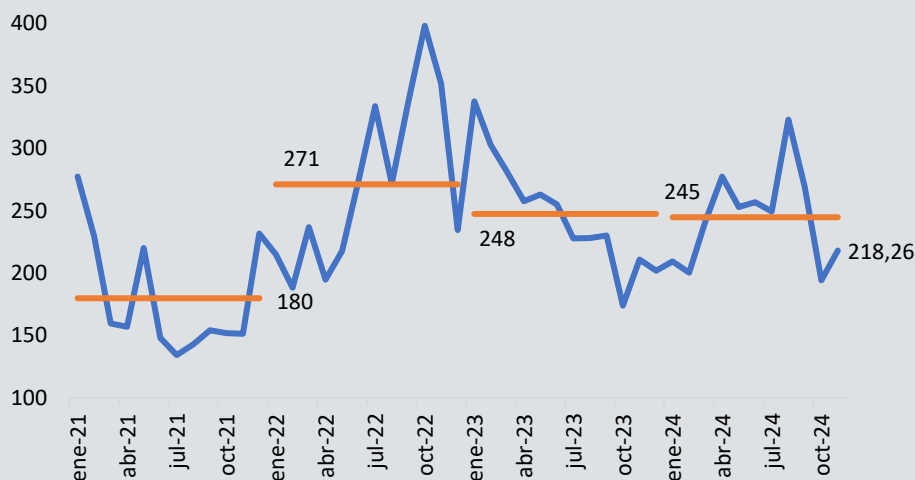
respondería más ante cambios en las tasas de interés en periodos de baja incertidumbre que en momentos de alta incertidumbre, o, en el caso de la política fiscal, los estímulos a la demanda deberían ser más grandes para obtener la respuesta esperada.

El trabajo de Baker, et al. (2016) publicado en el *Quarterly Journal of Economics* desarrolla la metodología para la construcción de un índice de incertidumbre de política económica basado en artículos de noticias. Mediante métodos de analítica, reconoce el sentimiento de las noticias que tienen que ver con la política económica que comprende tanto la política monetaria, fiscal, regulatoria y comercial; y así poder construir un aproximado de la incertidumbre en un país. Luego, usando datos microeconómicos y agregados, estiman el impacto que tiene la incertidumbre en la economía.

Los resultados sugieren un impacto negativo causal de la incertidumbre en la política económica, de la inversión y el empleo, en especial, en aquellos sectores que están muy relacionados con el gasto público o que están muy expuestos a cambios regulatorios como el sector salud. Usando un modelo de vectores autorregresivos, muestran que un aumento en los niveles de incertidumbre reduce la producción, el empleo y la formación bruta de capital vía opciones reales, como se explicó anteriormente, o mediante un aumento de la prima de riesgo de los proyectos de inversión que sube el costo de financiación haciendo inviable la realización de estos.

Recientemente, Fedesarrollo usando la misma metodología de Baker, et al. (2016), creó el Índice de incertidumbre de política económica en Colombia (IPEC). El siguiente gráfico muestra el comportamiento del índice en los últimos años. Para lo corrido del año, el promedio del índice marca 245 puntos, dato muy similar al promedio del año pasado (248), con el último dato de noviembre de 218 puntos.

Índice de incertidumbre de política económica en Colombia (IPEC)



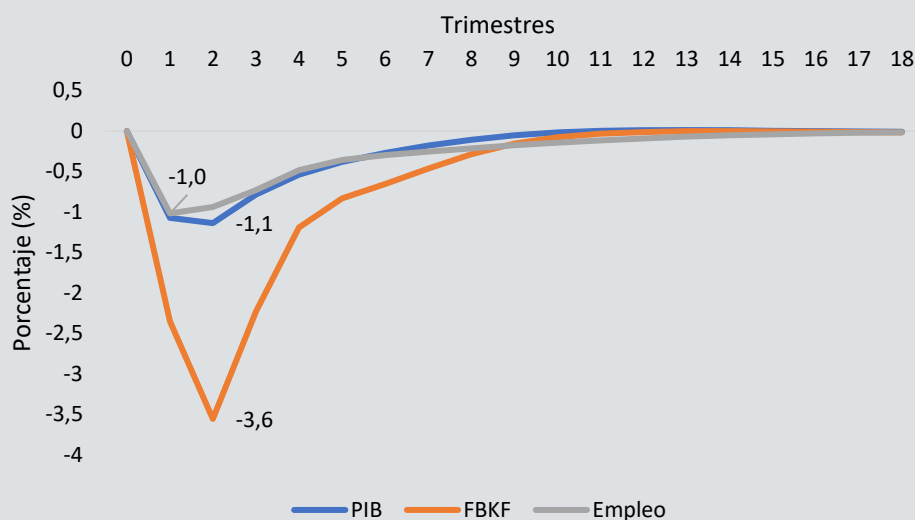
Fuente: Fedesarrollo

De manera análoga y siguiendo a Baker, et al. (2016), en la ANDI estimamos un modelo de vectores autorregresivos para conocer cuál es el efecto que tiene la incertidumbre en la economía colombiana. En concreto, encontramos que el aumento de la incertidumbre de niveles de 2021 al promedio de 2024 generó una caída en:

- El PIB de hasta del 1,1%, es decir, poco más de 11 billones de pesos.
- La formación bruta de capital fijo de hasta 3,6% o 5,6 billones de pesos menos.
- El empleo de hasta el 1%, lo que significa cerca de 233 mil empleos.

Los resultados son intuitivos y van en línea tanto con la teoría económica como con lo encontrado en diferentes estudios. En ese sentido, es claro que (i) la incertidumbre sí tiene efectos sobre la economía, (ii) las políticas económicas deben ser responsables, previsibles y sustentadas en la evidencia empírica; y, por último, (iii) las políticas públicas si determinan el éxito económico de un país como lo han encontrado los recientes premios nobel de economía.

Modelo de incertidumbre de la economía colombiana (estimación SVAR)



Fuente: cálculos propios

Agenda legislativa

La coyuntura actual está enmarcada por una intensa agenda legislativa que genera inseguridad jurídica y un posible deterioro en la solidez de la economía que caracteriza a Colombia. La estrategia legislativa adoptada por el gobierno, marcada por la falta de debate democrático real, de voluntad de consenso, acompañada por la generación de crisis en los sectores que pretenden ser reformados, alimentando la incertidumbre sobre los mismos, y finalmente acudiendo a estrategias clientelistas tradicionales, ha creado una grave sensación de inestabilidad en todos los frentes en cuestión, que le ha hecho daño a la estabilidad y credibilidad de todos los sectores

Otra de las grandes preocupaciones en las reformas estructurales presentadas al Congreso es la falta de rigor técnico desde el punto de vista operativo y fiscal en las estimaciones realizadas por el Ministerio de Hacienda, que representan un gran costo para el país en términos de la incapacidad para la planificación económica a mediano y largo plazo. Esta situación deja a Colombia en una posición reactiva y no estratégica frente a los riesgos causados por shocks externos e internos.

Como se mencionó anteriormente, la reforma laboral no resuelve los problemas de productividad, empleabilidad e informalidad; por el contrario, genera efectos negativos en las dinámicas del mercado laboral debido a un aumento en la informalidad y en la incapacidad de las mipymes (micro, pequeñas y medianas empresas) de mantener y



generar empleo de calidad. La reforma a la salud, por su lado, no se enfoca en los problemas actuales del sistema de salud, como lo es el financiamiento, sino que sustituye el régimen de salud existente por uno nuevo, ocasionando un deterioro en el sistema de salud, aumentando el gasto de bolsillo y generando repercusiones en la salud de los colombianos. Si bien la reforma pensional está pendiente de la decisión que tome la Corte Constitucional sobre su exequibilidad, enciende las alarmas sobre el efecto que tiene en el ahorro nacional, el mercado de valores y las contingencias futuras sobre el Estado.

El sector minero – energético también ha enfrentado una realidad con grandes retos y desincentivos a la actividad económica. En aras de delimitar nuevas zonas de protección temporal dentro del territorio nacional, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible está promoviendo el Decreto 044. Se advierte sobre el impacto negativo que se generaría en el desarrollo económico y social a nivel regional, en primera instancia por los desincentivos a la actividad económica e inversión en el sector, y también por las repercusiones en sus encadenamientos productivos.

Por otro lado, la ley de jurisdicción agraria si bien es una apuesta del Estado para lograr el acceso efectivo a la justicia de las personas del campo quienes tienen necesidades jurídicas y, por distintas causas estructurales, no llegan al sistema judicial, debe tener como objetivo tomar en cuenta la demanda de justicia de los campesinos en su integralidad, cerrar las brechas existentes para alcanzar una decisión o solución para la garantía de sus derechos o resolver controversias. En el texto inicial, desnaturalizaba la función del juez, le restaba competencias al eliminar fases judiciales necesarias para lograr la paz y ponía en riesgo la seguridad jurídica en el campo. Sin embargo, en los primeros debates en las comisiones primeras del Congreso, pese a las diferencias y perspectivas opuestas, se logró realizar modificaciones claves a la propuesta presentada por el Gobierno.

En este sentido, el papel que el Congreso y las Cortes han asumido ha sido fundamental como contrapesos institucionales en el país en medio de la coyuntura. El Congreso, a través del debate y la revisión de las propuestas, ha servido como un espacio clave para evaluar la viabilidad y el impacto de las diversas iniciativas promovidas por el gobierno, y frenar medidas que podrían derivar en desequilibrios económicos y sociales. Por su parte, las altas cortes han reafirmado su rol de garantes de la constitucionalidad. Estas ramas del poder público no solo fortalecen el sistema democrático, sino que también

moderan las tensiones generadas por los cambios propuestos, buscando un equilibrio entre la transformación estructural y la estabilidad del país.



Anexo Técnico

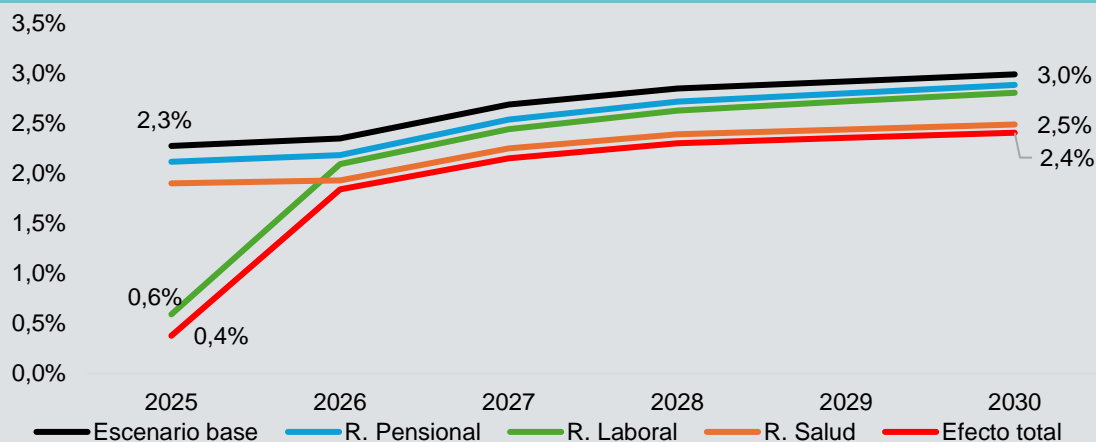
Impacto de las reformas

La coyuntura política en Colombia durante 2024 está regida por una agenda intensa que, a través de reformas estructurales, busca impactar áreas clave como las pensiones, la salud, las condiciones laborales y la educación. Si bien las iniciativas presentadas al Congreso pueden ser “bien intencionadas”, bajo este contexto, 2025 comienza con un panorama complejo, donde garantizar un ambiente favorable y de certidumbre para los diferentes agentes económicos es esencial para continuar con la agenda de reactivación.

Analizar los efectos de las reformas y de los cambios estructurales que se están dando para los colombianos es fundamental. Desde la ANDI consideramos que el gobierno aún no ha realizado los estudios técnicos correspondientes para dimensionar las afectaciones sobre los hogares y sobre la economía en general. Por tal motivo, realizamos un análisis de impacto normativo a partir de un Modelo de Equilibrio General Computable, el cual permite cuantificar los efectos sobre el crecimiento económico, la tasa de inversión como porcentaje del PIB, el desempleo y la informalidad.

En el corto plazo (2025) se prevé un crecimiento del PIB de 2,3% en el escenario base. La reforma que más afecta el crecimiento es la reforma laboral, ya que la economía solo crecería 0,6%. En caso de aprobarse en conjunto la reforma pensional, laboral y de salud, el PIB crecería tan solo 0,4%, es decir, experimentaríamos una pérdida de 1,9 puntos porcentuales (pp) en el crecimiento del próximo año. Si bien los efectos negativos de las reformas se mitigan un poco en el mediano plazo (2030), no se logra recuperar el crecimiento proyectado en el escenario base (3%). En este horizonte de tiempo la reforma a la salud generaría una mayor pérdida de crecimiento (2,5%), ya que se reduciría en 0,5 pp, respecto al escenario base. La aprobación de las tres reformas derivaría en una pérdida de 0,6 pp en el PIB, alcanzando un crecimiento de 2,4%.

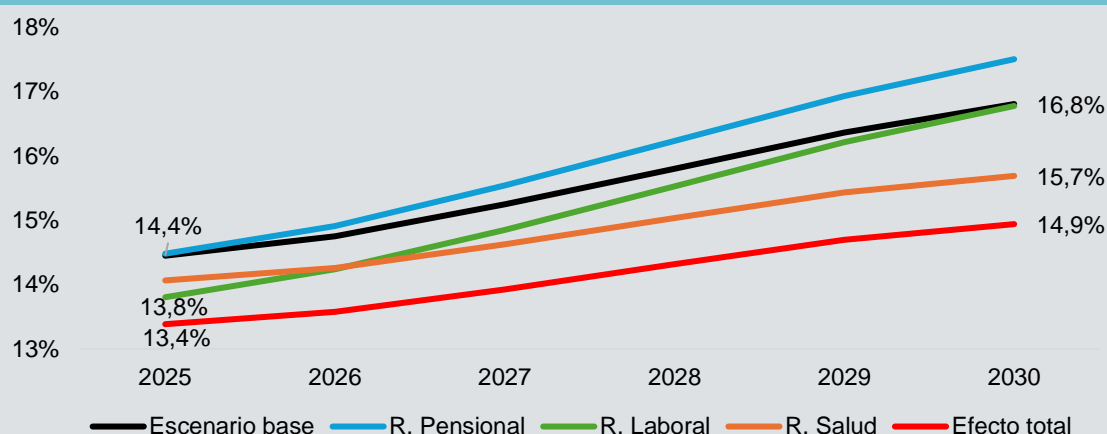
Tasa de crecimiento del PIB real



Fuente: modelo ANDI

Ante un menor crecimiento, la tasa de inversión como porcentaje del PIB cae. La reforma laboral ocasionaría una disminución de esta variable en 0,6 pp en el corto plazo (13,8% Vs. 14,4% en escenario base). El efecto conjunto de todas las reformas generaría una pérdida aún mayor, tanto en el corto plazo (2025) como a mediano plazo (2030). En el primer caso se tendría una tasa de inversión de 13,4% y en el segundo caso de 14,9%, es decir, experimentaríamos una pérdida de órdenes de -1 pp y -1,9 pp, respectivamente en comparación con el escenario base en ambos horizontes de tiempo (14,4% en 2025 y 16,8% en 2030).

Tasa de inversión como porcentaje del PIB

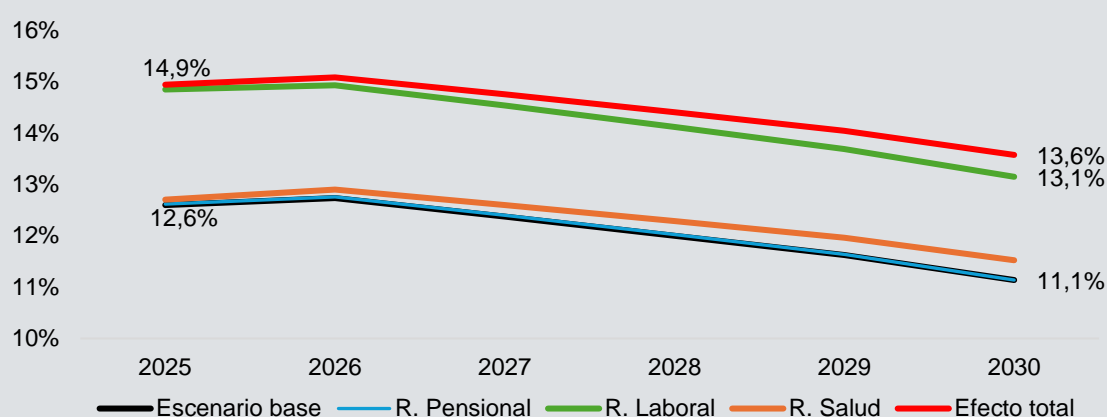


Fuente: modelo ANDI

En el corto plazo (2025), la reforma que afecta en mayor medida al mercado laboral es, precisamente, la reforma laboral, ocasionando un aumento de 2,3 pp en el desempleo

(14,8%) respecto al escenario base (12,6%). El efecto total de la implementación en el desempleo es la adición de 0,1 pp al efecto individual de la reforma laboral, es decir, de aprobarse las tres reformas el desempleo alcanzaría el 14,9%. En el mediano plazo (2030) la reforma que más impacta el desempleo sigue siendo la reforma laboral. El desempleo aumentaría a 13,1%, y la aprobación de todas las reformas ocasionaría un desempleo de 13,6%, respecto a un 11,1% en el escenario base. Esto es ocasionado por el aumento de la carga en costos laborales que tendrían que asumir las pequeñas y medianas empresas, generando un mecanismo de transmisión hacia el desempleo y la informalidad a través de la menor demanda de empleo.

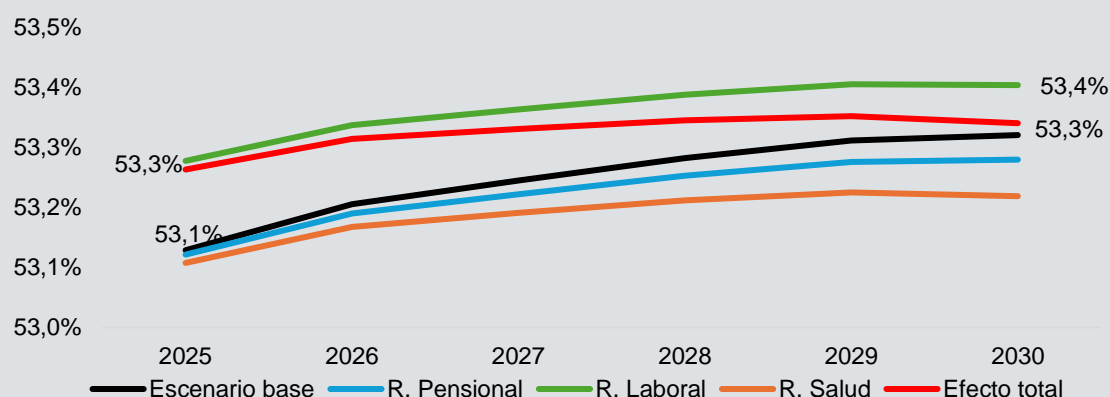
Desempleo



Fuente: modelo ANDI

En la misma línea, tanto en el corto plazo (2025) como en el mediano plazo (2030) la reforma laboral es la que genera más afectaciones negativas en términos de informalidad. En el corto plazo, en el escenario base se tiene previsto una informalidad de 53,1%, pero la reforma laboral la incrementaría en 0,2 pp (53,3%). En el horizonte de mediano plazo (2030) la reforma laboral incrementaría 0,1 pp la informalidad, en comparación con el escenario base (53,4% Vs. 53,3%).

Informalidad

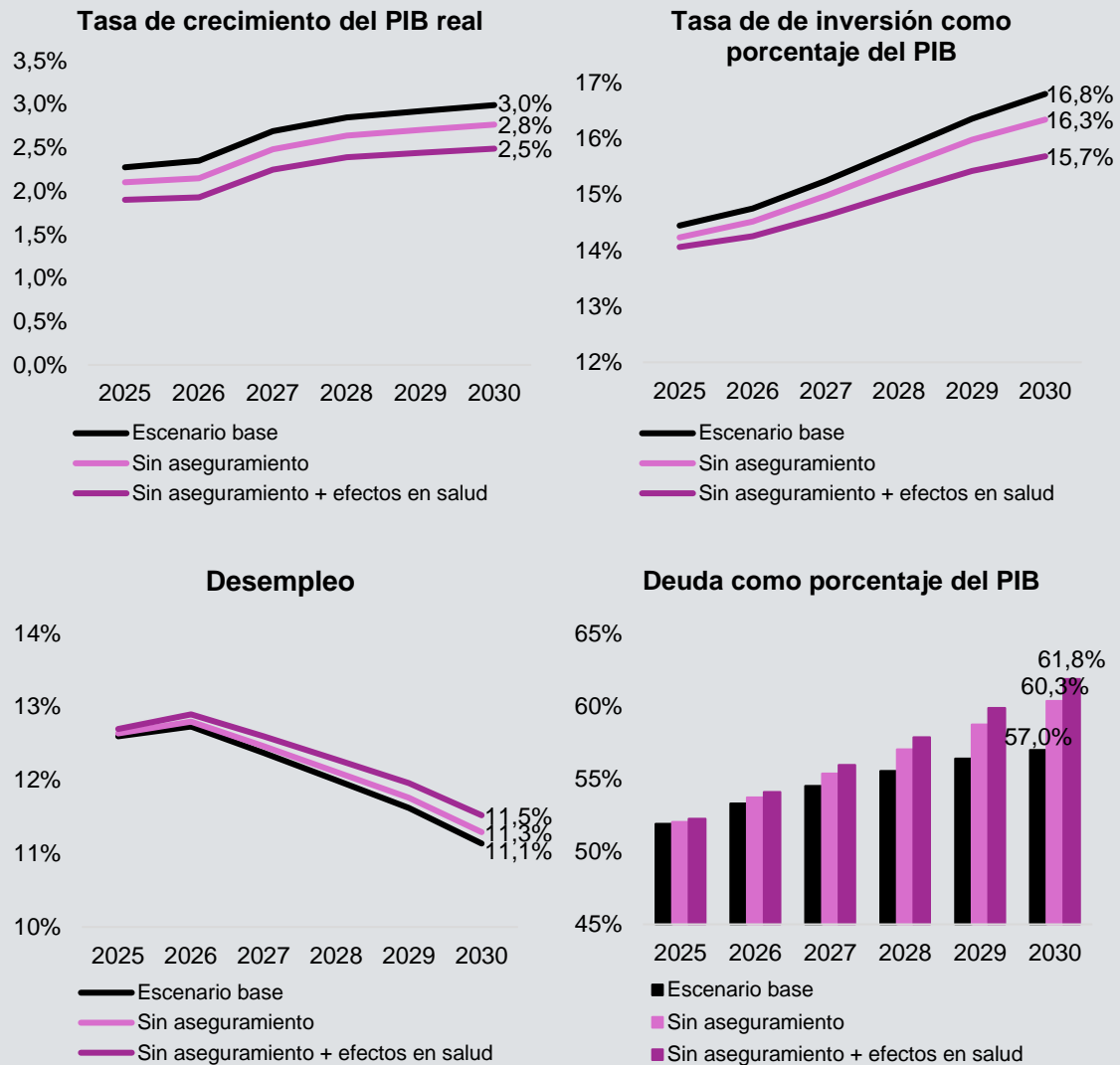


Fuente: modelo ANDI

En cuanto a la reforma a la salud es importante aclarar que los cambios estructurales en el diseño institucional y la falta de incentivos correctamente alineados en el sistema de salud afectarían negativamente al país en diferentes aspectos. Cambios en el modelo de aseguramiento significaría una pérdida de eficiencia en los servicios, generando repercusiones en la salud de los colombianos.

En este sentido se realizaron dos estimaciones. En un primer escenario en el cual solo se estiman los efectos sobre un modelo sin aseguramiento, se puede ver un deterioro considerable en las principales variables macroeconómicas. En el mediano plazo (2030), la tasa de crecimiento del PIB sería de 2,8%, 0,2 pp por debajo del escenario base (3%); la tasa de inversión como porcentaje del PIB (16,3%) experimentaría una reducción de -0,5 pp, respecto al escenario base (16,8%); se tendría de igual modo un impacto negativo en el desempleo, ya que se vería un aumento de 0,2 pp, pasando de una tasa de 11,1% en el escenario base a un desempleo de 13,3%; finalmente la deuda pública como porcentaje del PIB también presenta un incremento considerable respecto al escenario base (61,8% Vs. 57%). Si se añade a la simulación los efectos negativos en la salud de los colombianos, el impacto en cada una de las variables sería de mayor magnitud.

Impactos diferenciados de reforma a la salud



Fuente: modelo ANDI

Los resultados del modelo muestran como las reformas afectan negativamente el desarrollo económico y no atienden los problemas estructurales que, supuestamente, buscan solucionar. Por el contrario, son medidas regresivas que tienen repercusiones negativas en el bienestar social.

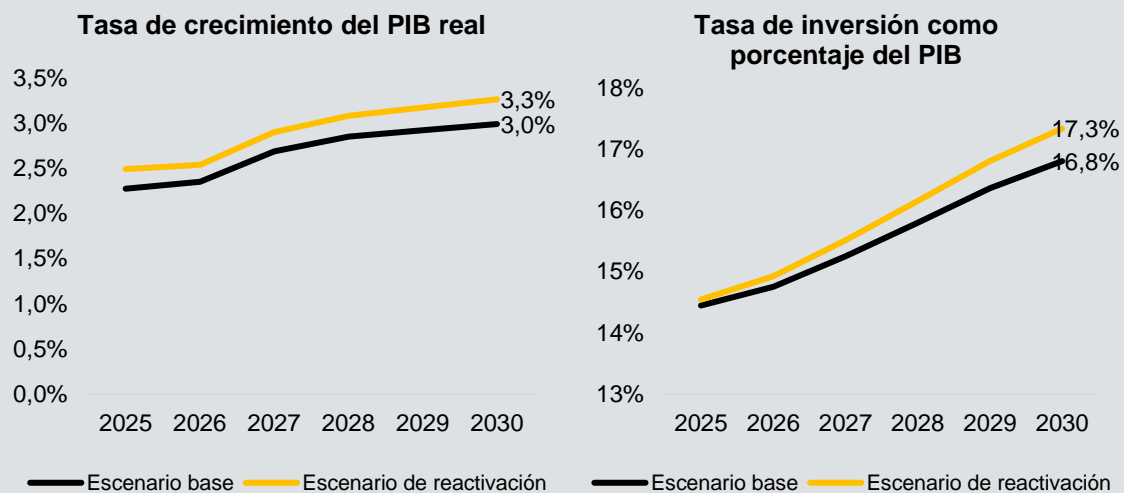
Desde la ANDI hemos insistido en que el gobierno debe generar las condiciones necesarias para lograr una integración efectiva entre los diferentes agentes. Debe generar confianza en las empresas y los inversionistas, que son las que componen la rama productiva del país, puedan promover empleos de calidad, incentivar la inversión y

aportar al crecimiento de la economía; y debe dar señales claras y alineadas con los incentivos de cada uno de los agentes del sistema pensional y de salud actual.

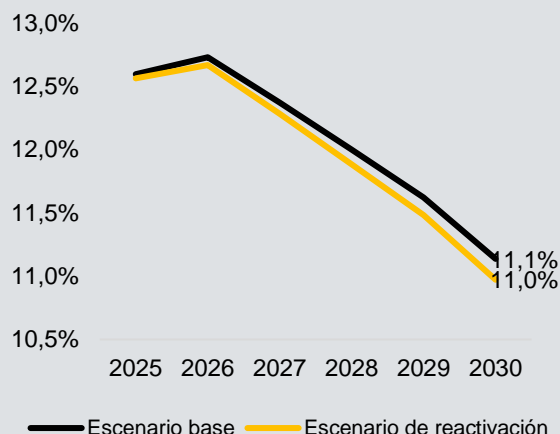
De igual forma, destacamos el papel de las comisiones económicas al archivar la ley de financiamiento. Según los resultados obtenidos en el Modelo de Equilibrio General al simular un escenario en el cual no se hubiera aprobado la reforma tributaria de 2022, la economía hubiera presentado un mejor desempeño en el corto plazo. En este sentido, el hecho de archivar la ley de financiamiento posibilita un aumento en variables claves de la economía como la tasa de ahorro de los hogares, la inversión en infraestructura y la productividad. Es pertinente aclarar que la variación positiva se da respecto a un escenario en el cual si se hubiera aprobado la ley de financiamiento.

Finalmente, con base en la coyuntura actual se planteó un escenario de reactivación, el cual se basó en aumentos en la productividad, en la confianza generada y en el nivel de la tasa de inversión en infraestructura. En términos generales, se observa una mejora de la situación macroeconómica del país en comparación con el escenario base en el crecimiento del PIB (3,3% Vs. 3%), la tasa de inversión como porcentaje del PIB (17,3% Vs. 16,8%) y el desempleo (11% Vs. 11,1%).

Escenario de reactivación



Desempleo



Fuente: modelo ANDI

Colombia necesita una estrategia de crecimiento ambiciosa que genere empleos de calidad y responda a las demandas sociales; incentive la nueva inversión extranjera y nacional, y que promueva la existente; genere confianza para que el gobierno, empresarios y sociedad puedan trabajar conjuntamente; ejecute políticas de industrialización.